



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

LOS “HIJOS” DE LA “GLOBALIZACIÓN”: LA CONSTRUCCIÓN DE
LA IDENTIDAD DEL SUJETO JUVENIL DE LA DÉCADA DE LOS
NOVENTA A TRAVÉS DE LA HIBRIDACIÓN MULTICULTURAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
COMUNICACIÓN Y PERIODISMO PRESENTA:

LUCÍA LÓPEZ LUCIANO

ASESORA: LIC. YAZMÍN PÉREZ GUZMÁN

MÉXICO, 2011





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicado a:

Es difícil referirse en unos párrafos a todos aquellos que estuvieron conmigo y confiaron en mí. Hoy al escribir esta dedicatoria recordé momentos que marcaron el curso de mi vida y me acompañaron en la realización de este gran sueño. Principalmente quiero dedicarles este trabajo a mis adorados padres. A mi mamá la mujer guerrera que luchó por sacar a sus cuatro hijos a delante, quien se merece todo mi respeto y mi admiración por ser una mujer excepcional, por enseñarme a no darme por vencida, no decaer y siempre mantenerse de pie ante todo. A mi papá, quien me enseñó a luchar por mis sueños y a alcanzarlos mediante una visión prospera y con las ilusiones puestas en esa mirada fuerte pero a la vez tierna.

A ustedes, mis padres les dedico este gran sueño de una Luciérnaga que logró volar. Mis padres adorados estoy agradecida por esa enseñanza y esas grandes lecciones de vida que me formaron como ser humano, en mi corazón guardo la imagen de una mamá capaz de hacer cualquier cosa por sus hijos y de mi padre sentado en su escritorio leyendo y preparándose para un día de trabajo. Muchas gracias a ustedes quienes confiaron en mí y hasta la fecha no han dejado de hacer.

A mis hermanos: Mari, mi entrañable hermana mayor quien muchas de las veces fue mi segunda madre. Pedro, mi hermano que me enseñó que nunca es tarde para encontrar el camino correcto y cuando uno encuentra lo que busca siempre se debe luchar hasta el fin por esos sueños. Feli muchas gracias por decirme esas palabras tan fuertes pero que me enseñaron a tener el carácter y la curiosidad que nunca debemos perder. Muchas gracias hermanos por su cariño y sus palabras.

A mis amigos: Dulce, mi pequeña gran amiga quien me enseñó el verdadero significado de la amistad, gracias por ser parte de muchos momentos importantes en mi vida y por darme tu mano justo cuando esta Luciérnaga pensaba que no podía brillar más. A todos mis amigos, muchas gracias por su compañía y su confianza.

Este párrafo va dedicado a dos personitas especiales en mi vida. La primera es a mi hijo Tadeo, quien es todo en mi vida, mi luz, mi alegría y mis sonrisas, te convertiste en mis nuevas alas para seguir soñando, para volar y no detenerme. Te agradezco por existir, por verme con esos ojitos de infinito amor y darme la fuerza para ser cada día mejor. Muchas gracias mi niño

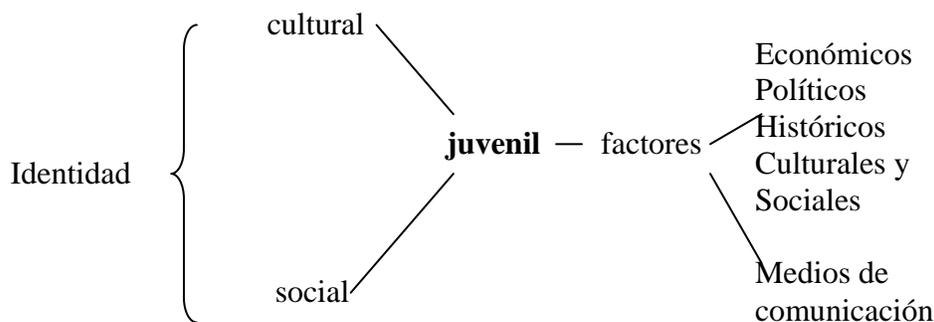
hermoso porque diste un nuevo significado a mi vida y me llenaste con tu plenitud. Te amo mucho mi príncipe azul. Para Gustavo, mi amigo, mi pareja. Muchas gracias por caminar a mi lado, por darme la mano y ser parte de mi gran sueño, por confiar en mí y hacerme parte de tu vida. Muchas gracias por darme lo más hermoso de mi existencia, pero sobre todo por volar juntos en este gran sueño que comienza.

A mis profesores: quienes me dieron las bases para emprender este trabajo y me apoyaron en este proceso y esta gran locura. Pero sobre todo quiero darle gracias a Dios por permitir que todos y cada uno de mis seres amados sean parte de mi vida.

Introducción	5
Capítulo 1. Identidad y pertenencia	10
1.1 Hacia una construcción de la identidad.....	11
1.2 Principio de distigibilidad y pertenencia social	15
1.3 Identidad colectiva.....	26
Capítulo 2. Memoria y permanencia	31
2.1 La memoria colectiva y la permanencia en el tiempo	32
2.2 Movimientos juveniles del siglo XX, culturas juveniles, contracultura y tribus urbanas.....	54
Capítulo 3. La sociedad desuniformizada	75
3.1 Los <i>mass media</i> y la comunicación en la sociedad posmoderna	76
3.2 Lo global y la sociedad de la información	83
3.3 Multiculturalismo e hibridación	99
Capítulo 4. Construcción de la identidad del sujeto juvenil de la década de los noventa en la sociedad <i>desuniformizada</i>	117
4.1 Su antecedente próximo. Hacia una definición de Generación X.....	118
4.2 Los noventa. El génesis de una generación trastocada.....	128
Conclusión: ¿Hacia dónde va nuestra identidad?	138
GLOSARIO	145
FUENTES DE INFORMACIÓN	148

Introducción

Los “hijos” de la “globalización”: la construcción de la identidad del sujeto juvenil de la década de los noventa a través de la hibridación multicultural. Es la investigación que se enfoca en los jóvenes inmersos en la década de los noventa. Los roles se han transformado y con ello el comportamiento de los individuos dentro de una colectividad, cabe destacar que los jóvenes son personajes vulnerables del multiculturalismo actual, consecuencia de la “globalización”; sin embargo existe otro aspecto de influencia delimitante en la identidad de los jóvenes, este agente directo de la sociedad son los medios de comunicación; debido a que éstos son los que transmiten gran parte de los estilos de vida presentes en la sociedad. Con base en esto el objeto de la investigación es la identidad de los jóvenes como producto de las sociedades que tienen la idea de lo global, establecidas en el contexto económico, social, político, histórico y cultural.



Mi niñez estuvo invadida de grandes cambios, mi contexto lo era todo; la influencia directa, mis hermanos; todo esto lo descubrí con el paso del tiempo, pero *¿quién soy?* Esa es la pregunta que todos los jóvenes nos planteamos alguna vez. Hoy en día existen muchos estudios de identidad, pero muy pocos enfocados a la juventud.

Es muy difícil definir el antecedente directo desde donde la identidad de los jóvenes se deformó, pero, por qué analizar a la juventud comprendida entre los años 1990 a 1999. Esto se debe a que ellos son parte de la categoría que crecieron con la severa exposición de los medios de comunicación y con más razón lo retomé porque son quienes convivieron, o en su caso, son hijos de aquella generación donde según la

novela de Douglas Coupland "Generation X" se atribuye las características y modos de percepción del mundo de una generación que servirá como antecedente cercano de la juventud que comprendió la década de los 90.

Esta investigación puede tener diferentes dimensiones, sin embargo la que nos importa es la construcción de la identidad de los jóvenes de la década de los 90 debido a que son la influencia directa en la edificación de esta nueva generación. La construcción de la identidad permite identificar algunos componentes que conforman a esta misma, pero no la retomaremos como elemento individual, sino colectivo, ya que los individuos integrantes de esta década tuvieron que tener un proceso de socialización.

El multiculturalismo y las transformaciones actuales nos permiten tener diversidad de individuos; lo que a su vez ha llevado a los investigadores a preguntarse ¿qué es lo que pasa con la colectividad? La identificación de los individuos con otros nos ayuda a conocer el proceso de identidad. Los roles se han modificado y la persistencia del tiempo sigue. Este es el momento en el cual nacen nuevas generaciones como consecuencia de una anterior; tiempo que es fusionado, memoria colectiva y social que es reconstruida, momento en el cual se mira hacia atrás y de nuevo surge la pregunta ¿quiénes somos o de dónde venimos? Momentos existenciales que tienen una razón de ser en los individuos, mas es importante precisar que la década de los noventa y la primera del siglo XXI, en su conformación, es la consecuencia de todo lo que aconteció en nuestro pasado histórico, social, político y económico, no sólo hablando de las transformaciones de nuestro país, sino de todo el mundo. Para bien o para mal nos encontramos dentro de una *desuniformización* o la llamada globalización, que nadie puede explicar completamente, pero que hace que todos percibamos sus efectos.

El hablar del periodo 1990-1999 es hablar de las transformaciones que ha tenido nuestro contexto y con ello la búsqueda de identidad que tenemos los jóvenes; la permanencia de los medios de comunicación nos muestra una manera de percepción de la vida; debido a que nos invaden con la idea de pertenecer a un orden global, esto no quiere decir que seamos parte de ese orden, ya que no pertenecemos a esa uniformidad, de

tal manera que le podemos atribuir el término *desuniformidad*, siendo que no somos parte de aquella conformación de igualdad que nos plantea el termino globalización.

La década de los 90 está acompañada de múltiples movimientos sociales, hay que enfatizar que esta década es donde se comienza a perder la participación de los jóvenes; la apatía es la predominante; no existen aquellos ídolos que en 1968 fueron los estandartes ideológicos que ayudaban a tener una visión de transformación del entorno. Ahora sólo existe la mezcla o híbrido que se refleja en el comportamiento y en los gustos transformados.

Existen muchos motivos detonantes que nos llevaron a la selección de este tema. La importancia radica en lo que está pasando con la juventud, la identidad en un campo de comunicación y su conjugación en un entorno donde se retomen aspectos que nos ayuden a la confrontación de conceptos para retomar una vertiente del campo comunicativo como centro de un estudio cultural.

El método que se utilizó fue el deductivo, debido a que el objeto de estudio es parte de un todo. Para poder encontrar esa construcción de identidad del sujeto juvenil de la década de los noventa hay que conocer en primera instancia el término de identidad al igual que conocer algunos antecedentes como las generalidades relevantes que ayuden a la explicación del acontecer de estos individuos. El método deductivo se utilizó con base en las cualidades de nuestro problema para así lograr descubrir las consecuencias de nuestro particular y una conclusión general.

La investigación se hizo con base en la documentación, aunque en la actualidad no se han presentado muchos estudios sobre la identidad de los jóvenes y menos enfocados hacia una generación, por tal motivo se tuvo que hacer una revisión de la literatura con la temática de la identidad para llegar a contextualizarlo con nuestro problema. Sin embargo, no hay que olvidar que la problemática de nuestro fenómeno es la construcción de la identidad del sujeto juvenil y para ello se conjugó el método analítico, ya que la identidad tiene diferentes elementos, aunque no se trató de extraer todas sus

partes, sino simplemente se retomaron aquellos elementos que sirvieron para poder explicar lo que sucede con nuestro objeto de estudio.

El examinar los principios y las relaciones entre sus partes sirvió para cumplir los objetivos planteados, pero ¿cómo identificar los elementos importantes para este estudio? Para lograr esto se comenzó a partir de la descripción de los acontecimientos que invaden el contexto de nuestro objeto de estudio o bien llamado antecedente inmediato.

El método anterior va de la mano con el sintético, ya que de no ser así se perderían los enfoques del proyecto de investigación, esta forma ayudó a reagrupar los elementos y obtener una conclusión en conjugación con la teoría dando como resultado la interpretación final del fenómeno estudiado. La técnica que se utilizó fue la documentación bibliográfica, con base en esto se tuvo la argumentación y el respaldo de las teorías para la explicación del fenómeno.

La investigación fue estructurada de lo general a lo particular, por lo que se hay un objetivo general, un objetivo particular y objetivos específicos para cada uno de los capítulos de igual manera se contempló una hipótesis general para toda la investigación e hipótesis particulares para cada uno de los capítulos; esto nos permitió no dejar elementos sueltos dentro de la investigación.

En el capítulo uno el método que se utilizó fue el deductivo partiendo del concepto que enmarca a toda nuestra problemática, esto se acompañó de la investigación documental y el método analítico para la confrontación de conceptos, debido a que la palabra identidad no está demarcada por una sola vertiente.

Siguiendo con la línea en el capítulo dos también utilizó el método deductivo acompañado de la investigación documental, para conocer los conceptos de memoria colectiva y sus marcos sociales lo que nos dará pauta para argumentar los procesos en los cuales se desarrolló nuestro objeto de estudio.

Para el capítulo tres el método que se siguió fue el sintético, dado que la *desuniformización* es parte de nuestro todo y aquí es donde agrupamos los elementos con respecto a la globalización para argumentar que las sociedades no están dentro de ese orden global que comúnmente encasillamos, por tanto sus manifestaciones son diferentes en sociedades de primero mundo en comparación de otras. A su vez, esto apoyó a la construcción de un nuevo concepto que abarque esta contraposición de los aspectos globales.

En el capítulo cuatro el método que utilizamos fue el interpretativo y el de la observación, sin embargo, en la observación no se hizo un estudio de caso, ni mucho menos encuestas, pero nos apoyamos en la propuesta de Douglas Coupland para compararlo con las características nuestro objeto de estudio y tener una interpretación.

Capítulo 1. Identidad y pertenencia

La identidad es esa palabra que nos acompaña, ya sea de manera individual o colectiva; muchas veces nos hemos preguntado quiénes somos o para dónde vamos, esto se atribuye a la construcción que tenemos de nuestro ser dentro de un espacio y tiempo. Esto es lo que nos interesa tratar en este primer capítulo. Hacia la construcción de la identidad nos hace una pequeña introducción en lo que se refiere a la concepción de identidad, existen muchos argumentos que involucran a la identidad sólo de una manera individual, pero dentro de este primer apartado trataremos a la identidad fusionada con varios elementos para su constitución colectiva y social. Hacia la construcción de la identidad nos servirá para enfocar este núcleo de concepciones y manifestarla en capítulos posteriores dentro del estudio de nuestro objeto, sin duda todos los seres humanos construimos nuestra identidad, y sin saberlo, nos desarrollamos de una manera funcional o disfuncional dentro del grupo de relación.

En el apartado dos de este mismo capítulo desarrollamos lo que serán los elementos integradores de la identidad, como ya hemos dicho, la identidad no es un dote individual y para llegar a esto se tendrá que anteponer aquellos conceptos que ayuden a su conjugación, pues bien, esto nos dará la visión más amplia de las partes que integran la identidad, así como su actividad de cada uno de ellos dentro del este concepto, a su vez, estos materiales conceptuales se utilizarán, dentro del mismo caso, para entender estas variantes en del campo de la teoría de la identidad y que cuando lleguemos al estudio enfocado directamente al nuestro objeto identifiquemos los elementos como parte del funcionamiento de la relación entre las partes de la identidad.

Ya para nuestro tercer apartado tendremos esa conjugación, donde los elementos se relacionan y construyen la identidad colectiva, partiendo desde el punto en el cual somos seres sociales y, por ende, nos relacionamos con individuos, la identidad recaerá en la parte de grupo para entender lo que sucede al fusionar todos los elementos individuales y a su vez, confirmar que no estamos exentos de pertenecer a un grupo o una colectividad.

1.1 Hacia una construcción de la identidad

La juventud como proceso biológico es la etapa de la reproducción humana, sin embargo, hay que entender que los individuos interactuamos dentro de una sociedad con diferentes agentes, con base en esto retomamos que los seres humanos tenemos la necesidad de pertenecer a dichos grupos dentro de una colectividad. Es posible saber lo que sucede con un individuo, pero es significativo lo que se puede observar dentro una colectividad; en los estudios, por lo general, se enfocan al análisis de los individuales, sin más, hay que retomar a los individuos como seres biopsicosociales que interactúan entre sí para la conformación de la percepción del mundo y el comportamiento. Sin embargo, lo anterior no lo es todo con respecto a los seres humanos, debido a que esto tiene el carácter incidente de la naturaleza humana en su posibilidad e interacción con la estructura biológica y con el medio; esta visión todavía es meramente reduccionista debido a que se tienen condicionantes biológicos como premisa, pero para este estudio no hay que caer en un naturalismo, ya que existen otros condicionantes como la conciencia y aquellos que trascienden a la misma naturaleza mas no la abandonan “La cuestión es que , tras el devenir dialéctico de ese proceso bio-psicolosocialcultural a lo largo del cual lo humano se va configurando en su especificidad, la *naturaleza humana* ya no es meramente naturaleza biológica.”¹

Con lo anterior, podemos inferir que ya no se habla simplemente de una naturaleza humana, sino de una condición humana debido a que “La condición humana abarca más que las condiciones bajo las que se ha dado la vida al hombre. Los hombres son seres condicionados, ya que todas las cosas con las que entran en contacto se convierten de inmediato en una condición de su existencia”², de ahí que los hombres, no importa lo que hagan son siempre seres condicionados.

En este capítulo se retoma el término *identidad*, aunque en ocasiones se hable de un individual, la construcción de la identidad la ubicaremos en lo que respecta a lo colectivo y en lo que al contexto se refiere; también se puede retomar como “social”, en

¹José A. Tapia Pérez, *Filosofía y crítica de la cultura*. Trotta, 1995 p. 170.

²Hannah Arendt, *La condición humana*, España, Paidós, 2005, p 36.

sentido amplio, como espacios donde se construyen esos procesos sociales y construcción *identitaria*.

La identidad es una cuestión que se ha estudiado desde muchos aspectos a lo largo de nuestro acontecer y para este estudio se trata de obtener un énfasis de identidad en la colectividad, es decir, a la intersección de un centro intersubjetivo en donde se realiza el proceso de reconocimiento tanto del individuo mismo como el de los demás dentro de una interacción social: "...la suma de las identificaciones sociales usadas por una persona para definirse a sí misma será lo que llamaremos su identidad social. Es claro que la identidad social es el resultado del proceso dialéctico mediante el cual se incluye sistemáticamente a una persona en alguna categoría y al mismo tiempo se les excluye de otras."³

El problema de la identidad se ha visto envuelto en distintas variantes, sin embargo, es pertinente observar que estas variables son producto de múltiples movimientos dentro de la sociedad o bien es la búsqueda de esas explicaciones de las transgresiones de poder y las nuevas sociedades multiculturales que emergen debido a la interacción de lo que se habla como orden global. De este modo, la identidad no implica simplemente factores internos del individuo, sino también considera factores externos como la migración, los cambios de gusto y los estilos en que los individuos quieren presentarse. Por más, lo que se propone con este trabajo es observar la construcción de la identidad en el marco del orden global como sociedades multiculturales e híbridas.

Con estas determinaciones, entonces aceptamos el concepto de *identidad* que maneja Gilberto Giménez en el libro *Sociología de la Identidad* donde se refiere a que "la identidad es una construcción social que se realiza en el interior de marcos sociales que determinan la posición de los actores y, por lo mismo, orientan sus representaciones y acciones."⁴

³ Aquiles Chihu Amparán, *Sociología de la Identidad*, México, UAM/Porrúa, 2002, p. 5.

⁴ Chihu Amparán, *op. cit.*, p. 39.

La construcción de identidad es así un proceso al mismo tiempo cultural, material y social. Cultural, porque los individuos se definen a sí mismos en términos de ciertas categorías compartidas, cuyo significado está culturalmente definido, tales como religión, género, clase, profesión, etnia, sexualidad, nacionalidad que contribuyen a especificar al sujeto y su sentido de identidad. Estas categorías podríamos llamarlas identidades culturales o colectiva.⁵

Esto quiere decir que la identidad está acompañada de categorías, pero para nuestro objeto de estudio se le atribuirá la categoría de jóvenes desenvueltos en un contexto social, político y cultural de la década de los noventa. No simplemente hablaremos de la identidad como concepto único debido a que no es un término particular, sino que a través de la conceptualización se tendrá la necesidad de mezclar otros términos que involucren a la identidad, como: la *identidad del individuo, que es* “la que siempre está en relación con la identidad de grupo a que se pertenece”⁶ dicha relación se atenderá en la manera como los individuos socializan. La socialización tiene una parte importante en la identidad social o colectiva, se puede decir que es la actividad por la cual los individuos son reconocidos. Argumentado con el concepto propio de *socialización* que Chihu Amparán Aquiles escribe en el libro *Sociología de la Identidad* es “producto de la combinación de relaciones sociales materiales y de representaciones simbólicas de la distinción”⁷; pero hablar de representaciones no sólo involucra a la parte simbólica, sino a la parte social, entonces tenemos que las representaciones sociales son aquellas “construcciones socio-cognitivas propias del pensamiento ingenuo o del ‘sentido común’ que puede definirse como ‘conjunto de informaciones, creencias opiniones y actitudes a propósito de un objeto determinado’.”⁸ Las actitudes forman parte de un rol que se desempeña dentro de una colectividad; los individuos siempre desempeñamos una actividad dentro de un grupo, sociedad o colectividad, como ejemplo se puede atribuir al rol que desempeña un joven dentro del círculo familiar, puede ser el hijo, el hermano, puede estar dentro de una categoría de edad o de sexo, etcétera; entonces se tiene a la *identidad de rol* como aquella que: “...se basa en la pertenencia a un grupo de referencia y resulta de la internalización progresiva, primero de los roles intrafamiliares

⁵ Jorge Larrain y Alberto Hurtado/Chile, *El concepto de identidad*

<http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/El%20concepto%20de%20identidad.pdf> , 1 de mayo 2008.

⁶ Gilberto Giménez (coordinador) en al *Reseñas bibliográficas II. Teorías y análisis de la identidad social*. INI De la UNAM 1992, p. 17.

⁷ Chihu Amparán, *op. cit.*, p.20.

⁸ Gilberto, Giménez, *Materiales para una teoría de la Identidad*, Instituto de investigaciones Sociales de la UNAM, <http://www.paginasprodigy.com/peimber/identidades.pdf>, p. 7, noviembre 2007.

referidos a la edad y al sexo, y luego de los extra familiares, hasta alcanzar el orden político. En el curso de este proceso la identidad se torna cada vez más abstracta y a la vez más individualizada.”⁹

La individualización siempre viene acompañada de los aspectos sociales debido a que en primera instancia se debe tener una percepción del individuo para luego trasladarlo a un orden social, o viceversa, simplemente, una no puede estar exenta de la otra, hablando de categorías cuantitativas, para precisar esto se tiene que la *identidad del yo*

...supone la plena individualización del hombre adulto, la superación de los roles convencionales muy particularizados y, sobre todo, la capacidad de resolver las sucesivas crisis de identidad mediante la construcción de nuevas formas de identidad que subsuman las antiguas en la continuidad de una biografía incanjeable, bajo la guía de principios y modos de proceder general...¹⁰

Es lo que sucede en situaciones individuales; se atribuirá al individuo mientras se está construyendo su identidad, pero también está abriendo un marco de relaciones debido a que todo ser necesita interacción y así pueda ser distinguido por otros.

Para Mead la concepción del individuo se presenta como ser activo frente a su ambiente, “la clave de esta relación radica en las categorías de acción, ya que la acción constituye el elemento mediador entre individuo y sociedad.”¹¹ Esto a su vez nos vuelve a remitir a que el individuo es un ente social el cual tiene interacción con su medio.

Es preciso atender que el término *identidad* es variado, en cuanto a que se le puede atribuir a diferentes objetos, sin mas, hay que apuntarlo como verbo infinitivo, permitiéndonos decir que «identificar» significa: “1) señalar las notas que los distinguen de todos los demás objetos y 2) determinar las notas que permiten aseverar que es el *mismo* objeto en distintos momentos del tiempo.”¹² Esto nos da una noción de que el tiempo tiene la intervención de precisar la distinción frente a los demás. Esto quiere decir para Villoro *singularizar* “distinguir algo como una unidad en el tiempo y en el

⁹ Giménez (coordinador), *Reseñas bibliográficas, op. cit.*, p. 2.

¹⁰ *Ibidem*, p. 22.

¹¹ Gilberto Giménez (coordinador), *Reseñas bibliográficas, op. cit.*, p. 50.

¹² Luis Villoro, *Estado plural, pluralidad de cultura*, Paidós, México, UNAM, 1998, p. 63.

espacio, discernible de las demás.”¹³ Sin embargo, es bien sabido que los individuos deben tener conciencia de su propia identidad, pero qué pasa cuando el mismo individuo siente que existe la pérdida de identidad, mejor dicho, la construcción de la identidad es algo que permanece en el tiempo para poder ser reconocible por los demás, sí sólo sí el elemento, cosa de qué se habla está consciente de la inmersión de singularidad como persona pero no hay que olvidar que todo está en movimiento y, por tanto, esa pérdida no es más que la trasgresión.

La *identidad* “se refiere a una representación que tiene el sujeto. Significa, por lo pronto, aquello con lo que el sujeto se identifica a *si mismo*. De ahí la importancia de la noción de «si mismo»”¹⁴ dado que este último término se refiere a la persona o bien llamada por Ricoeur *cosa*¹⁵ como referencia identificante, pero como ya lo hemos argumentado, la cosa o la persona, en este caso, tiene que estar consciente y coherente entre la disgregación y conjugación de sus distintas representaciones para que así pueda construir su propia identidad remitiéndose a las imágenes que mostró en un pasado, las que muestra y las que en un futuro mostrará.

1.2 Principio de distiguibilidad y pertenencia social

En nuestra sociedad existen muchos convencionalismos, hay que tener en cuenta que los individuos nos regimos por la distinción de uno con otro. La diferencia se puede obtener por medio del capital, pero puede traer la diferencia entre clases. Esto, al igual se puede atribuir a la antigüedad debido a que los individuos adquieren elementos fundamentales de la cultura legítima y un poder social sobre el tiempo. Es como hablar de las familias de renombre y por tal ellas son dueñas del poder social sobre el tiempo debido a que tienen un pasado o como lo llama Bourdieu “poseer lo antiguo” y para precisar lo anterior se refiere al pertenecer a un presente proveniente de un pasado, como ejemplo sería la herencia familiar:

¹³ *Ibidem*, p. 63.

¹⁴ *Ibidem*, p. 64

¹⁵ Paul Ricoeur, *Sí mismo como otro*, México, Siglo veintiuno editores, 2003, p. 7.

Todo grupo tiende a dotarse para perpetuarse más allá de la finitud de los agentes individuales en los que se encarga' o busca ser identificado. Los mecanismos inmersos en función son la *delegación, la representación y la simbolización*. Dichos grupos han utilizado la irreversibilidad del tiempo en colectividades donde se tiene un orden de sucesiones como ejemplo de estas sucesiones pondremos el orden padre e hijo; maestro y discípulo; etcétera.¹⁶

La identidad es un modo subjetivo de la cultura, ésta a su vez tiene la función distintiva o la llamada distinguibilidad. La identidad es una atribución a la unidad distinguible, o sea que esta distinción se hace con respecto a los demás de su misma especie. La *mismidad* tiene un carácter importante y para poder ser identificados: “como personas (identidad genérica y, llegando el caso, como está determinada persona (identidad numérica), los individuos tuvieron que adquirir primero, para sí mismos y para los demás, su identidad como personas a través de la interacciones mediadas lingüísticamente (identidad cualitativa)”¹⁷.

Para aclarar lo anterior Ricoeur argumenta en su libro *Sí mismo como otro* que:

La *mismidad* es un concepto de relación y una relación de relaciones. A la cabeza se sitúa la identidad numérica: así, de dos veces que ocurre una cosa designada por un nombre invariable en un lenguaje ordinario, decimos que no constituye dos cosas diferentes sino «una sola y misma cosa». Identidad, aquí, significa unicidad: lo contrario es pluralidad (no una sino dos o más veces); a este primer componente de la noción de identidad corresponde la operación de identificación, entendida en el sentido de reidentificación de lo mismo, que hace que conocer sea reconocer: la misma cosa dos veces, *n* veces.¹⁸

El término *identidad* es utilizado en múltiples estudios para referirnos a lo que acontece con los individuos, retomaremos la concepción que para este trabajo se requiere dado que está dirigido hacia aspectos sociales, por lo tanto, aceptaremos el concepto atribuido dentro de la psicología social nos dice que la identidad “recuerda ante todo la identificación del niño con su persona de referencia, se halla implicado en o presupone la identidad adquirida mediante interacciones comunicativas que permiten la identificación lingüística de grupos y personas”¹⁹.

¹⁶ Pierre Bourdieu, *La distinción, Criterios y bases sociales*, España, Taurus, 1999, pp. 66-73.

¹⁷ Giménez (coordinador), *Reseñas bibliográficas, op. cit., pp. 17- 18*.

¹⁸ Ricoeur, *op. cit.*, p.110.

¹⁹Giménez (coordinador) *Reseñas bibliográficas, op. cit.*, p. 18.

En términos psicológicos, la formación de la identidad emplea un proceso de reflexión y observación simultáneas que tiene lugar en todos los niveles del funcionamiento mental, complementándose Erikson dice “el individuo se juzga a sí mismo a la luz de lo que percibe como la manera en que los otros lo juzgan a él comparándolo con ellos y en los términos de una tipología significativa para estos últimos”²⁰ lo último se destaca de nuestra relación con los otros, la identificación no es simplemente de nosotros mismos, sino de los otros para así ser partícipe de esa colectividad. “Habermas comienza señalando la peculiaridad de la forma en que se identifican las personas, en contraposición a la identificación de cosas y sucesos y aun a la ‘identificación corporal’ de las personas por sus rasgos físicos: las personas se autoidentifican en y por su participación en acciones comunicativas en la medida en que esa autoidentificación es reconocida intersubjetivamente.”²¹

Filosóficamente Heidegger maneja a la identidad y la diferencia como un pensar no-metafísico. Lo no-metafísico, “un pensar fuera, a saber, fuera de la representación, o lo que viene a ser lo mismo, fuera de la realidad y la Razón”²², entonces, sintetizando se puede hablar de una irracionalidad, esto no tiene nada que ver con el pensar, pues la identidad y diferencia vista por Heidegger es “el intento de pensar no-metafísicamente que trata de descubrir la esencia de la metafísica, o, lo que es lo mismo, que trata de pensar lo impensado”²³, siguiendo la línea hay que definir lo impensado, contemplado como “lo que aparece como olvidado en la historia del ser”²⁴ retribuido por este filósofo como un *salto* y un *paso atrás*.

Se dice que la identidad como fórmula “ $A=A$ menciona la igualdad de A y A ”²⁵. Esto es lo idéntico, que a su vez quiere decir «lo mismo»; tomado como antecedente. Pero ¿qué entendemos con la fórmula anterior? pues se denota que “ A es A . Con este «es»,

²⁰ Erik H. Erikson, *Identidad, juventud y crisis*, Buenos Aires, Paidós, 1977, p. 19.

²¹ Giménez (coordinador), *Reseñas bibliográficas*, op. cit., p. 21.

²² Martin Heidegger. *Identidad y diferencia*, Barcelona, Anthropos, 1990, p. 40.

²³ *Ibidem*, p. 41.

²⁴ *Idem*.

²⁵ *Ibidem*, p.61.

el principio dice cómo es todo ente. El principio de identidad habla del ser de lo ente.”²⁶ Parménides dijo: “el ser tiene su lugar en la identidad”²⁷. Sin embargo, “la identidad se atribuye casi siempre a una unidad distinguible, siguiendo a Mead, Habermas coincide a la evolución sociocultural como las formas de interacción social “de la interacción natural a la interacción simbólica, y de esta a la interacción comunicativa, mediada lingüísticamente...”²⁸.

Partiendo de que las personas y las cosas pueden ser distinguidas lingüísticamente, se establece que “la identidad sea individual o colectiva se genera y se adquiere en y a través de las interacciones comunicativas mediadas por el lenguaje”²⁹ esta característica no puede ser aplicada con las cosas, ya que son distinguidas y categorizadas a partir de rasgos físicos, en cambio con las personas no sucede lo mismo porque los actores se encuentran interactuando. “La unidad del colectivo constituye el punto de referencia de todos los miembros, la cual se expresa en que éstos pueden hablar en sí en primera persona del plural. Simultáneamente ha de presuponerse la identidad de la persona para que los miembros del grupo puedan hablar entre ellos en primera persona del singular”³⁰.

Y como hemos descrito en el apartado anterior referente a la construcción de la identidad, este concepto no está solo sino se vincula con otros. Habermas pone en una estructura interna la identidad personal, él hace una distinción entre dos aspectos de la identidad personal: “...la identidad de rol o identidad socialmente adscrita que se inculca al niño el proceso de socialización (el “Me” de Mead); y la identidad del yo (el “I” de Mead) que afirma por cuenta propia una capacidad de acción autónoma y la posibilidad de realizarse a sí mismo en la continuidad de una biografía incanjeable.”³¹

Para argumentar esto Gilberto Giménez capta el trabajo de Parsons:

²⁶ *Ibidem*, pp. 65 – 67.

²⁷ *Ibidem*, p. 69

²⁸ Giménez (coordinador), *Reseñas bibliográficas. op. cit.*, p.16.

²⁹ *Ibidem.*, p. 17.

³⁰ Jürgen Habermas, *Teoría de la acción comunicativa, 2 vol.*, Madrid, Taurus, 1987 (1981) (Traducción de Manuel Jiménez Redondo), p. 142 en Giménez, (coordinador). *op. cit.*, p. 17.

³¹ *Ibidem*, p. 18.

...en cuanto núcleo de la personalidad de un individuo, la identidad implica 'un complejo equilibrio entre componentes generales e individuales. Cada individuo es «hijo» de la propia cultura y de la propia sociedad (por internalización de sus valores y normas), pero también de la propia experiencia en el seno de ambas. Es improbable, por lo tanto la existencia de identidades individuales totalmente uniformes en el interior de una sociedad.³²

Partiendo desde ese punto de distinguibilidad y de la conjugación de estos elementos, tendremos *el sentido del ser*, esto es proceso de autoidentificación o reconocimiento y ser reconocido por los demás "la identidad es la construcción de una personalidad, como algo singular, auténtico y original"³³ va de la mano con los roles que los individuos desempeñan, ya que se le otorga la denominación de papel social o las conductas, por lo tanto, el rol se entiende como la expresión de la identidad, afirmando que la existencia fundamentada principalmente recae en lo que uno cree o la creencia, refiriendonos a la necesidad de distinción ante los demás, lo que atrae el reconocimiento y dicho individual mantiene una igualdad de caracteres formando la realidad objetiva de la cosa, o sea, una unidad trasladada vendría siendo un individuo, un grupo, una colectividad. Esta unicidad habla de la personalidad con la que se puede ser distinguido. Es verdad que la identidad no se puede desvincular de la interacción y del reconocimiento entre los actores, siendo estos la definición de si misma y el reconocimiento que le dan los otros, esta afirmación que hacemos esta basada en el libro *Social Identities, multidisciplinary approaches* "the individual has also been steeped in the specific traditions of a group, embodying all its social codes. Therefore while the habitus has a potentially infinite capacity to produce differences."³⁴

Situándonos desde la perspectiva entre el auto-reconocimiento, el reconocimiento de los demás y la aceptación de una diferencia, que consiste en distinguirse de los otros, decimos que las personas se distinguen de una manera cualitativa por los roles que juegan en el grupo al que se pertenece, ya que ellos reconocen o conocen al individuo y dichos integrantes de grupo mantienen una relación entre sí. Por ejemplo: un estudiante es parte de un grupo académico que es conformado por la institución, aquí desempeña

³² *Ibidem*, p. 65.

³³ Sergio Tamayo y Kathirin Wildner, *Identidades Urbanas*, México, Cultura universitaria /85/ serie Ensayos, UAM 2005, p. 17.

³⁴ Taylor Gary and Steve Spencer, *Social Identities. Multidisciplinary approaches*, London and New York, Roudledge Yaylor & Francis Group, 2004, p. 2.

un rol específico como ser estudiante; así tenemos al estudiante con identidad de pertenencia, concepto del cual hablaremos más adelante, dentro de su grupo académico, a su vez se encuentra dentro de un grupo de amigos donde desempeña roles y a su vez es reconocido, apreciado y reconocido por los integrantes de este grupo de amigos. Así afirmamos que los individuos no estamos inmersos dentro de una masa en la cual no somos reconocidos; esto nos dice que tendemos a distinguirnos cualitativamente y no como cosas materiales, ya que los objetos sólo son categorizados por los aspectos físicos y en características cuantitativas; pero hablar de cualidades nos referimos a la comunicación o interacción social que tenemos los individuos. Para Malucci es una tipología que distingue analíticamente cuatro configuraciones identitarias el cual es retomada por Gilberto Giménez en el artículo *Materiales para una teoría de las identidades sociales*:

- 1) Identidades segregadas, cuando el actor se identifica y afirma su deferencia independientemente de todo reconocimiento por parte de otros.
- 2) Identidades hetero-dirigidas, cuando el actor es identificado y reconocido como diferente por los demás, pero él mismo posee una débil capacidad de reconocimiento autónomo.
- 3) Identidades etiquetadas, cuando el actor se autoidentifica en forma autónoma, aunque su diversidad ha sido fijada por otros.
- 4) Identidades desviantes, en cuyo caso existe una adhesión completa a las normas y modelos de comportamiento que proceden de afuera, de los demás; pero la posibilidad de ponerlas en práctica nos induce a rechazarlos mediante la exasperación de nuestra diversidad.³⁵

La distinguibilidad tiende a coincidir con lo individual, hablando de procesos conscientes de individuación, mientras que en los aspectos colectivos se retoma a las acciones. Permitiendo aclarar y definir a la identidad como “la capacidad de un actor de reconocer los efectos de su acción como propios, esto es, atribuírselos”³⁶.

El principio nos otorga uno de los puntos de partida para obtener la explicación de lo que sucede en las sociedades contemporáneas y más, para esta investigación refiriendonos a que la identidad es el eslabón del objeto de estudio, partiendo de una individuación como a la autonomía y la concientización de la propia existencia del

³⁵ Giménez, *Materiales para una teoría*, op. cit., pp. 3-4.

³⁶ Giménez (coordinador), p.54.

joven, sin excluir a la parte social donde se integran y relacionan formando diferencias que los hace distinguibles en el grupo.

Hablar de la *identidad* engloba muchos conceptos. La pertenencia es uno de ellos, éste va de la mano con la *distinguibilidad*, significa “tanto como ser asignado y clasificado en el orden de una multiplicidad, dispuesto para la unidad del sistema, mediado a través del centro unificador de una síntesis determinadora”³⁷. Se entiende que el “hombre es un ente”³⁸, implantado esto también se dice que la diferencia. “se manifiesta en tanto que ser de lo ente en lo general, y en tanto que ser de lo ente en lo supremo. Es porque el ser aparece como fundamento, por lo que lo ente es lo fundado, mientras que el ente supremo es lo que fundamenta en el sentido de la causa primera.”³⁹ Siguiendo esta línea Erik H. Erikson concibe a la *identidad* como “una sensación subjetiva de mismidad y continuidad vigorizantes.”⁴⁰ Si bien se cree que la juventud extrae cierta fuerza de identidad de todo el repertorio ideológico de la expansión tecnológica, dicho en otras palabras. “Una nueva generación que crece de manera natural con y en el progreso tecnológico y científico estará preparada, por el enfrentamiento diario con posibilidades prácticas radicalmente nuevas, para tomar en consideración modos de pensamiento radicalmente nuevos.”⁴¹

La “formación de la identidad comienza donde termina la utilidad de la identificación.”⁴²

El segundo elemento que se determina con respecto a la identidad es la *pertenencia*, significa “tener la dominación de algo, incluso de uno mismo”⁴³ esto adjudica la idea de pertenecer a una pluralidad, pero no sólo pertenecer a los demás, sino mejor dicho el término pertenencia se esclarece cuando Parsons menciona que esta pertenencia dentro de los estudios de etnicidad, al cual nos referiremos, remite a la existencia de “ciertas formas de lealtad e identificaciones referidos a grupos con características

³⁷ Heidegger, *op. cit.*, p. 71.

³⁸ *Ibidem*, p. 75.

³⁹ *Ibidem*, p.151.

⁴⁰ *Ibidem*, p.16.

⁴¹ *Ibidem*, p. 31.

⁴² Erikson. *op. cit.* p. 130.

⁴³ Tamayo y Kathirin Wildner, *op. cit.* p. 19.

particulares”⁴⁴ al igual que los grupos étnicos, las colectividades, para precisar, los jóvenes poseen características de solidaridad y adhesión voluntaria, ya sea por identificación. Para complementar nuestra analogía citaremos las características que Parsons atribuye a grupos étnicos:

- a. Sus miembros se definen por lo que son, y no por lo que hacen.
- b. Manifiestan un aspecto colectivo primario relativo a la identidad de un conjunto de personas, y no a algún aspecto particular de estas personas. Esto es, remiten a una cultura común.
- c. Esta cultura común presenta rasgos de continuidad temporal que con frecuencia son buscados en un pasado indefinido.
- d. Sus miembros pertenecen a diferentes sexos y edades, y entre ellos se incluyen también los antepasados. Se trata, por consiguiente de *grupos trasgeneracionales*.⁴⁵

Parafraseando a Chihu Amparán el grupo étnico es aquella comunidad que comparte un conglomerado de tradiciones culturales y a su vez ellos interactúan con otros grupos por medio de un proceso para de construcción de identidades y de un contexto histórico; en este sentido entenderemos algunos fenómenos socioculturales. “En efecto, en gran parte la identidad de una persona, una comunidad, está hecha de estas *identificaciones-con* valores, normas, ideales, modelos, héroes, en lo que la persona, la comunidad, se reconocen. El reconocerse *dentro de* contribuye al reconocerse- *en...*”⁴⁶

La sociedad a menudo “otorga tal reconocimiento con un despliegue de sorpresa y placer al reconocer a un individuo que acaba de surgir. Porque a su vez la comunidad se siente ‘reconocida’ por el individuo que se interesa por pedir reconocimiento”⁴⁷, esto, a su vez, se traduce como la pertenencia social, situándola dentro de la pertenencia a un grupo, sociedad o colectividad, en el cual se le ha otorgado el reconocimiento que está bajo la óptica de construcción o elaboración social de la representación social, ésta en su tercera corriente que “trata la representación como una forma de discurso y desprende su característica de la práctica discursiva del sujeto situados en la sociedad. Sus propiedades sociales provienen de la situación de comunicación, de la pertenencia

⁴⁴ Giménez (coordinador), *Reseñas bibliográficas op. cit.*, p. 66.

⁴⁵ *Idem*.

⁴⁶ Ricoeur Paul, *op. cit.*, p. 116.

⁴⁷ Erikson. *op. cit.*, p. 130.

social de los sujetos que hablan y de la finalidad de su discurso”⁴⁸. Lo anterior atiende a un punto muy importante dentro de los medios de socialización en donde Theron argumenta que “Un individuo responde a las oportunidades ambientales no sólo a causa de sus propias necesidades y motivos, sino también porque su conducta provoca respuesta de otros, las cuales a su vez contribuyen a la realización de sus necesidades.”⁴⁹ Pero hay que rescatar el concepto de representación social que se entiende como “principios generadores de tomas de posición ligadas a inserciones específicas en un conjunto de relaciones sociales que organizan los procesos simbólicos que intervienen en estas relaciones en (Doise, 1985)”⁵⁰.

Hablar de representaciones sociales es: “...hablar de una forma de conocimiento que es socialmente elaborada y compartida por un grupo, para la organización y la aportación de su entorno material, social, ideal, que da orientación a las conductas y comunicaciones. Además establece una visión de la realidad común a un conjunto social o cultural dada.”⁵¹

En tal sentido se habló de la pertenencia que tiene que ver con el *ser*, ahora mencionaremos que la pertenencia en el *estar*, porque se propone que se debe de estar en un lugar o espacio para reproducir *algo*, aunque siempre nos encontramos solos o en compañía, o estemos dentro o fuera de una colectividad, nunca nos excluimos de esas dos variantes, esto significa que como seres sociales interactuamos y tenemos conciencia, “la identidad es reconocimiento, pertenencia, permanencia y vinculación. Se construye permanente, dialéctica y situacionalmente como un proceso en relación con la otredad, la historicidad y el conflicto”⁵².

En este trabajo se tratan los puntos para definir el término *identidad* para atribuir sus características al objeto de estudio. Hacia la construcción de la identidad permite

⁴⁸ Serge Moscovici (coordinador), *Psicología social II. Psicología social y problemas sociales. tomo II. Ediciones*, Barcelona, Paidós, , 1986, p. 479.

⁴⁹ Theron, Alexander, *El desarrollo humano en la época del urbanismo*, El manual moderno, México, 1978, p. 50.

⁵⁰ Juárez Juana y Salvador Areiga, *La ciudadanía: estudios de psicología política y representación social*, México, UAM-I, 2000, p. 46.

⁵¹ *Ibidem*, p. 112.

⁵² Sergio Tamayo y Kathirin Wildner. *op. cit.*, p. 28.

observar los elementos integradores de la identidad, que para este caso lo abordaremos de una manera social.

Se habla de colectividad, porque es ahí donde existe la influencia del pasado sobre el presente, impulsada por la ansiedad en grupo a través de creencias y sentimientos compartidos y no como una autonomía. “mantener la auto identificación como individuo significa crear ambientes que confirmen dicha tradición; podemos mantener la adscripción, sólo si conservamos la relación, significativa con el grupo comunitario que la sostiene.”⁵³

Si bien la identidad socialmente construida de una persona se refiere a la interacción de uno con los otros, en medida se puede decir que la identidad proviene de un exterior, a su vez se atribuye a que viene de un interior, ya que existe el autorreconocimiento y la conciencia de éste, así pues, el individuo le muestra su personalidad a la otredad para ser reconocidos. La identidad también involucra los modos de vida de los demás y junto con ellos se encuentra la *identificación*, consecuente de la interacción y las representaciones que los individuos realizan en una sociedad. Una característica primordial a esta vinculación o pertenencia es atribuida al rol que desempeña dicho actor social; pero qué entendemos por pertenencia social, pues es la que “implica la inclusión de la personalidad individual en una colectividad hacia la cual se experimenta un sentimiento de lealtad. Esta inclusión se realiza generalmente mediante la asunción de algún rol dentro de la colectividad considerada”⁵⁴ con este significado queda argumentado lo mencionado al principio de este párrafo, si bien para Mead la *acción* es el elemento mediador entre el individuo y la sociedad, nosotros lo manejaremos como el *rol* que se desempeña dentro de una sociedad para hacer la diferencia.

Ahora es pertinente tratar acerca de los actores sociales que se relacionan unos con otros y a su vez son los detonadores de la formación de identidades colectivas. Se entiende por *actor* “como la fuente central de la acción social, éste puede ser

⁵³ Beriain Comps Josetxo y Patxi Lanceros, *Identidades Culturales*, Bilbao ,Universidad de Deusto, 1996, p. 73.

⁵⁴ Giménez, Gilberto. *Materiales para...* p. 5.

considerado como *objeto* (se trata siempre de la entidad social) y como *sujeto* (que actúa consciente y deliberadamente).⁵⁵ Esto se propone para categorizar a los individuos a través de su forma de organización; por ejemplo, con los actores sociales se puede conformar la iglesia, dado que ésta es una organización donde confluye una diversidad de individuos, que a su vez crean su identidad como respuesta a sus necesidades. Los actores sociales tienden a llevar un proceso para su construcción y exigen que tengan ciertas cualidades: “a) la definición de un objeto social por atributos específicos que le confieran un lugar en el espacio y en el tiempo (físico y/o social); b) el desarrollo de un esquema de referencia y de un punto de vista compatibles con esa ubicación espacio-temporal.”⁵⁶ Los puntos recaen en que la conformación de un actor social proviene de la interacción para la creación de una identidad, pues bien, nosotros seguiremos con esta línea debido a que los individuos siempre se relacionan y pertenecen a una sociedad, grupo o colectividad mostrando su representación ante los demás. Luis Villoro en su obra *Estado plural, pluralidad de culturas* argumenta que: “Las necesidades de pertenencia y reconocimiento se satisfacen de varias formas en comunidades cercanas a nuestras vidas: la familia, los grupos locales, la aldea, la escuela, la empresa, el barrio. Pero la insatisfacción perdura si no nos sentimos vinculados a una comunidad más amplia que sea portadora de valores universales.”⁵⁷

Lo que nos permitirá hablar de una identidad colectiva dado que los individuos como actores sociales, como entes, como sujetos, como personas; vivimos dentro de un mundo de relaciones sociales, las cuales nos permiten pertenecer, cooperar distinguirnos para situarnos en el lugar preciso en el que nos ligamos a totalidades en nuestra vida y así ir más allá del aislamiento subjetivo individual.

⁵⁵ Giménez (coordinador). *Reseñas bibliográficas*, op. cit. p.28.

⁵⁶ *Ídem*.

⁵⁷ Villoro, op. cit. p. 36.

1.3 Identidad colectiva

Hasta este punto hemos confirmado que la identidad proviene de las relaciones sociales donde el actor tiene la asimilación consciente o lo que denominamos auto reconocimiento, pero como lo sabemos, los actores se relacionan con otros ya sea dentro de un grupo o una sociedad, y bien, con esto se obtiene un reconocimiento por parte de la *otredad* poniéndolo como elemento distinguible cualitativamente, entendemos que para distinguirse se debe tener una pertenencia social, aquí es donde se conjugan las representaciones sociales a través de la personalidad y los roles desempeñados por el individuo en el grupo. Con todo esto, ¿se podrá hablar en sentido propio de identidades colectivas?

Mucho autores como Mead sostienen que los actores sociales realizan acciones, pero ponen al actor como elemento individual, aunque exista esa relación con otros, para esto es importante resaltar la diferencia entre grupo étnico y colectividad. Desde el punto de vista analógico, encontramos a la colectividad atendiendo a los principios propuestos por Parsons en el apartado anterior, bien, estas cualidades agregadas con otras recaen en las colectividades; entendemos que los grupos étnicos se adhieren y éstos pueden tener lazos consanguíneos, no necesariamente de familia, pero en contraposición tenemos a Merton, quien determina que el grupo es “un conjunto de individuos en interacción según reglas establecidas”⁵⁸ y las colectividades son: “...conjuntos de individuos que, aun en ausencia de toda interacción y contacto próximo, experimentan cierto sentimiento de solidaridad ‘porque comparten ciertos valores y porque un sentimiento de obligación moral los impulsa a responder como es debida a las expectativas ligadas a ciertos roles sociales’.”⁵⁹

Parsons sólo menciona las características de grupo, mientras Merton propone la distinción entre grupo y colectividad, pero Parsons en las cualidades del grupo le da las características que menciona Merton en el concepto de colectividad. Entonces, para

⁵⁸ Robert K. Merton, *Éléments de théorie et de méthode sociologique* Paris, Librairie Plon. 1965 p. 240, en Giménez . *Materiales para una teoría de las identidades*, op. cit., p. 6.

⁵⁹ Merton Robert K. op. cit., p. 6.

finde de este trabajo podremos hacer esa conjugación de grupo y colectividad dado que Parsons y Merton proponen dos conceptos diferentes pero con el mismo significado, denotando así dos sinónimos que esta investigación requiere.

Estas entidades a las que denominamos *colectividades* están integradas por individuos vinculados entre sí por la pertenencia existente entre ellos, pero para su estudio hay que hacer su diferencia pertinente. Con lo que respecta a la colectividad Pérez Agote alega que existen ciertos atributos recurridos por los individuos para definirse a sí mismos, esto pueden ser: "...biológicos o sociales, se utilizan también para definir la pertenencia a ciertas colectividades, por lo que tiene una significación social. Además, la interacción de los individuos, ya sea dentro de una misma colectividad, ya sea entre colectividades diferentes. Se organiza precisamente en función de esto atributos."⁶⁰

Para prevenir mal entendidos Gilberto Giménez nos muestra algunas proposiciones en torno a las identidades colectivas:

1. Sus condiciones sociales de posibilidad son las mismas que las que condicionan la formación de todo grupo social: la proximidad de los agentes individuales en el espacio social.
 2. La formación de las identidades colectivas no implica en absoluto que éstas se hallen vinculadas a la existencia de un grupo organizado
 3. Existe una 'distinción inadecuada' entre agentes colectivos e identidades colectivas, en la medida en que éstas sólo constituyen la dimensión subjetiva de los primeros, y no su expresión exhaustiva. Por lo tanto la identidad colectiva no es sinónimo de actor social.
 4. No todos los actores de una acción colectiva comparten unívocamente y en el mismo grado las representaciones sociales que definen subjetivamente la identidad colectiva de su grupo de pertenencia.
 5. Frecuentemente las identidades colectivas constituyen uno de los prerequisites de la acción colectiva. Pero de aquí no se infiere que toda identidad colectiva genere siempre una acción colectiva, ni que ésta tenga siempre por fuente obligada una identidad colectiva
- Las identidades colectivas no tienen necesariamente por efecto la despersonalización y la uniformización de los comportamientos individuales (salvo en el caso de las llamadas 'instituciones totales', como un monasterio o una institución carcelaria.⁶¹

Estos puntos nos ayudaron para concretar una aproximación a nuestro concepto de identidad colectiva. Sin embargo, tendremos que regresar a uno de los puntos ya

⁶⁰ Giménez (coordinador), *Reseñas bibliográficas*, op. cit., p. 69.

⁶¹ Giménez, *Materiales para una teoría de las identidades*, op.cit., pp. 12-13.

tratados por Parsons, donde argumenta que el grupo tiene lealtad y adhesión voluntaria. “La identidad requiere de la elaboración subjetiva de los elementos culturales existentes es decir, no se reduce únicamente a la presencia de los elementos culturales, sino que se encuentra inmersa en los procesos en los que los sujetos seleccionan esos elementos culturales.”⁶² Referirnos a la cultura es hacer una cronología desde que este término se acuñó a partir de la Ilustración, pero no es el objeto de este estudio “...la cultura vendría a ser el patrón de significados incorporados en formas simbólicas, incluyendo allí expresiones lingüísticas, acciones y objetos significativos, a través de los cuales los individuos se comunican y comparten experiencias.”⁶³

El término de cultura en este capítulo aún no se desarrolla del todo, únicamente lo citamos para tener referencia de la concepción al que se remite esta palabra. Filosóficamente la persona tiene que reidentificarse, como ya se ha argumentado anteriormente tanto en la pertenencia y en la misma distinguibilidad, debido a que está involucrada en un contexto. “En efecto, no se trata sólo de asegurar que se habla de la misma cosa, sino que se la pueda identificar como que es la misma cosa en la multiplicidad de sus circunstancias. Ahora bien, esto no se logra más que por referencia espacio temporal”⁶⁴ Paul Ricoeur en su libro *Sí mismo como otro*, propone a la cosa como aquello que va acompañado del sujeto de quien se habla, esto quiere decir que el contexto influye para que el mismo sujeto exista, sin este predicado el sujeto queda exento del acontecer.

En las identidades colectivas también se manejan por los motivos y a pesar de eso necesitan ser disciplinadas por los códigos morales y los órdenes institucionales “It is argued that too much freedom undermines respect for authority and that the power of the church and the state are necessary to place limits upon the life of the individual.”⁶⁵ Estos convencionalismos impuestos son aceptados por la sociedad ya que con ello también

⁶² Chihu Amparán, *op. cit.*, pp. 11-12.

⁶³ Jorge, Larrain y Alberto Hurtado, *op. cit.* p.2.

⁶⁴ Ricoeur, *op. cit.*, p. 8.

⁶⁵ Taylor Gary and Steve Spencer, *op. cit.*, p. 5.

se tiene un orden social de una manera para proteger la civilización. En consecuencia, "...uno empieza a comprender que la identidad de una persona o de un grupo puede ser relativa y definirse por contraste con la de otra persona o grupo, y que el orgullo de lograr una identidad firme puede significar una emancipación interior con respecto a una identidad grupal dominante, como la de la 'mayoría compacta.'"⁶⁶

En los apartados anteriores mencionamos a las categorías como parte de la identidad; que pueden estar inmersas dentro del entorno cuantitativo o cualitativo, siendo así, podríamos llamar a las categorías como identidades colectivas o culturales, con esto argumentamos que el individuo proyecta simbólicamente su *sí mismo*, sin olvidar la ayuda de los elementos o pertenencias materiales, que lo hace diferente frente a los demás. Esto también se puede transformar en un proceso social dado que se tiene referencia de los otros. "Los otros son aquellos cuyas opiniones acerca de nosotros internalizamos, cuyas expectativas se transforman en nuestra propias autoexpectativas. Pero también son aquellos con respecto a los cuales queremos diferenciarnos. Podríamos hablar entonces de tres elementos de toda identidad: categorías colectivas, posesiones y los 'otros'."⁶⁷

Con esto tenemos que algunos objetos de posesión también brindan auto-reconocimiento del sí mismo proyectado hacia los demás, ya que se muestran cualidades a través de las posesiones. En otras palabras, el acceso a los bienes materiales puede también ser la vía a la integración de un grupo y a su vez también es parte de lo que bien llamamos *pertenencia*. Pero hablar de las categorías colectivas nos alude a que toda identidad nos refiere a un grupo más amplio con el cual siempre se comparten ciertas características. Para explicar esto daremos un ejemplo: pueden existir categorías compartidas como la religión, el género, la etnia, el grupo social, la profesión, en fin, pero estas mismas categorías identitarias colectivas pertenecen a unas más generales como la categoría integradora de país, etcétera, esta última categoría pone en manifiesto que los contextos funcionales son accesibles a los

⁶⁶ Erikson, *op. cit.*, p.18.

⁶⁷ Jorge Larrain, Alberto Hurtado/Chile *El concepto de identidad*

<http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/El%20concepto%20de%20identidad.pdf> , 1 de mayo 2008.

participantes de la vida social *otros* a través de los roles que se desempeñan dentro de la sociedad, ya que son condiciones vinculadas a algo descrito y valorado por los demás. “El proceso de formación de la identidad «nosotros», a la idea que la sociedad tiene sobre sí misma y en torno a sus *condiciones-límites-bordes* de tipo étnico, organizativo, militar, territorial, idiomático, histórico, que varían en el proceso de la evolución de las sociedades.”⁶⁸

El argumento anterior bien lo podemos sintetizar en que la identidad colectiva se refiere a la forma de la conciencia de ese “ser” y a la forma en que comparte y participa en algo, Cisneros Sosa explica que “la identidad es hacer, estar metido en, producir algo, encargarse de, ser responsable de, estar resuelto a”⁶⁹; la enumeración anterior se refiere a esa conciencia del “ser”, que significa ese *yo* o *sí mismo* autorreconocido y reconocido por los demás, pero también es la “idea del ‘yo’ en ‘nosotros’”⁷⁰ como identificación con esa pluralidad.

Ahora, poniendo el ejemplo de que un sujeto es reconocido por el mismo y por otras personas dentro de un grupo se argumenta que “se trata de una representación intersubjetiva, compartida por una mayoría de los miembros, que constituirían un «sí mismo» colectivo”⁷¹. Entonces diremos que esta es una parte en donde los integrantes se sienten parte, es un campo de interacciones donde cada integrante toma decisiones.

En la medida como fuimos desarrollando los apartados de este capítulo nos encontramos conceptos que nos ayudaron a determinar este último significado. La identidad colectiva aglomera todos los aspectos individuales del término identidad y a su vez los fusiona para obtener una explicación racional de lo que sucede en la sociedad, así pues, para concluir este apartado tenemos que todos pertenecemos a grupos o colectividades que nos definen como individuos a través de los roles que desempeñamos en ellos y que a su vez somos distinguidos y reconocidos por los otros.

⁶⁸Beriain Comps. Josetxo y Patxi Lanceros, *op. cit.*, p.17.

⁶⁹ Sergio Tamayo y Kathirin Wildner, *op. cit.*, p.18.

⁷⁰ *Ibidem*, p.21.

⁷¹ Villoro, *op. cit.*, p. 65.

Capítulo 2. Memoria y permanencia

Qué aburrido sería recordar todo; vivir sin olvido, no distinguir los tiempos -pasado, presente y futuro- en donde los instantes se vuelven imperceptibles y, por lo tanto, insignificantes; esto es lo que le pasó a *Funes el memorioso*, personaje principal de uno de los cuentos de Jorge Luis Borges; pero hasta el mismo Funes que no podía olvidar se remitía a cosas externas para así tener en claro sus recuerdos, si bien, todo esto nos hizo pensar en la importancia que tiene la memoria, pero no la memoria vista como proceso psicológico, sino como un proceso que al igual que la identidad se puede mezclar con la palabra colectividad.

Para este capítulo se tratará a la memoria colectiva como parte fundamental para la edificación de la identidad y como se puede percibir, el concepto memoria colectiva viene acompañado de una palabra fundamental que es *tiempo* que determina la movilidad, pero a su vez la permanencia. Como lo hemos argumentado, la memoria no es únicamente un concepto que se denota meramente individual, debido a que también tiene la vertiente de pertenecer a la variante social, ya que los recuerdos que están en esa memoria los podemos compartir en un grupo, pero así a simple vista, estas nociones no parece que tengan mayor dificultad, mas si las reflexionamos veremos que tienen un grado de complejidad, aunque dentro de nuestro discurso sea tan cotidiano hablar de ello.

Si bien en el apartado uno se trata a la memoria, la permanencia y al tiempo como conceptos pertenecientes a la identidad. En el apartado dos se tornará una primera delimitación de nuestro objeto abarcando la constante de jóvenes inmersos en aquellos grupos a los cuales se les denominó *tribus urbanas* que nos permitirán aludir a aquellas maneras de expresión, así como también discernir en lo que a identidad se refiere.

2.1 La memoria colectiva y la permanencia en el tiempo

“Recuerdo que..., mi memoria es..., la memoria es frágil..., conviene que recordemos..., debemos luchar contra el olvido..., no olvidaré nunca”⁷² estas son frases que utilizamos en la vida cotidiana, mas ahora es importante recalcar que la memoria no es meramente un proceso mental individual, sino también puede ser una acción social en la que atenderemos la relevancia de los contextos con respecto a su creación y su mantenimiento.

Empezaremos por definir a la memoria como “la capacidad de almacenar y recuperar información”⁷³ esta definición ha llevado a tratar a la memoria meramente como actos de popularidad, aunque sigue sin rescatar la parte social, ya que todavía es manejada como procesos individuales. La memoria se ha retirado del terreno personal o bien del conocimiento privado o no social que ya no está limitada a la cabeza como cualidad de una persona, pero también se habla de la capacidad que tiene el individuo para obtener la información almacenada y reconstruida.

El estudio de la memoria de una manera psicológica nos daría como resultado únicamente datos de cuánta información es almacenada en la mente, de la capacidad de retención, así como cuánta información es olvidada, si bien, esto nos da pauta para afirmar que también se utilizan otros instrumentos para recordar como los factores sociales o los contextos facilitadores de recuerdos individuales.

Ahora, hay que comenzar por hacer las distinciones entre *memoria individual* y *memoria colectiva*, por principio la *memoria individual* se refiere a esos pensamientos, que aunque de acontecimientos colectivos, sirven para reconocer y resignificarse, esto quiere decir *el recuerdo a solas* que crea sensaciones, en este proceso literalmente se necesita de pensamiento, pero a su vez se habla de la conjunción de las dos memorias, en otras palabras quiere decir que una no puede escapar de la otra, ya que la segunda

⁷²Félix Vázquez y Juan Muñoz, *La memoria social como construcción colectiva. Compartiendo y engendrando significados y acciones* en Vázquez, Félix (coordinador) *Psicología del comportamiento colectivo*, Barcelona, UOC, 2003, p. 192.

⁷³ *Idem.*

puede ser una asociación de los pensamientos individuales dentro de un grupo general de características similares. “But these various modes by which memories become associated result from the various ways in which people can become associated. We can understand each memory as it occurs in individual thought only if we locate each within the thought of the corresponding group.”⁷⁴

Las sensaciones recurrentes en la memoria como en lo no real, se refieren a que los sueños están compuestos por fragmentos de memoria, aunque estas sensaciones sólo se dan al momento de dormir, esta memoria no capta las mismas experiencias como el contacto con la sociedad humana. *If our dreams evoke images that have the appearance of memories, these images are introduced in a fragmented state...*⁷⁵ entonces, la raíz de todo recuerdo está en el estado de conciencia individual, que es denominado por Blondel en el libro *Memoria colectiva* de Maurice Halbwachs como “el preámbulo indispensable y la condición *sine qua non...*”⁷⁶ a su vez también existen otras distinciones dentro de la psicología que identifican sistemas y subsistemas de la memoria, éstas pueden ser: la memoria a largo plazo, la memoria a corto plazo y la memoria sensorial, que bien pueden ser memorias personales pero de evocación a sustratos externos. Con estos criterios mencionaremos que “la memoria a largo plazo se refiere a la información almacenada en el *tiempo* suficiente para resultar accesible durante un periodo superior a algunos segundos...”⁷⁷ en este caso la memoria a largo plazo se parece al episodio de acontecimientos particulares o bien llamadas experiencias, que entendidas dentro de esta estratificación la pondremos como subsistema de la memoria al igual que la memoria semántica que arbitrariamente se refiere al aprendizaje o el mundo de significación en la cual el ser humano se ve envuelto, pero también existe su contraparte, la cual es la memoria a corto plazo que es la que tiene “capacidad limitada y funciona como almacén temporal de la información y es esencial para tareas”⁷⁸ esto nos dice que el grado estratificado de nuestros pensamientos en estos marcos individuales son captados por los dos sistemas de la

⁷⁴ Maurice Halbwachs *On collective memory*, Lewis A, Chicago, University of Chicago, 1992. p. 53.

⁷⁵ *Ibidem*. p. 41.

⁷⁶ *Ibidem*. p. 37.

⁷⁷ Félix Vázquez y Juan Muñoz, *op. cit.*, pp. 195-196.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 194.

recolección, mas la preservación en este estudio no será expresada como un proceso cerebral, ya que se procedería a que la memoria es una alternativa que sólo admite los estados psíquico subsistentes en la mente, no obstante Maurice Halbwach argumentó que “One can now concede, if one so desires, that various capacities for memory aid each other and are of mutual assistance to each other.”⁷⁹ Esto nos sugiere que la recolección a simple vista puede ser individual, sin escaparse de que la memoria se apoya de otros subsistemas, empero los marcos colectivos de la memoria son construidos por las imagen del pasado y de la época, esto nos trae como resultado que los marcos colectivos de la memoria y la recolección individual o marcos individuales son el sustrato de su combinación en los recuerdos de una sociedad.

Sigamos con las distinciones; ya hablamos de la memoria individual y algunas de sus divisiones entre sus sistemas y sus subsistemas, ahora comenzaremos por el tema que nos concierne dentro de la memoria y es la *memoria social* o *memoria colectiva* como Maurice Halbwachs lo propone y que a su vez es otro sistema que se conjuga para esclarecer el campo.

Uno de los autores que manejaron estos principios, pero sin conceptualizarlo fue Durkheim, quien retomó las acepciones de conciencia, representaciones individuales y representaciones colectivas, en donde pensaba que estas últimas concepciones son el resultado de una mente social o conciencia colectiva. A su vez, este autor argumenta que dentro de la conciencia colectiva se encuentra el lenguaje y que “la existencia de un concepto por cada palabra, y que los conceptos resumen todo el conocimiento ordinario y científico acumulado por la sociedad a lo largo de los siglos. Los conceptos son representaciones colectivas”⁸⁰ esto nos dice que los conceptos son la manera en cómo la sociedad comprende los objetos de la experiencia. Durkheim hace estudios de las religiones o los sistemas de creencias sociales, pero para este estudio es importante retomarlo por sus legados que fueron adaptados por el creador del concepto *memoria colectiva*, Maurice Halbwachs. “Definir la memoria a partir de su carácter social y

⁷⁹ Halbwachs, *op. cit.* p. 39.

⁸⁰ Jorge Mendoza García, *El conocimiento de la memoria colectiva*, México/Tlaxcala, Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2004, p. 46.

concebirlo como proceso y producto de las prácticas y relaciones humanas supone reconocer su dimensión simbólica. Es decir, el lenguaje y la comunicación constituyen los ejes fundamentales de su articulación.”⁸¹

“La dimensión simbólica hace referencia al mundo de los significados, por tanto, alude al carácter social del mundo”⁸² esto significa que los individuos le atribuimos ciertas cualidades a todo aquello con lo que nos relacionamos, ya que esto no pertenece a la intersubjetividad privada de cada persona debido a que existe la participación o relación con otros individuos. Hay otro factor dentro de la memoria social: la *historia*; esto se asume debido a que las sociedades son el resultado de las actividades humanas a través del tiempo “no se puede separar del momento histórico en que han emergido y se han constituido, ni tampoco de los procesos históricos que han dado lugar a su aparición”⁸³ porque estos procesos históricos tienen el grado de existencia de las sociedades, en otras palabras, esto significa que las sociedades tienen conciencia de su existencia a través de las celebraciones rituales. En la obra *El conocimiento de la memoria colectiva* se argumenta que “el papel de una celebración ritual es de vital importancia, ya que brinda a una comunidad de cohesión e identidad, permitiéndole adquirir conciencia de su existencia.”⁸⁴

“La defensa de la existencia de una única versión sobre la realidad a la que todos y todas, de forma ineludible, nos vemos obligados a recurrir, prescindiendo con ello de los contextos a los que adecuamos nuestro discurso y al carácter dialógico y controversial de los mismos.”⁸⁵

La propuesta principal y de gran parte en lo que concierne a la memoria es esa liga y pertenencia a los grupos sociales, pero no aludiremos que únicamente la memoria forma parte de los hechos sociales, esto es porque también alguna parte de los recuerdos pertenecen al orden íntimo y personal, consecuentemente diremos que la memoria es un tema relativamente mixto que posee aspectos personales y también

⁸¹ Vázquez Félix y Juan Muñoz, *op. cit.*, p. 238.

⁸² *Ibidem*, p. 239.

⁸³ *Ibidem*, p.240,

⁸⁴ Mendoza, *op. cit.*, p. 47.

⁸⁵ Félix Vázquez, y Juan Muñoz, *op. cit.*, p. 342.

sociales “por lo tanto, hay poca razón para suponer que la memoria se divide en dos compartimentos, uno social y otro personal, y menos aún para suponer que una parte de nuestros recuerdos es objetiva mientras que la otra es subjetiva.”⁸⁶ Como lo habíamos argumentado tenemos qué hacer una pequeña diferencia, ya que hay que afirmar de nuevo que la memoria social y la memoria personal no escapa una de la otra; podemos regresar a la primera adscripción de la memoria en donde se comparte que este término es conjunto de actos mentales en donde la significación, el conocimiento o experiencia está en nosotros planteando que el recuerdo es puramente interno, pero “cuando rememoramos, comunicando lo que recordamos a los demás, trasladamos a la memoria a un estadio más, la articulación”⁸⁷ esto nos quiere decir que cuando recordamos puede que tengamos qué recurrir a la memoria sensorial o memoria de las cosas para que junto a la memoria personal recurran una de la otra, si bien, se puede decir que “la memoria es capaz de proporcionarnos la coherencia que sustenta nuestro sentido del yo.”⁸⁸

Hablar de memoria social, es hablar de lo que Halbwachs denominó memoria colectiva. Este teórico consideró las ideas de Durkheim; para Maurice H. “la memoria es social toda vez que otras personas: a) nos ayudan a incrementar nuestra confianza en la exactitud de nuestros recuerdos; y b) nos conducen a una realidad en la que nunca estamos solos”⁸⁹, con esto él rechaza que la existencia de la memoria es esencialmente individual porque cada visión de una memoria individual es una parte de la memoria colectiva, esto quiere decir que a lo largo de la vida los individuos se ven inmiscuidos dentro de grupos sociales como la familia, la escuela etcétera, mientras que cada grupo proporciona una visión diferente de los sucesos que ocurrieron el pasado.

Halbwachs distingue tres tipos de memoria: 1) la memoria interna, personal o autobiográfica; 2) la social o colectiva; 3) la memoria histórica... la primera representaría el pasado de una forma más densa, continua y completa, en tanto que la memoria colectiva (definida como una serie de eventos que han afectado a un amplio número de individuos) representaría el pasado de un modo más esquemático y reducido...

⁸⁶James Fentress, Chris Wickham, *Memoria Social*, Madrid, Frónesis cátedra Universitat de valència, 2003, p. 25.

⁸⁷ *Ibidem*, p. 47.

⁸⁸ *Ibidem*, p. 50.

⁸⁹ Mendoza, *op. cit.*, p. 48.

generalmente, la historia empieza cuando la tradición termina y la memoria social se está apagando o disolviéndose.⁹⁰

Si bien tenemos otro sistema de la memoria que es aludido únicamente a una memoria histórica dependiendo de la sociedad de la que se esté hablando, continuamente se puede plantear que existen varias memorias colectivas que a su vez son heterogéneas, ya que el grupo puede entrar como la base o bien el respaldo de la memoria. Como memoria colectiva tenemos que “es el proceso social de construcción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo, comunicado sociedad”⁹¹ es bien sabido que la historia se acompaña de ese predominante recorrido por las fechas y eventos registrados a manera de datos sin que se tenga la noción de que fueron experimentados por alguien; e ahí donde radica esta gran diferencia entre la memoria colectiva y la historia. La historia sí puede estar dentro de la vertiente de memoria social como concepto generalizado existe el concepto de memoria histórica, como lo argumentó Maurice Halbwachs y citado anteriormente, sin embargo, dentro de las distinciones entre memoria colectiva e historia tenemos que la historia es predominantemente el registro de datos, viéndolo así, ésta es solamente informativa; pero la memoria colectiva es comunicativa porque los grupos se ven en la necesidad de reconstruir sus recuerdos a través de las pláticas, contactos de usos, costumbres que serán su respaldo para tener conocimiento de que el grupo permanece.

La distinción entre historia y memoria colectiva radica en que la historia se reduce a los acontecimientos que pueden ser comparables permitiendo una asociación y la variación entre diferentes temas, pero la memoria colectiva es un grupo visto desde dentro, “es un cuadro de parecidos, y es natural que se dé cuenta de que el grupo siga y haya seguido igual, porque fija su atención en el grupo, y lo que ha cambiado son las relaciones o contactos del grupo con los demás”⁹², argumentando con esto que los grupos son siempre los mismos, los cambios son notorios dentro de éste, además la

⁹⁰ *Ibidem.*, p. 49.

⁹¹ Maurice Halbwachs, *Fragmentos de la memoria colectiva*, en Athenea Digital, Núm. 2, Otoño 2002, disponible en: <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/52/52>, consultado en mayo 2008.

⁹² Halbwachs Maurice, *La memoria colectiva* (trad. Inés Sancho Arrollo), Zaragoza, Prensa universitaria, 2004, p. 88.

memoria sólo se reduce a un determinado tiempo, pero cuando ésta se termina o se deteriora si se quiere continuar con esta tradición de recordar, entonces se está formando un nuevo grupo en donde hay elementos nuevos con memoria propia donde subsistirá el recuerdo incompleto.

La historia es un elemento que se ve desde fuera y se puede interponer en periodos, aquí los cambios no se vislumbran por los grupos, sino que únicamente se da por hecho que ya hubo una ruptura y comienza otro periodo, sexenio, década, siglo, en fin. Los actores que ven a la historia son los expertos que esquematizan para dar esa impresión secuencial. Cuando la memoria se termina y ya no tiene soporte en el grupo debido a que ese mismo grupo sufrió algunas alteraciones como la dispersión de algunos individuales, entonces el único medio para salvar los recuerdos es ponerlos por escrito en narraciones, ya que si los pensamientos mueren, los escritos reelaboran la permanencia. Bien, se entiende por memoria histórica “la lista de acontecimientos cuyo recuerdo conserva la historia nacional, no es ella, no son sus marcos los que representan lo esencial de lo que llamamos memoria colectiva”⁹³ sino que la memoria histórica es la que se compone por aquellas colectividades más numerosas, pero que no dejan de ser locales, no tanto como la historia que es un tanto más general.

Con base en lo anterior Wenger observa que hay ciertos tipos de memoria *transactiva* que no pueden ser estudiados de una manera aislada o personal ya que pertenecen al orden del grupo “la memoria transactiva constituye una serie de sistemas de recuerdos individuales que se combinan con la comunicación que tiene lugar entre las personas”⁹⁴ de este modo permite que nuestra memoria sea más extensa debido a que los otros tienen sus propios recuerdos y al momento de intercomunicarlo se hace más amplio el conocimiento. Esto nos lleva a proponer que la práctica grupal es una fuente de adquisición de conocimiento social, pero esto lo trataremos después una vez que se haya explicado algunos puntos más sobre la memoria colectiva.

⁹³ Mendoza, *op. cit.*, p. 86.

⁹⁴ *Ibidem*, p. 61.

La memoria viene acompañada del olvido, al principio de nuestro capítulo citamos algunas frases que suelen ser comunes entre nuestro lenguaje y éstas aluden con acierto a un proceso que viene de la mano con la memoria; el olvido es lo contrario a recordar, se puede someter a un grado de control consciente, suele ser algo parcial y limitado, esto quiere decir que “en el caso de acciones habituales, la repetición borra los recuerdos previos”⁹⁵ entonces argumentamos que la memoria no se encuentra de manera ordenada como lo hace la historia, siempre debe haber una parte de olvido, ya que esto es un proceso de reconstrucción activa, por ejemplo: tenemos un grupo al cual pertenecemos, estos integrantes empiezan a rememorar un acontecimiento o una acción; los pertenecientes pueden tener la capacidad de narrar los hechos o reconstruir toda la serie de nuestros actos y junto con ello pueden hacer la descripción con mayor exactitud de los objetos, todo esto nos aportan certificaciones de que ese acontecimiento sucedió y que nosotros fuimos partícipes, pero este mismo ejemplo llevado hacia otro individuo que no es parte del grupo le resulta extraño debido a que esta persona no desempeñó el papel que nosotros dentro del grupo cumplimos. En este caso, también recae la importancia de los testigos, sin duda son ellos los que nos pueden aportar esas sustancias que nos ayudan a completar el recuerdo que individualmente suele ser como un espejo borroso en donde sólo se ve una parte o se ve muy precariamente y así, aportando ese pequeño eslabón para que se arraigue en una masa consciente de recuerdos. Esto quiere decir que mientras rememoremos esos recuerdos y queden dentro del grupo, perdurarán en la memoria, pero hay individuos que aunque estén presentes en el grupo y de forma detallada estén al pendiente de los objetos y de lo que acontece, por algún motivo se salen del grupo y olvidan, aunque se llegue a reencontrar con sus compañeros ya no pertenecen a dicho grupo y es como si se integraran a un nuevo grupo.

La memoria es un tema que no se agota y, por tanto, nos pasaríamos ejemplificando cada uno de los puntos que la involucran, pero este no es el fin del apartado porque el objetivo del subtema es mostrar los puntos importantes acerca de la memoria en su vertiente colectiva o social, no en su generalización, por tanto, retomaremos los

⁹⁵ James Fentress, Chris Wickham, *op. cit.*, p. 61.

aspectos importantes que definen a la memoria colectiva y se encuentran en los marcos de la memoria que, como subdivisiones, tienen a los grupos y los marcos sociales, también propuestos por Maurice Halbwachs.

Comencemos por hablar de los grupos que propone el estudioso de la memoria colectiva. El lenguaje pertenece a esa reconstrucción del pasado de manera simbólica, esto es “la posibilidad de compartir significados con otros y construir comunicativamente el pasado por medio de la memoria.”⁹⁶

Si bien diremos que cada palabra puede ir acompañada de recuerdos mediante esas convenciones sociales que nos brinda el mismo lenguaje para así reconstruir el pasado. Asimismo, tenemos que la *experiencia*, anteriormente descrita, no surge de la nada, sino de las prácticas comunicativas, esto nos ayuda a explicar que la memoria individual se tiene como el resultado de la interacción con otros individuos que se encuentran en grupos donde también se reconstruyen diversas memorias colectivas, que a su vez, provienen de las prácticas comunicativas o el intercambio; esta acción de recordar hace que se sostengan las relaciones con otras personas y se pueda interpretar y reinterpretar el pasado desde distintos puntos de vista. “Ello implica que no sólo nuestra noción de la memoria como categoría mental, sino incluso nuestra experiencia personal de la memoria, puede que se hayan visto influidas por este proceso de replanteamiento.”⁹⁷

Dentro del lenguaje también es importante recalcar el significado de las palabras y a su vez esa asociación semántica que les podemos atribuir; el enlace semántico es más grande que el sensorial, porque un elemento nos une con otro para la conformación de un sustrato cada vez mayor, no se minimiza la parte sensorial, dado que es de gran importancia para que pueda haber comunicación, esto nos remite a que la memoria social puede ser un poco más conceptualizada, porque las imágenes se transmiten socialmente si son convencionalizadas, ya que tienen que ser significativas para el

⁹⁶ Félix Vázquez y Juan Muñoz, *op. cit.*, p. 214.

⁹⁷ James Fentress y Chris Wickham, *op. cit.*, p. 36.

grupo, he ahí el porqué “las imágenes e ideas de la memoria social siguen conservando un carácter mixto semántico y sensorial”⁹⁸. Por la sensación entendemos que “es un estado, el cual está en su integridad en cada momento del tiempo que dura. Pero una sensación no es un simple estado que sea otra cosa que una exacta reproducción de sí mismo.”⁹⁹ La sensación ocurre en un instante, en un tiempo presente, pero no se es consciente y cuando ya se tiene conciencia de la sensación ya es demasiado tarde para argumentarla, por tanto, ésta pertenece al pasado. Ahora, hablar de la asociación semántica, es esa conceptualización y el orden entre palabras que se asocian y a su vez tienen significado. Sin la sensación no se completa esta información no es comunicable.

La cuestión que nos atrae esta investigación es acerca de los grupos, y bien, los grupos tienen mucho que ver con la memoria, ya que se habla de que la memoria colectiva sin grupo no puede existir, siendo que las colectividades son donde la memoria se transforma y la recolección individual recae cuando cada persona reactiva su propio pasado y la comparte en dicha congregación, la cual tienen fines comunes y a su vez, como se es perteneciente, los integrantes también comienzan a recordar.

El grupo constituye la condición de la memoria: sin grupos la memoria no sería posible. Sin embargo, sostiene también que la memoria es una condición indispensable para la existencia del grupo. Formulando en otros términos para reinterpretar al aserto halbwasiano, se podría decir que no existe recuerdo sin vida social, así como tampoco hay vida social sin recuerdo.¹⁰⁰

El pertenecer a un grupo nos vislumbra la posibilidad de la interacción así como nos permite conciliar distintos aspectos, si le agregamos las distinciones y gustos que existan dentro de él, permitirá la relación entre grupos diversos y opuestos “así es como la mayoría de las influencias sociales a las que obedecemos nos pasan con mucho más motivo, cuando en el punto de encuentro entre varias corrientes de pensamiento colectivo que se cruzan en nosotros, se produce alguno de estos estados complejos en los que hemos querido ver un acontecimiento único que sólo existiría para nosotros.”¹⁰¹

⁹⁸ *Ibidem*, p.70.

⁹⁹ Charles Sanders Peirce, *Escritos filosóficos vol. I*, México, El Colegio de Michoacán, p. 173.

¹⁰⁰ Félix Vázquez y Juan Muñoz, *op. cit.*, p. 216.

¹⁰¹ Halbwachs, *op. cit.*, p. 47.

De este modo, los integrantes pertenecientes son aquellos quienes recuerdan; entonces las memorias individuales son los puntos o vértices de la memoria colectiva que a su vez cambian mediante el lugar que el individuo ocupó entre el grupo, entonces los recuerdos comunes que aparecen en este congregado se apoyan uno sobre otro y tienen intensidades distintas para cada integrante.

Con lo anterior, podemos decir que el aspecto primordial que tiene el grupo y la memoria son que pueden compartir experiencias y acontecimientos comunes, que bien se pueden transformar en una identidad de grupo debido a la permanencia en el mismo, la participación y comunicación, esto regido por un marco de gustos o contrastes que permite que cada integrante se sienta partícipe, “es decir, cada recuerdo colectivo constituye para el grupo no sólo la oportunidad de consolidar su identidad, sino que también supone una enseñanza y un ejemplo que hay que seguir.”¹⁰² Entonces, para continuar con el desarrollo diremos que sin la memoria individual no existiría la memoria colectiva, rescatando así estos subsistemas de la memoria. Todavía faltan aspectos importantes de la memoria que están incluidos en los marcos de la memoria y son los que a continuación se mencionarán.

Los marcos sociales, como argumenta Halbwachs, sostienen que “para reconstruir el pasado, es necesario disponer de marcos sociales que permitan encuadrar y estabilizar los contenidos de la memoria. Si no se produjera un nexo entre los recuerdos y los marcos, no dispondríamos de memoria”¹⁰³. Los marcos de los que hablamos son el tiempo y el espacio que por su determinación los seres humanos han elaborado, ya que estos mismos tienen sus determinaciones significativas en la vida, en el cual los individuos reconstruyen su memoria y a su vez su identidad.

Comenzaremos por la primera vertiente de los marcos de la memoria y esto se enlaza con el concepto de *tiempo*. Desde la perspectiva filosófica las reflexiones recaen en que “si el tiempo encuentra su sentido en la eternidad, entonces habrá que comprenderlo a

¹⁰² Félix Vázquez y Juan Muñoz, *op. cit.*, p. 217.

¹⁰³ *Ibidem*, p. 219.

partir de ésta,¹⁰⁴ pues bien, la eternidad no únicamente viene de procedencia divina o de fe, que en este caso aludiría a dios y entraríamos en disonancia por haber escrito la palabra *eternidad*. La parte que nos interesa rescatar es la filosófica pues trata de comprender al tiempo a partir del tiempo; pero también trata de comprender al tiempo del *ser ahí*.

El legado de las cuestiones sobre qué es el tiempo se ha demarcado por las investigaciones de la física, respectivamente a que se tiene el acompañamiento de la naturaleza en el sistema de relaciones *espacio-temporales*; la teoría de la relatividad nos puede dar un campo importante de este concepto y con estas aportaciones se puede deducir que “no hay un tiempo absoluto, un una simultaneidad absoluta”¹⁰⁵ esto nos da cuenta de que más allá de la manera simplista de ver el tiempo, existen sistemas de ecuaciones que nos permiten ver la movilidad, esto también se da en las matemáticas y para precisar se puede comprobar en el cálculo diferencial. “Puesto que el tiempo no es un movimiento, tendrá que ser algo relacionado con el movimiento. Ante todo encontramos el tiempo en los entes mutables; el cambio se produce en el tiempo.”¹⁰⁶

En cuanto al tiempo físico se tiene al reloj, ya que es un aparato que cuantifica y repite la misma secuencia temporal; el tiempo se mide por medio de la sincronización del acontecimiento y de las secuencias del reloj.

El tiempo es algo que en lo que se puede fijar arbitrariamente un grupo que es un ahora, de tal manera que en relación con dos puntos temporales siempre se puede decir que uno es anterior y otro posterior. A este respecto ningún ahora puntual del tiempo se distingue de cualquier otro. Cada punto, como un ahora, es el posible antes de un después; y como después, es el después de un antes.¹⁰⁷

¹⁰⁴ Martin Heidegger, *El concepto de tiempo*. (Trad. de Raúl Gabás Pallás y Jesús Adrián Escudero), Madrid, Mínima Trotta, 2006, p. 23.

¹⁰⁵ Heidegger Martin, *El concepto de tiempo*, (trad. de Raúl Gabás Pallás y Jesús Adrián Escudero), Madrid, Mínima Trotta, 2006, p. 29. en Cf. A Einstein, «Annalen der Physik (Leipzig) 49 (1916). Cf también A. Einstein, *Über die spezielle und allgemeine Relativitätstheorie*, Braunschweig, Vieweg, 1920, pp. 90 ss.; ed. Esp., *Sobre la teoría de la relatividad especial y general*, trad. De M. Paredes Laurecea, Alianza, Madrid, 1995. Cf., además A. Einstein, *Vier Vorlesungen über Relativitätstheorie*, Braunschweig, Vieweg, 1992, p. 2.

¹⁰⁶ Heidegger Martin, *El concepto de tiempo*, op. cit., p.30.

¹⁰⁷ *Ibidem*, p. 31.

Así, tenemos que el tiempo se entiende desde el *yo soy*, o como lo pondría Heidegger, *ser ahí*, o vida humana, pero hay que explicar bien que es el *ser ahí* para tener un concepto más determinado de *tiempo*. “La ‘esencia’ del ‘ser ahí’ está en su existencia,”¹⁰⁸ esto no significa que sea visto desde la perspectiva ontológica, en donde se ve a la existencia como algo externo o un ser ante los ojos de otros, sino mejor dicho, se refiere a los modos de ser en cada caso que se presente; la existencia tiene un tiempo, pero para hablar de su tiempo entonces entendemos que el tiempo existencial es donde hay un mensaje no eterno sino fugaz, por eso objetamos por el existir aquí, ahora y en este momento; no existir allá, atrás ni cotidianamente. Entonces, “este ente, o *ser ahí*, se determina partiendo de una posibilidad que él es y que en su ser comprende de alguna manera.”¹⁰⁹

Con el anterior argumento partimos de que se debe entender la existencia haciendo uso de los mecanismos del *entender* o bien utilizando un pleonasma el cual sería *entender el entendimiento*. Si bien, en el capítulo anterior se desarrolló el aspecto de que el ser no es simplemente biopsicosocial y que existe algo más allá, pues ahora dentro de esta misma corriente existencialista, pero abarcando las ideas de Heidegger, encontramos que todavía hay un grado más; en el apartado anterior, con relación a la existencia y *no* al ente que atañe sólo a las tres esferas antes mencionadas dentro de la concepción de un ser biológico, psicológico y social se dijo que “la existencia precede a la esencia” inferido por el padre del existencialismo J. P. Sartre. Ya no se recae en esta visión reduccionista en la que únicamente estos estratos existen, porque después se tuvo que “la cuestión alcanza al ser del hombre entero, a quien se está habituando a tomar por una unidad corpóreo-anímico-espiritual”¹¹⁰ sí, sólo sí se deberá tener previamente una idea del ser del todo. La definición más propia que hace la filosofía con respecto al tiempo es: “El ser-ahí siempre se encuentra en un modo de su posible ser temporal...El ser-ahí no es el tiempo, sino la temporalidad. Por ello, la afirmación fundamental de que

¹⁰⁸ Heidegger, Martín, *El ser y el tiempo*, op. cit., p. 54.

¹⁰⁹ *Ibidem*, p. 55.

¹¹⁰ *Ibidem*, p. 60.

el *tiempo es temporal* es la definición más propia, sin constituir ninguna tautología, pues el ser de la temporalidad significa realidad desigual.”¹¹¹

La tarea de los filósofos continua acerca de la definición de *tiempo*, pero ¿cuál es la relación entre los marcos de la memoria y la definición de tiempo? quizás se deba a que “las divisiones temporales, la duración de las partes fijadas, son el resultado de convenciones y costumbres, que expresan el orden inevitable en que se suceden las diversas fases de la vida social.”¹¹² Sin duda, este hecho se somete a la aceptación colectiva, dado que si se aislara a un individuo, éste mismo no sabría cómo pasa el tiempo. Primeramente, el tiempo es algo que dentro del campo de la física se considera como un elemento más para observar los fenómenos de la naturaleza, pero ¿qué sucede con el campo social? Pues bien, lo que afirmaremos es que el tiempo tiene que ver los “marcos generales de la sociedad que se superponen otros que coinciden sobre todo con las condiciones y las costumbres de grupos humanos concretos”¹¹³ por lo tanto, se dice que todos los individuos estamos condicionados por ese aparato cuantificador de tiempo llamado reloj que obliga a la organización de las actividades según el paso de sus agujas; mas hay que inferir que si fuésemos individuos totalmente conscientes nos daríamos cuenta de esos cambios de estados por los que el tiempo trasgrede con respecto a los individuos y su propia experiencia, empero hay una cuestión dentro de este argumento, ya que si hablamos de una conciencia estamos hablando del ser individual, en contraposición diremos que los individuos no somos seres que estamos solos, “en todo caso, es en el espacio donde me imagino la existencia sensible de aquellos con los que me relaciono, de viva voz o por gestos, en un momento dado.”¹¹⁴ Esto no discrimina la situación individual debido a que cada una tiene su propia duración y sin ellas no correspondería a ninguna realidad.

Bergson propone que: “...la noción de tiempo universal, que abarca todas las existencias, todas las series sucesivas de fenómenos, se reduciría a una sucesión

¹¹¹ Heidegger Martin, *El concepto de tiempo*, p. 58.

¹¹² Halbwachs Maurice, *op. cit.*, p. 89.

¹¹³ *Ibidem*, p. 90.

¹¹⁴ *Ibidem*, p. 92.

discontinua de momentos. Cada uno de ellos correspondería a una relación establecida entre varios pensamientos individuales, que tomarían conciencia al mismo tiempo.”¹¹⁵

La cita anterior alude principalmente a que cada vez que confluyan los pensamientos individuales y converjan en un mismo sentido se funde en una relación mayor, a este proceso también se le puede llamar *simultaneidad*. La simultaneidad explicada también por este sistema matemático es precisamente esa intersección de valores en donde convergen las similitudes, pero no hay que olvidar que esas similitudes también son parte de otros conjuntos. Bajo esta simplificación lo pondremos como un ejemplo material matemático y a su vez cotidiano, sin profundizar más allá de la explicación simple de una parte de la teoría de conjuntos. Existe un conjunto, del cual sus elementos podrían ser 1, 2, 3, 4 a este conjunto le atribuiremos el nombre de conjunto **A**, luego tenemos otro conjunto llamado **B** y en el cual están integrados los elementos 2, 4, 5, 6; ahora bien, si encontramos la intersección de estos dos conjuntos, que por la teoría de los conjuntos se representa $A \cap B$ tenemos que son todos los elementos que contengan al conjunto **A** y que también se encuentren en **B**; bien, ahora pondremos este ejemplo en nuestro anterior sustrato en el que juega un papel importante debido a que esta intersección da la simultaneidad de los hechos. Recurriendo a nuestro ejemplo anterior tenemos que esa intersección, vista materialmente, propone que los elementos 2, 4 son los dos elementos que están en común, sí, solo sí son pertenecientes a los conjuntos que se unen para denotar la intersección.

Nada nos impide imaginarnos las simultaneidades intercaladas, en un punto cualquiera de la línea temporal y abstracta que une dos momentos (y que podemos representarlos mediante la imagen de un movimiento o un cambio uniforme realizado entre uno y otro)... podemos suponer que un número determinado de pensamientos individuales entrarán en contacto en todos los momentos precisos que separan unas horas de otras e incluso los minutos: las divisiones del tiempo simbolizan solamente todas estas posibilidades.¹¹⁶

Pues bien, entendemos que estas simultaneidades son diferentes y, por tanto, los elementos que se repiten son diferentes entre sí, los cuales conforman un sólo conjunto o una serie continua donde cualquier parecido o repetición introduciría un elemento de discontinuidad, por eso se hace la distinción para identificar aquellos sustratos iguales

¹¹⁵ *Ibidem*, p. 94.

¹¹⁶ Halbwachs, *op. cit.*, p. 94.

para que continúe esa cadena de elementos sucesivos. Este ejemplo no ocurre de cierta manera en los individuos, ya que materialmente sí se pueden ver los estados donde se influye uno del otro, siguiendo con la línea de nuestro ejemplo matemático, pero eso no sucede en la memoria, dado que los individuos no estamos del todo conscientes y se tendría que hablar de las mentes cerradas que únicamente se pasan percibiendo los cambios de estado, pero nuestra conciencia no está limitada y puede ver la existencia de los objetos, en otras palabras, sería la tendencia a exteriorizar el pensamiento.

El tiempo individual no únicamente es aquel que nos permite reconocer los acontecimientos de la memoria, la discrepancia viene cuando en situaciones de grupo se habla de un tiempo colectivo, el argumento recae desde el instante en que afirmamos que el individuo es un ser que se desenvuelve en un ambiente de interacción con otros individuos, por ende, se dice que el tiempo del grupo es el que “fija, ordena y establece la secuencia de acontecimientos, de manera que éstos se puedan localizar.”¹¹⁷ Aunque se diga que hablar de tiempo es hablar de movimiento, por los acontecimientos que pasan y que el presente dura unos instantes para convertirse en pasado y lo que esperamos es un futuro, pues bien, dentro de los marcos sociales de la memoria no se puede enunciar que los tiempos pasen, porque cada conciencia colectiva puede acordarse de los acontecimientos, ya sea de condición temporal lejana o cercana, y con esto la aceptación de un legado que se denomina *pasado*.

A medida que hemos desarrollado el tema del tiempo, nos topamos con un problema que se plantea a manera de confusión; los acontecimientos que rememora el conjunto de conciencias individuales o mejor dicho la *conciencia colectiva* en la parte que toca a exteriorizar se llega a una disonancia en la que se puede decir que se externa el acontecimiento por el marco temporal, pero sin darse cuenta se está haciendo más alusión a la parte espacial, esto es debido al mismo acontecimiento proveniente de un contexto de espacio, por las condiciones en las que se presenta y por la repetición a la que se alude. Para ser más explícitos, ejemplifiquemos: recordamos un viaje, aunque

¹¹⁷ Félix Vázquez y Juan Muñoz, *op. cit.*, p. 219.

puede ser un acontecimiento meramente aislado por pertenecer al orden individual, entonces sería conveniente advertir la parte espacial, pero si se refiere en contemplación con el grupo de mayor contacto, quizás para rememorallo es pertinente evocar al recuerdo temporal.

La división que en el libro *Memoria colectiva* de Maurice H. hace referente al tiempo nos habla de que existe un tiempo universal y los tiempos históricos. El primero nos refiere al tiempo “que se extiende a todos los hechos que se han producido en algún lugar del mundo, en todos los continentes, en todos los países, en cada país en todos los grupos y, a través de ellos, en todos los individuos,”¹¹⁸ pero el tiempo universal es demasiado amplio y en realidad no abarca todo, porque hubo muchas comunidades y culturas que se descubrieron muy tarde y por ende no se tiene la información certera para recaer en esta generalización, a su vez, el tiempo universal está demarcado por varios tiempos históricos que se conjugan y forman un tiempo en concreto, sin embargo no es total porque existen muchos hechos que aunque no estén presentes en los escritos ocurrieron simultáneamente.

Es posible que nos situemos en un punto de vista en el cual todo se relaciona, las divisiones que le atribuimos a la memoria como histórica y colectiva tienen que ver con el tiempo dado que es un marco de la memoria misma. Anteriormente hicimos esta diferencia entre los dos tipos de memoria y retomamos que la primera se refiere a los hechos sucesivos, cambiantes y al interés por mantener una cronología; y la segunda, se atribuye a esa permanencia de grupo o un estado duradero en donde se pueden bifurcar entre cambios parciales, pero que a su vez son duraderos; como analogía diremos que la historia sólo quiere que la memoria de los grupos del pasado desaparezcan para que únicamente quede demarcada la existencia de estos como una imagen fija en donde las opiniones no existen. Sin más, viéndolo desde el punto de la memoria colectiva no se puede ignorar la memoria de los grupos, las opiniones y las partes en donde se desarrollan los acontecimientos en un tiempo que se divide en años, meses, días, fechas, horas etcétera. “Las fechas y periodos que son

¹¹⁸ Halbwachs, *op. cit.*, p. 102.

considerados socialmente significativos siempre tienen un recuerdo construido, y así, con base en estos mojones, se puede ir configurando una biografía congruente.”¹¹⁹

Si las diversas corrientes de pensamiento colectivo no pueden llegar a un acuerdo con respecto al tiempo, sin duda esto nos atrae a la noción de que el tiempo colectivo no es una serie sucesiva en la cual se sacan las similitudes para que no exista ruido y se siga con la continuidad, pues bien, el tiempo colectivo no se mide así, porque en los diferentes grupos existen hechos diferentes y existen unos que pasan sin ser advertidos o tantos acontecimientos acumulados pueden recaer en la pérdida de la conciencia del tiempo, entonces tenemos que “en el tiempo está depositada la memoria, como si la memoria fuera un objeto y el tiempo fuera un lugar, y si faltan estos lugares, el recuerdo que contenía no puede ser devuelto, como cuando uno se olvida de una obligación ... el tiempo es igual al espacio, solamente que hecho de minutos en vez de centímetros.”¹²⁰ El pensamiento colectivo es la conjugación de los pensamientos individuales, con esto entendemos que se pueden remontar en el pasado o un poco más allá, la condición de este enunciado es que cada una de aquellas conciencias subsistan sí, sólo sí permanecen inmóviles en el tiempo pasado delimitado según los grupos.

El tiempo sólo es real en la medida en que tiene un contenido, es decir, que ofrece una materia de hechos al pensamiento. Es limitado y relativo, pero no tiene una realidad plena. De todos modos, es lo suficientemente amplio como para ofrecer a las conciencias individuales un marco suficientemente consistente para que puedan disponer de sus recuerdos y encontrarlos.¹²¹

Si bien los marcos de la memoria son la parte medular de lo denominado por Maurice Halbwachs como memoria colectiva, ahora pasaremos a otro elemento más de los de la memoria que se refiere. Los marcos espaciales son aquellos que “consisten en los lugares, las construcciones y los objetos, donde, por vivir en y con ellos, se han ido

¹¹⁹ Miguel Aguilar D.. A. *Fragmentos de la memoria colectiva*, p. 3 disponible en: <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/52/52>, consultado en mayo 2008.

¹²⁰ Aguilar, *op. cit.*, p. 3

¹²¹ Halbwachs Maurice, *op. cit.*, p. 129.

depositando la memoria de los grupos.”¹²² Si partimos de la tesis del *ser ahí*, parafraseando a Heidegger comenzaremos por decir que el ser ahí está constituido por elementos múltiples que no excluyen unos de los otros, esto es que un fenómeno, dotado de unidad. Para ver su profundidad hay que observar su integridad. En la obra *El ser y el tiempo* Heidegger pone algunas premisas - que, para este estudio, son importantes conocer, debido a la visión multidisciplinaria la que se quiere conseguir con este análisis- el marco espacial reúne las características de *ser en* que “dista tanto de mantener un espacial estar ‘uno en otro’ entes ‘ante los ojos’ como dista ‘en’ de significar primitivamente una relación espacial de la índole mencionada; ‘en’ procede de ‘habitar en’, ‘detenerse en’ y también significa ‘estoy habitando a’”¹²³ y esto es posible porque el *ser* es el ser en el mundo en general y se vislumbra desde la espacialidad de la existencia. O bien, se atiende que el espacio tiene un grado de importancia, ya que al contrario del tiempo que está implementado en convenciones, el espacio está elaborado materialmente, es más estable y duradero, a su vez nos permite hablar de la permanencia de los recuerdos por el simple hecho de ser objetos, edificaciones.

“No es exacto que para poder recordar haya que transportarse con el pensamiento afuera del espacio, puesto que, por el contrario, es la sola imagen del espacio la que, en razón de su estabilidad, nos da la ilusión de no cambiar a través del tiempo, y de encontrar el pasado dentro del presente, que es precisamente la forma en que puede definirse a la memoria.”¹²⁴

Con la cita anterior podemos poner un ejemplo cotidiano de la importancia que tiene el espacio en nuestra conciencia y en las relaciones sociales, éste sería enfocado a comodidad estética y al entorno material como sucede en nuestro hogar, en el cual al evocarlo y ver los muebles, su distribución, las habitaciones y los arreglos nos traen recuerdos de nuestra familia, los amigos o los grupos que entran en relación con este espacio. Esto no quiere decir que las cosas forman parte de la sociedad, pero sí es necesario afirmar que aquellos elementos que deambulan en los grupos nos recuerdan

¹²² Aguilar, *op. cit.*, p. 3

¹²³ Heidegger, Martin, *El ser y el tiempo*, *op. cit.*, p. 66.

¹²⁴ Aguilar, *op. cit.*, p. 3.

esas costumbres atraídas por medio de los utensilios. A su vez, estos instrumentos o cosas nos adentran al mundo de los significados, ya que es muy común que se sienta la inmovilidad, pero nosotros en contacto material con los elementos del espacio les damos el significado o valor para entrar en un equilibrio, ahora, con este argumento no se habla de un individuo, sino de esos seres que se desenvuelven en el grupo y que atraen las imágenes espaciales y las condiciones para recordar.

En la tesis referente al tiempo en donde a veces solemos recordar más los espacios que al tiempo; alusivamente con la argumentación del espacio dentro de los marcos de la memoria colectiva tenemos que, en ocasiones es implementado, en primera instancia, el marco atribuido al espacio, debido a que se está hablando de grupos locales los cuales sostienen una relación más estrecha; en contraposición a la magnitud del grupo diremos que se manifiesta en forma contraria, ya que mientras más relación exista entre el grupo, por mencionar a la familia como grupo de relación directa, se atraen en aumento los recuerdos del espacio por relación directa con sus elementos materiales, es así como establecemos esta pequeña diferencia entre lo que primero atraemos al recuerdo.

No es el individuo aislado, es el individuo como miembro del grupo, es el grupo en sí el que, de este modo, sigue sometido a la influencia de la naturaleza material y participa en su equilibrio. Aunque podamos creer que sucede de otro modo, cuando los miembros de un grupo están dispersos y no encuentran nada en su nuevo entorno material, que le recuerda la casa y las habitaciones que han dejado, si permanecen unidos a través del espacio, es porque piensan en esta casa y sus habitaciones.¹²⁵

Por la explicación anterior referida a Maurice H. en su libro *La memoria colectiva* diremos que el marco espacial es atribuido como el espacio vivido, lo afectivo y el espacio de la experiencia que reproduce una vinculación entre los integrantes en donde los acontecimientos excepcionales se sitúan en el marco espacial y así los componentes son conscientes de los lazos que los atan al lugar. Según Halbwachs los marcos sociales son tan importantes porque permiten discernir entre lo que es la imaginación y la fantasía.

¹²⁵ Halbwachs Maurice, *Op. cit.*, p. 133.

Los marcos sociales:

No están segregados: la experiencia nos ubica en un complejo espacio-temporal en el que las fijaciones espaciales y temporales aparecen vinculadas. Es decir, en la memoria evocar un tiempo se convierte en evocar un espacio y evocar un espacio se convierte en evocar un tiempo.

No son únicos: en la experiencia nos muestran múltiples espacios-tiempo, tanto en el orden de la sucesión (infancia, juventud, etc.) como en el de la simultaneidad (hogar, trabajo, amistades etc.)

No son homogéneos: ambos están diferenciados. El espacio en regiones en las que las cosas se configuran y relacionan de maneras específicas. El tiempo en épocas y periodos que definen acontecimientos posibles.¹²⁶

Si partimos que la memoria colectiva tiene la finalidad de la conservación del grupo, entonces atiende también a otros parámetros en donde es fundamental decir que una de sus funciones es la *identidad*, dado que hablar de reconocimiento de un grupo a través del mismo autorreconocimiento denota la participación activa del grupo por la complejidad de tener algo en común. Esta misma funcionalidad dispone a que la colectividad tome como base la memoria, ya que las experiencias anteriores hacen que los individuos las rememoren y las compartan dentro del grupo; sin embargo, este rubro dentro de la psicología social atañe a un interés en particular que genera su conjugación en la comunicación.

La comunicación, partiendo de una de las propuestas del Grupo Hacia una Comunicología Posible (GUCOM)¹²⁷ guiado por el investigador L. Jesús Galindo C. y en referencia a la expositora de la sesión "Comunicología, interacción e intersubjetividad"¹²⁸ Marta Rizo, argumenta, en un mapa, que la comunicación es el acto primordial para que se desarrolle la identidad social a través de las relaciones sociales. Es preciso decir que no sólo atiende a esta demarcación, sino que conjuga otros

¹²⁶ Félix Vázquez y Juan Muñoz, *op. cit.*, pp. 220- 221.

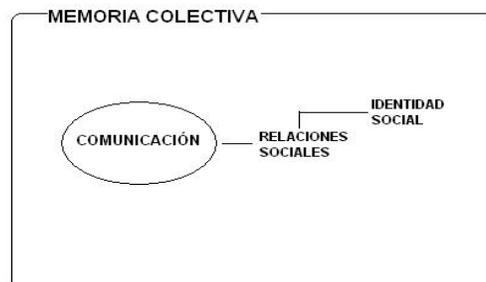
¹²⁷ Galindo C. Jesús, "Hacia una comunicología posible", disponible en http://www.geocities.com/comunicologia_posible, consultado en junio, 2009.

¹²⁸ Material del V Seminario "Hacia una consultado en posible" UACM, dirigido por el investigador Jesús Galindo C. herramienta utilizada en la sesión del 20 de junio de 2009; elaborado por la Dra. Marta Rizo, disponible en: <http://www.geocities.com/seminariocomunicologia/> diapositiva 29.

conceptos que afectan a la comunicación, como la persuasión, la comunidad, la afectividad y la cognición y dentro de todos estos parámetros se encuentra involucrado otro estrato en el que intervienen la pertenencia, los roles sociales, la identidad, la asociación, la influencia, los grupos sociales, la intersubjetividad, la percepción, los sistemas simbólicos; esto sirve para afirmar el desempeño que tiene la comunicación dentro de la colectividad y que para este estudio nos ayuda en la vinculación de la comunicación con la identidad a través de las relaciones sociales.

En este análisis, le atribuiremos el concepto de *memoria* - para que la explicación sea más completa, siguiendo con la línea de la psicología social y con la de nuestro trabajo - que juega el papel detonador de recordar e identificar a los miembros del grupo, en el cual se tiene una comunicación. Si un integrante se aleja del grupo pierde esa comunicación y si se vuelve a integrar es como si se agregara a uno nuevo, esto se debe a que el integrante no estuvo involucrado y olvidó o no tomo en cuenta los aspectos que lo hacen pertenecer al grupo.

De manera precisa y gráfica proponemos el siguiente mapa en donde se involucra a la comunicación en un parámetro, las relaciones sociales como una consecuencia y a la identidad social como resultado final. Estos conceptos envueltos dentro de la memoria colectiva porque es ahí donde se da ese reconocimiento.



Con esta función mostramos la importancia de la comunicación dentro de la memoria colectiva, ya que si la información o los sistemas de información no son comunicados entre los integrantes del grupo, el reconocimiento ante los otros no se da; por ello, es preciso considerar que el recuerdo dentro de un grupo hace que sus integrantes pertenezcan a un orden en donde tienen algo en común, pero también hay que tomar en cuenta que no todos recuerdan lo mismo o bien olvidan, sin embargo esto ayuda a que todos retroalimenten con argumentos externos para entender lo que sucedió en un momento dado, sin pasar por alto el significado que puedan tener los espacios donde se desarrollan dichos acontecimientos.

2.2 Movimientos juveniles del siglo XX, culturas juveniles, contracultura y tribus urbanas

En un sistema en el que se intriga, se traiciona, se envilece; donde se justifican asesinatos masivos y la explotación, donde se permiten prácticas políticas, comerciales, industriales, profesionales financieras, deportivas y culturales impregnadas de usura y de la más vulgar materialidad, donde todos se intoxican con alcohol, estimulantes, tranquilizantes, calmantes, modas, televisión o fanatismo, de pronto todos se erigen en defensores de la salud, de la virtud, y se escandalizan, satanizan a muchos jóvenes que rechazan la miseria moral en que se vive y que lo manifiestan dejándose las greñas, oyendo rock y atacándose con marihuana y otros alucinógenos.¹²⁹

Vivimos en un mundo molecular en donde existen fricciones, apegos, tensiones y adaptaciones, sin embargo hasta este ejemplo extraído de la física aplica para la conversión social. Es sabido que las transformaciones se deben a ese movimiento en el cual estamos inmersos, como lo vimos en el apartado uno de este capítulo, la conciencia de estos cambios se ve a través del tiempo, ya que es un elemento cuantificador que nos hace reconocer los acontecimientos y momentos que ya pasaron. Estas modificaciones se deben a las acciones que crean tensiones y a su vez generan movilizaciones.

¹²⁹ Ramírez G. José Agustín, *El rock de la cárcel*, México, Planeta, 1999, pp. 180-181.

En este apartado, la visión de los movimientos sociales, la cultura, la subcultura y demás serán abordados desde la perspectiva teórica, sin considerar los hechos históricos ni la memoria colectiva como tales o mejor dicho sin utilizar al tiempo como cuantificador de sucesos, ya que eso implicaría un estudio diferente, por lo tanto, retomaremos algunos componentes que nos lleven al enlace y conjunción para su comprensión.

Hablar de movimientos sociales nos lleva a mencionar el término *acciones colectivas* desde la visión funcionalista, pero no se pretende explicar todo lo referente a este rubro, sólo es preciso tomar en cuenta algunas aportaciones que nos ayuden a entender este desarrollo. Partiendo de este argumento decimos que los teóricos han dado diferentes visiones acerca del término *acción colectiva*, pero sin llegar a determinarlo como tal, “la acción colectiva es siempre el fruto de una tensión que disturba el equilibrio del sistema social.”¹³⁰ Desde la perspectiva estructural se dice que “la acción colectiva se trataba como un efecto de crisis estructurales, como contradicciones o como una expresión de creencias y orientaciones compartidas”¹³¹. Las posturas teóricas nos muestran la distinción y la visión para definir este término; por un lado, el entorno funcionalista atribuye importancia a la estabilidad o equilibrio y el estructuralismo proporciona una visión más amplia debido a su inclinación sistémica de relaciones e interacciones, recursos y obstáculos, o mejor dicho, como una orientación intencional.

Con el paso del tiempo la acción colectiva también se ha modificado e indistintamente han surgido nuevas en áreas donde los conflictos sociales detonan nuevos procesos que los actores sociales afrontan en sus movimientos. Para Alberto Melucci estudiar a los movimientos sociales es abarcarlos como *sistemas de acción*,¹³² ya que comprende a la acción colectiva no como una materia, sino como un sistema de relaciones internas y externas en donde hay que estudiar el cómo sin descuidar el porqué. En variantes de

¹³⁰ Alberto Melucci, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de México, , 2002, p. 26.

¹³¹ *Ibidem*, p. 36.

¹³² *Ibidem*, p. 37.

sociedades complejas delegamos a la sobrecarga política algunos factores que atraen un estado de protesta como respuesta al sistema político y a su interacción entre élites, sin embargo, los participantes de una acción colectiva no simplemente buscan los costos y los beneficios, sino que van más allá debido a que ellos también buscan una *identidad* que no entran en los beneficios materiales medibles.

Tarrow esclarece una distinción entre los movimientos sociales y las organizaciones de protesta; decimos que los movimientos sociales son *formas de opinión de masas*¹³³ y las organizaciones de protesta son *formas de acción*¹³⁴, entonces, siguiendo la vertiente de Tilly, Tarrow dice que “un movimiento social es un fenómeno de opinión de masas perjudicada, movilizadora en contacto con las autoridades, semejante movimiento... raramente actúa de manera concertada y su existencia debe referirse de las actividades de organizaciones que lo reivindican.”¹³⁵

Si tomamos otra perspectiva y de la cual hemos estado hablando, es pensar el término *movimiento* como algo que está en cambio, esto es lo que nos argumenta el hecho de que hay que poner fronteras y a su vez tratar de mantener su unidad y homogeneidad propiciando la propuesta de que los movimientos sociales tienen un origen como un personaje en la escena histórica.

Los movimientos sociales, en este caso, se tratarán como unidad para que vislumbremos sus elementos cuyas orientaciones y relaciones se unifican en un mismo fenómeno, esto nos dará cuenta que las unidades tienen una amplia gama de procesos, actores y formas de acción que a su vez son el resultado de intenciones, recursos y límites. Existe una determinación que el teórico Alberto Melucci propone en su libro *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, en donde menciona que al movimiento social no se le debe imponer como un principio de explicación ni como resultado de condiciones estructurales o valores, mejor dicho se debe poner como resultante de intenciones, recursos y límites donde los individuos crean lazos afectivos y le dan

¹³³ Melucci, *op. cit.*, p. 40.

¹³⁴ *Idem.*

¹³⁵ *Ibidem*, p. 41.

sentido a los fines que siguen para estar juntos, esto es a lo que Melucci llamó *Sistema de acción multipolar*.¹³⁶

Es claro que el tema de los movimientos sociales y su identificación conlleva a una amplia revisión literaria en cuanto a su definición, pero para este apartado es importante recalcar que los movimientos sociales se deben a la interacción entre los actores sociales que producen acciones colectivas, lo que nos focaliza en nuestra delimitación principal acerca de los movimientos juveniles del siglo pasado y que también nos permitió recabar nuevos conceptos para el desarrollo de nuestra investigación.

Los movimientos juveniles son también movimientos sociales por la determinación analítica presentada en la obra *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia* en donde se singulariza a los movimientos con respecto al cumplimiento de tres variantes que comprenden: “a) basada en la solidaridad, b) que desarrolla un conflicto y c) que rompe los límites del sistema en que ocurre la acción.”¹³⁷ Esclarecemos el punto en que se tienen que convertir en analítica para su identificación como tal, ya que los hechos empíricos tienen un grado de dificultad a la hora de delimitar, pero los conceptos provienen de fenómenos empíricos.

Ahora es pertinente entrar en diálogo en lo que concierne a la juventud, por juventud se entiende que es un proceso socio-histórico consensuado que forma parte de un universalismo, refiriéndonos así a la diferenciación que surge al anteponer el término pubertad.

...la diferencia más importante entre la pubertad y la fase juvenil ha de verse en que la primera es una etapa de maduración del individuo ampliamente determinada por leyes fisiológicas y, si bien es modificada sociológicamente, se encuentra supeditada básicamente a los procesos biológicos. En cambio la fase juvenil se ve determinada de manera decisiva y fundamental por factores sociales.¹³⁸

¹³⁶ Melucci, op. cit., p. 43.

¹³⁷ *Ibidem*, p. 46.

¹³⁸ Allerbeck, K. y Rosenmayr, L. *Introducción a la sociología de la juventud*, Buenos Aires, Kapeluz, 1979, p. 24.

De manera coloquial diremos que la diferencia radica en que la fase de la pubertad está enfocada a determinar el desarrollo y reproducción humana, mientras que la juventud está regida por los cambios sociales; si nos vamos al paso de la historia veremos que distintas culturas han demarcado esta transición en un rituales. Es la etapa de la adhesión social al grupo de los adultos; es la etapa en la que se diferencia la dependencia de la infancia a la intromisión a las actividades de los mayores. Existen dos variantes, ya que la juventud está regida por los cambios biológicos, al verse fusionada con el concepto pubertad, mas no se es lo suficiente estable para la inserción en el ámbito de la reproducción social.

“Si la adolescencia fue descubierta a finales del siglo XIX, y se democratizó en la primera mitad del XX, la segunda mitad del siglo ha presenciado la irrupción de la juventud, ya no como sujeto pasivo sino como actor protagonista en la escena pública.”¹³⁹ Ahora bien, paradójicamente, es preciso enunciar que la juventud en la sociedad industrial y posindustrial se nota en mayor medida debido a las transformaciones culturales de estas demarcaciones en donde se modifican profundamente las condiciones sociales y la imagen cultural del joven. Por una parte, se encuentran las cuestiones económicas que dan lugar a la capacidad adquisitiva emergida del Estado bienestar que en contexto económico vislumbran el beneficio y el éxito de estas nuevas generaciones. En síntesis, diremos que la juventud, como hecho biológico y reduccionista, se limita a los sustentos de la reproducción humana, mientras que, como hecho social, manifiesta importancia en la inserción de la transformación cultural de la sociedad.

Con base en lo anterior, se argumenta que la posibilidad y el beneficio han determinado a esta parte de la sociedad como agentes o componentes partícipes y si le agregamos factores de mayor adquisición educativa y seguridad por parte de los padres, hablando de una sociedad posindustrial, entonces tenemos la consolidación de la base social de la juventud, empero todavía hay más factores que pueden determinar el rubro. Desde

¹³⁹ Feixa Carles, *De jóvenes, bandas y tribus*, Ariel, Barcelona 1999, p. 4.

los antepasados hemos notado la contraposición frente al autoritarismo y las revueltas que han demarcado por el ejercicio del poder, esto asimilado en la vertiente de la juventud también es indicio de las numerosas oposiciones a los padres. Las posiciones, los cambios, los nuevos espacios, los medios masivos de comunicación, la modernización permitieron la creación de una cultura juvenil que se iba moldeando en el lenguaje universal.

Tras los estragos de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos se expandió de manera acelerada, esto nos permite visualizar el crecimiento de la cultura de consumo en una nueva era en donde converge la imagen del “consumidor adolescente”¹⁴⁰, sin duda éste es el prelude de una determinación para la definición de joven, ya que es atribuido como “una categoría cultural propia de las sociedades occidentales”¹⁴¹ y en su conjunto incrementa la brecha generacional, ahora bien, la escuela no únicamente es el espacio donde se aprenden las materias obligadas, sino que es un campo de sociabilidad juvenil en donde las reuniones, el baile y el deporte convergen para congregar una fraternidad, empero, lo anterior sólo destaca a una homogeneidad, pero, ¿qué pasa con los estratos que la misma sociedad?, ¿estas disonancias entre las comunidades aluden a la adquisición de recursos, lo que nos hace vislumbrar otros vectores en referencia a los momentos por los que cruza cada uno de los países y sus movimientos sociales? Las anteriores cuestiones no significan que le demos el primer lugar a la escena histórica coyuntural, mas no hay que dejarla de lado.

Al centrar nuestra atención en el terreno de los movimientos juveniles también estamos hablando de la *identidad* de los grupos, como lo señalamos en el capítulo uno, debe haber un reconocimiento de sí mismo al igual que un reconocimiento de los otros, pero se puede concebir el reconocimiento de los demás precediendo del que el individuo tenga de sí atrayendo la referencia en lo que a *sí mismo* respecta. Los movimientos juveniles, a lo largo de la historia, se han mitificado debido a que los actores colectivos se van moviendo en un escenario histórico, en la tradición de estudio de los

¹⁴⁰ Feixa Carles, *op. cit.*, p. 53.

¹⁴¹ *Ibidem*, p. 53.

movimientos colectivos aún es atrevido hablar de un análisis destacando el estudio analítico extraído de un fenómeno empírico, por ello en párrafos anteriores mencionamos la diferencia entre corrientes teóricas que sirven como fundamento para el análisis, ahora sabemos que es conveniente conocer el *cómo* sin descuidar el *porqué*.

El fenómeno colectivo es “producto de procesos sociales diferenciados, de orientaciones de acción, de elementos de estructura y motivación que pueden ser combinados de maneras distintas.”¹⁴² Esta definición nos afirma el enunciado anteriormente descrito.

Ahora bien, en este apartado sólo se va a tratar los movimientos juveniles, pero todavía de una manera general debido a que en los capítulos posteriores delimitaremos el objeto de estudio. Por ahora, para tener el precedente, expondremos un panorama general de los movimientos juveniles, ya que sería muy extenso abordar detalladamente cada uno de los movimientos, subculturas y tribus urbanas que se han desarrollado con el paso del tiempo. Reiteramos éste no es un análisis histórico, sólo se retoman los movimientos juveniles como movimientos sociales en donde participan actores y consecuentemente ellos interactúan, mantienen comunicación, orientaciones y significados.

En algunas partes de la obra de Carles Feixa, *De jóvenes, bandas y tribus* se sugiere al boom de los medios masivos de comunicación como impulsores de los estilos de vida de los jóvenes, hay otros que se los atribuyen a los cambios coyunturales históricos. Diremos que puede ser una mezcla de todos los factores tanto sociales, políticos, económicos, de poder, modernización. El fenómeno de los medios está vinculado con la difusión de la información y el efecto que provoca en la gente. Al referimos a los medios de comunicación proponemos la cosmovisión enfocada al dominio de unos sobre otros; esta dominación en cierta medida es la clave como objeto de poder que mantiene limitado el campo de posibilidades. Los estilos juveniles “son considerados como

¹⁴² Melucci, *op. cit.*, p. 57.

intentos simbólicos elaborados por los jóvenes de las clases subalternas para abordar las contradicciones no resueltas en la cultura parental; así como formas de «resistencia ritual» frente a los sistemas de control cultural impuestos por los grupos de poder”,¹⁴³ entonces la sistematización se hace más compleja, ya que existen distintos campos ecológicos, vínculos y valores que los jóvenes comparten con individuos de la misma edad, adultos y con la cultura dominante.

Recordemos entonces que la juventud “es una etapa del desarrollo individual que mira hacia delante, una etapa de su vida en la cual los individuos construyen una identidad personal.”¹⁴⁴ El hilo conductor de toda esta investigación es la *identidad*; desde el comienzo del apartado retomamos a la juventud como la distinción entre la niñez y el paso que conlleva a ser parte del mundo adulto, sin dejar a un lado en lo que a movimientos sociales concierne, ya que los movimientos de los sesenta también pueden ser considerados como el intermedio entre el camino que hay entre los viejos movimientos, pertenecientes a la escena política y el traslado hacia los nuevos basados en las consecuencias de la sociedad industrializada. “Los nuevos movimientos sociales constituyen una reveladora estructura de referencia porque expone las ambigüedades epistemológicas y las importantes consecuencias que tienen en la comprensión sustancial de un fenómeno que juega un importante papel en los sistemas sociales contemporáneos”,¹⁴⁵ los movimientos estudiantiles tienen un carácter de demanda en donde las peticiones eran con base al gremio concerniente, por ejemplo, éstas fueron en cuestión al sistema de enseñanza, la gratuidad; aunque unas iban más allá como las de orden político dentro de la institución educativa. No se puede generalizar a los movimientos estudiantiles debido a que se desarrollaron en sistemas sociales diversos y con un campo histórico distinto entre países, entonces sí se puede argumentar que fueron el parteaguas para el desarrollo de lo que se denominan nuevos movimientos sociales.

¹⁴³ Feixa, *op. cit.*, p.75.

¹⁴⁴ Chihu Amparán *op. cit.*, p. 173.

¹⁴⁵ Melucci Alberto, *op. cit.*, p. 58.

Se dice que los estudiantes, aunque de distintos continentes y regiones, tienen el mismo lenguaje porque los problemas suelen tener un grado de similitud, es bien sabido que los movimientos estudiantiles tienen un precedente de modalidades para el destape, la diferencia entre los movimientos sociales y los nuevos movimientos, del cual el estudiantil es parte, tienen que ver con el disgusto hacia la política, los problemas internos dentro de las instituciones, el incremento de la tasa estudiantil como reflejo de la revolución técnica y la manera de organización social que se vislumbra en ese tiempo.

La importancia que tiene el joven dentro de la sociedad recobra parámetros en donde antes no eran tocados, fines de lucro, fuerzas adquisitivas, así como esa preparación e inquietudes políticas, la gran participación activa en la universidad y en las acciones masivas como las protestas de orden común, crimen, guerra discriminación. Tales vectores conllevan un acto seguido de movimientos estudiantiles. Por los argumentos anteriores reivindicaremos la línea de esta investigación enunciando que los movimientos o rebeliones estudiantiles tienen un carácter internacional y se desarrollan en las universidades, lugares donde se crea un estado de conciencia, lo que nos ayuda comprender las acciones que llevaron a la represión.

Hablar de movimientos juveniles y, en específico, del estudiantil es enumerar la gran variedad que existió en distintas regiones, como Francia, Alemania, Italia por mencionar algunos; empero, en Latinoamérica, los movimientos estudiantiles tuvieron sus características propias, ya que en esta parte del continente americano las situaciones de gobierno tienen las banderas de la democratización rebasando los marcos universitarios. Por mencionar algunos países latinoamericanos con movimientos estudiantiles está: Uruguay, Brasil, Venezuela, Chile y, en las décadas posteriores las revoluciones de Cuba y México. Estos movimientos tienen un severo problema por su carácter ideológico, heterogeneidad, espontaneidad, que en consistencia de los argumentos de otros actores sostienen que los jóvenes son inexpertos, pero en el trasfondo, se les atribuye un gran trabajo de unidad ideológica, como se percibe en sus demandas y en sus pliegos petitorios.

El inferir acerca de los movimientos sociales y en su análisis en un nivel intermedio rodeado de los determinantes estructurales y las preferencias, tenemos los procesos los cuales los individuos reconocen lo que tienen en común y toman la decisión de participar conjuntamente con base en el reconocimiento de las expectativas. Entonces diremos que estos puntos están imbuidos de principios concernientes a la teoría de la identidad. “Que un actor elabore expectativas y evalúe las posibilidades y límites de sus acciones implica una capacidad para definirse a sí mismo y a su ambiente”¹⁴⁶ esto lleva a sustraer uno de los conceptos de identidad colectiva dentro de los movimientos sociales descritos en la obra *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia* de A. Melucci donde determina lo que pasa en la conjunción de las expectativas, la movilización y los fines en común que tiene una colectividad, por tanto, la identidad colectiva es “un proceso mediante el cual los actores producen las estructuras cognoscitivas comunes que les permiten valorar el ambiente y calcular los costos y beneficios de la acción.”¹⁴⁷

Retomando nuestro hilo conductor de la identidad, ahora lo fusionaremos en lo concerniente a las congregaciones juveniles, esto nos lleva a un punto de arranque en referencia en lo que a identidades urbanas representa, ya que, si decimos que la *identidad* se vislumbra por conflicto en los movimientos sociales, no es posible verse a sí misma. Quiere decir que tanto adentro como afuera son tensas y provocan el cambio, “ninguna identidad es tan homogénea que disipe las diferencias entre sus componentes. Como la membresía de una ciudadanía, ésta se forma de grupos, individuos y colectividades con medios y fines parecidos pero no iguales.”¹⁴⁸ Lo anterior demuestra que las identidades se muestran en un espacio, como las ciudades, los barrios, el espacio público y en los mismos movimientos sociales donde aparece a manera de relación del ser con los otros, pero no en relación física con los otros, sino a manera existencial, o mejor dicho comprometidos entre sí, pero no en carácter de

¹⁴⁶ Melucci, *op. cit.*, p. 66.

¹⁴⁷ *Ídem.*

¹⁴⁸ Tamayo, Sergio y Kathrin Wildner, *op. cit.*, p. 27

multitud, porque para generar una identidad colectiva tiene que haber interacción comunicativa.

Los conflictos sociales en una sociedad contemporánea salen del esquema tradicional para afectar a la identidad personal, el tiempo y el espacio; el argumento significa que se busca con la generación de recursos la individualización y la autorrealización para la construcción de las identidades personales y colectivas que se mueven en *redes de movimiento*¹⁴⁹ en donde se comparte una cultura a través de diferentes grupos que convergen en la lógica de un sistema de significados y de códigos culturales. Para hablar de este último término es imprescindible recurrir principalmente a la función que desempeña la cultura dentro de un organismo social; “la cultura incluye todas manifestaciones de los hábitos sociales de una comunidad, las reacciones del individuo en la medida en que se ven afectadas por las costumbres del grupo en que vive, y los productos de las actividades humanas en la medida en que se ven determinadas por dichas costumbres.”¹⁵⁰

Un breve recorrido, en cuestión a lo que cultura se refiere, proviene de los estudios que hizo Tylor, uno de los primeros que se aproxima a la definición más actual de cultura. Él fue un evolucionista quien utilizó el método comparativo para extraer las secuencias del cambio cultural de los cazadores del Paleolítico hasta la civilización industrial. Para Ruth Benedict quien sigue estrechamente a Boas en correlación con la complejidad de la cultura y las leyes sociales en un enfoque inductivo nos muestra un hilo que desemboca en la teoría de la cultura de Malinowski donde expresa la realidad instrumental que nace para satisfacer las necesidades del hombre tanto en el poder de acción y los logros individuales del grupo común.

Para Malinowski la cultura “es la unidad bien organizada que se divide en dos aspectos fundamentales: una masa de artefactos y un sistema de costumbres, pero obviamente también tiene otras subdivisiones o unidades.”¹⁵¹ Con este enfoque se propone que la

¹⁴⁹ Melucci, *op. cit.*, p. 73.

¹⁵⁰ Kahn J. S. (compilador), *El concepto de cultura: Textos fundamentales*, Anagrama, p. 14.

¹⁵¹ *Ibidem*, p. 89.

cultura puede ser transgeneracional donde los conocimientos se acumulan o se pierden de generación en generación, es normativa imponiéndose, material y se transforma.

El mencionar el concepto de cultura. nos lleva a meditar en las cuestiones a retomar para enfocarla a nuestro estudio tanto de los jóvenes como de la identidad. Durante el desarrollo de este trabajo hemos desmenuzado algunos componentes; entonces la delimitación recaerá en sustentar tres categorías que en la obra de Luis Britto García *El imperio contracultural del Rock a la posmodernidad* pone como referencia para lograr un estudio y estos son: “códigos genéticos, memoria y culturas”¹⁵² vislumbrando así que el código genético se refiere a la herencia, la memoria a la información y la memoria colectiva, la cultura se refiere a la transformación y la generación de subculturas. Con esto diremos que todo esto se encuentra en un campo heterogéneo, el cual nos lleva a deducir que de ahí provengan las discontinuidades, por tanto, se dice que a cada cultura le corresponde una subcultura, ya que “la subcultura, en tal sentido, son instrumentos de adaptación y de supervivencia de la cultura de la sociedad.”¹⁵³ Haciendo una analogía, la subcultura es la que determina las mutaciones, esos cambios que a su vez se vuelven hegemónicos y convierte a la subcultura en una cultura dominante.

Los movimientos juveniles nos dan pauta para mencionar en lo que a cultura, subcultura, contracultura o tribus urbanas se refiere debido a que esos códigos son transformados en mensajes. Si hacemos una acotación sobre lo que mencionamos acerca de la generación de identidad colectiva, entonces diremos que debe existir interacción comunicativa con base a los sistemas de información que tenemos presentes, me refiero a todo lo que somos, lo que pensamos, hacemos, lo que deseamos, lo olvidado y lo recordado derivando de una matriz que se articulan en campos de instrucción que conforman grupos en la vida social y reproducen esquemas de acción colectiva.

¹⁵² Luis Britto García, *El imperio contracultural del Rock a la posmodernidad*, Venezuela, Nueva Sociedad, 1996, p. 16.

¹⁵³ *Ibidem*, p. 18.

Desde una perspectiva funcional e institucional la cultura es “un compuesto integral de instituciones, en parte autónoma y en parte coordinada”¹⁵⁴ y a su vez tiene varios estamentos tales como los lazos de sangre, las actividades definidas para cada actor, pero desde luego no afirmamos que cada una de las culturas forma parte de una cultura mayor debido a que son únicas.

Ahora bien, ubicaremos el concepto de cultura particularmente a nuestros sujetos de estudio, por lo tanto, atraeremos el concepto de culturas juveniles que “se refieren a la manera en la que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional.”¹⁵⁵ Como nos damos cuenta, no se habla en singular, porque estamos haciendo un estudio analítico en donde determinamos algunas características que nos ayudan a mirar desde otro ángulo el problema. Así, con esta perspectiva, la idea de las culturas juveniles nos remite al término de culturas subalternas que si retomamos los argumentos de la obra *De jóvenes, bandas y tribus* de Feixa de acuerdo con la tradición gramsciana dice que son consideradas como las culturas de los sectores dominados aludiendo a que éstas tienen una inmersión de muy poca potencia en la cultura hegemónica. Sin embargo, siguiendo con esta línea tenemos que los vértices desde los cuales se puede abordar a las culturas juveniles son: la cultura hegemónica, las culturas parentales y las generacionales.

La primera tiene que ver con la interacción con los individuos de la cultura dominante, se habla de que los jóvenes de este rubro siempre son mediatizados por las instancias de poder como los sistemas productivos o los medios de comunicación que a su vez negocian. Las culturas parentales se refieren a las normas y los valores que están en el medio social, pero de origen, esto permite la interacción directa entre los padres, los hijos y más allá que es dada por las relaciones primarias del joven. Las culturas generacionales “se refiere la experiencia específica que los jóvenes adquieren en el

¹⁵⁴ Bronislaw Malinowski *Una teoría científica de la cultura*, Buenos Aires, Sudamericana, 1970, p. 54.

¹⁵⁵ Feixa, *op. cit.*, p. 84.

seno de espacios institucionales (la escuela, el trabajo, los medios de comunicación) de espacios parentales (la familia, el vecindario) y sobre todo de espacios de ocio (la calle, el baile, los locales de diversión).”¹⁵⁶

En tal sentido, al captar el concepto *culturas juveniles* o *subculturas* como otros autores las denominan, visto desde una mirada en donde el capitalismo genera cultura, nos antepone a los medios masivos y, principalmente, a la publicidad como un aparato en donde se impone el producto a través de las diversas técnicas de persuasión, que si bien, tienen operaciones productivas en donde se trata de insertar en el mercado un producto por medio de un estudio en el cual se lleva una operación que se transforma en una campaña cultural, “por ello, el planeamiento de las actividades de una empresa es tan parecido a los mecanismos de creación y transmisión de la cultura en una sociedad. En ambos se construyen imágenes del mundo, y se trata de adecuar la conducta de un conglomerado a esa imagen.”¹⁵⁷

En cierto sentido, el aparato en el cual se mueve la mercancía tanto para postular la identidad de la esencia y la apariencia según la tradición funcionalista no tiene nada que ver con lo que se dice del *styling* debido a que es “el proceso mediante el cual se atenúan o exaltan las propiedades simbólicas de la mercancía”¹⁵⁸ y donde se construyen símbolos para las necesidades reales o imaginarias de aquel que consume.

La referencia que tenemos de primera mano con respecto al tema de los medios de comunicación es predominante al estudio de los efectos desde la visión funcionalista, no obstante, “en la historia de los medios de comunicación de masas nos enfrentamos con cuatro elementos principales: la tecnología; la situación política, social, económica y cultural de una sociedad; el conjunto de actividades, funciones o necesidades y la gente constituidas en grupos, clases o intereses.”¹⁵⁹ Si observamos a profundidad el argumento sobre los efectos que tienen los medios de comunicación, entonces nos

¹⁵⁶ *Ibidem*, p. 86.

¹⁵⁷ Britto, *op. cit.*, p. 27.

¹⁵⁸ *Ibidem*, p. 30.

¹⁵⁹ Denis McQuail, *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*, México, Paidós, 1992, p. 21.

plantearemos una pregunta sencilla, pero fundamental: ¿cuáles son los contenidos de los *mass-media*? Con esta cuestión atrajimos un concepto que se desarrollará más adelante de acuerdo a la interacción de los medios de comunicación en la sociedad global, no obstante, es preciso tratarla en este apartado para esclarecer el panorama.

La preocupación acerca de los efectos de los *mass-media* surgió a partir de la intromisión en los gustos artísticos de las grandes audiencias, así como también en la desviación de la facultad crítica, sin embargo, tienen la viabilidad de presentar diversas funciones sociales que se han convertido en objetos de investigaciones continuas, tales como aquellas que proporcionan estatus, las que orillan a la acción colectiva. La vulnerabilidad de estos enfoques nos muestra el lado negativo con respecto a la disfuncionalidad narcotizante referente a que “la exposición a este flujo de información puede servir para narcotizar más bien que para dinamizar al lector o al oyente. A medida que aumenta el tiempo dedicado a la lectura y a la escucha, decrece el disponible para la acción organizada.”¹⁶⁰ Empero hay que tener en cuenta que los estudios acerca de los efectos de los medios de comunicación no proporcionan la información necesaria para tener un resultado cien por ciento exacto y significativo para atribuirle la problemática social de la delincuencia juvenil, el crimen y la moralidad pública, por mencionar algunas.

Con base en lo anterior, tenemos que Lazarsfeld y Merton identificaron cuatro fuentes de preocupación del público por los medios masivos; en primera instancia está el poder para manipular al hombre, luego nos encontramos con el temor de que los grupos de poder usen los medios para su consolidación, en tercer lugar se encuentra en el deterioro de los gustos estéticos y por último está la anulación de las ventajas sociales; esto nos da muestra el protagonismo que tienen los *mass media* con respecto a que la cultura de masas es la que se produce de forma industrializada rigiendo un aparato de distribución complejo a través de los contenidos utilizando como vehículo a los medios.

¹⁶⁰ Miguel De Moragas Spa, *Sociología de la comunicación de masas Tomo II*, Mexico, Gustavo Gili, Mass Media, 1985, p. 35.

De nuevo recaemos en el término *culturas juveniles* que visto desde la postura de Feixa en su obra *De jóvenes bandas y tribus* se pueden clasificar en varias vertientes, por ejemplo: las culturas juveniles de generación, que va relacionado con el periodo histórico que viven los jóvenes. “Las culturas juveniles más visibles tienen una clara identidad generacional, que sintetiza de manera espectacular el contexto histórico que los vio nacer. Aunque en cada momento conviven diversos estilos juveniles... sellando el perfil de toda una generación.”¹⁶¹ Siguiendo con las variaciones tenemos las culturas juveniles de género, dentro de este rubro están las agrupaciones de mujeres, que si bien, por los roles que se han venido desempeñando en la estructura social se observa la ausencia o presencia de las mujeres en éstos, ya que son adjudicados como masculinos, sin embargo, existen agrupaciones femeninas como los de fans y los locales dentro de la comunidad, pero no hay que olvidar que tanto los hombres como las mujeres viven la juventud.

Otra variante de las culturas juveniles es la de clase, que predominantemente está diferenciada por los estratos de los jóvenes ya sea por la relación con la cultura parental, que no simplemente se limita a la relación familiar, sino que se tiene una relación que abarca el campo y el contexto de los jóvenes; esto hace que se tenga una valoración y una interpretación de lo que sucede. Por otro lado, están las culturas juveniles y territorio que se viene a conjuntar con la de etnicidad, ya que “se expresa a través del conflicto por el territorio urbano”¹⁶² en donde existe la diferencia entre unos y otros. La mayoría de las subculturas se desarrollan en un campo urbano o en la metrópoli, pero pueden rebasar fronteras. En conjunción, la memoria colectiva nos atrae distintos sitios que determinan significado de los lugares de una ciudad ayudado de la conjugación de fiestas y manifestaciones que los jóvenes realizan para tomar los espacios públicos. Las culturas juveniles y estilo se refieren por principio a que “el estilo puede definirse como la manifestación simbólica de las culturas juveniles, expresada en un conjunto más o menos coherente de elementos materiales e inmateriales, que los jóvenes consideran representativos de su identidad como grupo.”¹⁶³ Ligado a esto se

¹⁶¹ Feixa, *op. cit.*, p. 89.

¹⁶² *Ibidem*, p. 94.

¹⁶³ *Ibidem*, p. 97.

encuentra la persistente cultura de masas como fomento de los estilos de la escena pública que detalla el *modus operandi* del mercado como en párrafos anteriores lo describimos con respecto al *styling*.

Pero, ¿qué tiene que ver esta singular clasificación o cuál es el vehículo para poder determinarlas? Principalmente hay que destacar que hablamos de agrupaciones juveniles, que son un estrato diferenciado entre la sociedad, ya que la juventud es el proceso de reconocimiento social en la inserción de la vida adulta, pero, ¿cuál es la bisectriz que equidista de los puntos de nuestro objeto para que se dé la intersección? Muchos autores como Britto manejan la marginalidad existente hacia estos grupos juveniles con respecto a la demarcación geográfica, la social y cultural. Sin embargo, en el momento cuando la estructura o sistema cierra las posibilidades de la inserción, las subculturas se transforman en contraculturas “los marginadores, al negar la diversidad de su entorno cultural, se encierran en un mundo progresivamente empobrecido. Para justificar este encierro, deben realizar un complejo proceso de exclusión del marginado”¹⁶⁴ lo que nos trae como resultado la diferencia y la obediencia del uno con la cultura que los margina, las culturas juveniles tienen rasgos contraculturales cuando el grupo marginado libra una contienda por destacar su identidad a su vez para demostrar sus símbolos en contra de la manera ortodoxa de la estructura social, debido a que esa aparición de una gran masa atrajo la problemática para una definición social de los criterios de normalidad. “Los protagonistas de las contraculturas fueron heterogeneidades en busca de una definición común. El sector juvenil, núcleo del movimiento, comprendió adolescentes de diversos niveles económicos...”¹⁶⁵

Otro aspecto que se encuentra en este estrato es la droga, que claramente tiene un proceso de falsificación de símbolos y, a su vez, en conjunto permite la integración del solitario al grupo, lo que a simple vista puede ser la relación de la sociedad alienada con sus contraculturas. “El estupor alcohólico es usado para mejorar las relaciones públicas, pero también como un modo de vida que conduce a la negación y a la

¹⁶⁴ Britto, *op. cit.*, p 20

¹⁶⁵ *Ibidem*, p. 55.

destrucción”¹⁶⁶ esto nos quiere decir que la droga expande la conciencia, lo cual nos da la diferenciación entre los individuos como una manifestación de la contracultura.

En otras palabras, la presentación de esta realidad interna se comunica con aquellos que comparten ese sentimiento, sin embargo, hasta este símbolo de alienación lo transformaron en mercancía convirtiendo al desertor en consumidor. Ponemos este concepto de desertor debido a que es aquel que deserta del sistema de lo común. Muchos autores manejan este principio como un indicio para lo que fue la sicodelia de los años sesenta, que en conjunción con la música dieron la apertura para la expresión más importante, pero a su vez masivamente de la contracultura.

Todo se evoca a una tangente en la cual las drogas se transforman en un juguete y ya no son vistas como un símbolo de experimentación y estética o bien como un vínculo entre las comunidades contraculturales, debido a que la droga se materializa, es como si se pasara de un estadio a otro, de las drogas baratas, fáciles de producir avanzando por la marihuana hasta llegar a la cocaína que nos da una cara refinada de comercialización. De tal modo “la contracultura de las drogas prohibidas se hace un lugar dentro de la inmensa cultura de las permitidas. Las drogas del delincuente llegan a los salones de la élite, y de allí descienden a las salas de la clase media.”¹⁶⁷

Existe otro elemento importante que se desencadenó a partir de esta ola de flujo contracultural, cultura de masas, predominio de medios de comunicación, música, ropa, drogas, liberación, sicodelia y demás, la revolución sexual que no se limita simplemente al plano fisiológico sino a la convivencia, a su vez, amenazaba con la transformación de las instituciones familiares. “La principal variación parecía apuntar hacia un incremento en las relaciones prematrimoniales y en un descanso en la edad en que comenzaban las mismas, pero no necesariamente sugerían promiscuidad ni libertinaje”¹⁶⁸ en tal sentido, el sexo produce el cambio de la función reproductiva en la sociedad industrial

¹⁶⁶ *Ibidem*, p. 82.

¹⁶⁷ Britto, *op. cit.*, p. 88.

¹⁶⁸ Costa Pere Oriol, *et. al.*, *Tribus urbanas El ansia de identidad juvenil entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*, España, Paidós, 1996. p. 118.

por parte de la píldora anticonceptiva, sus adherentes empezaron mostrando el estandarte del sexo libre y gratuito o comúnmente conocido como *free*.

El desarrollo anterior, parte de la escena desencadenada por los estragos de la Segunda Guerra Mundial y, como consecuencia, nos trajo movimientos y cambios en la estructura social, a la par, también quedaron inmersos el surgimiento de nuevas culturas juveniles, que si bien, nos predeterminan el panorama del contexto que corresponde, por tal motivo, ahora es pertinente abordar un nuevo concepto utilizado en el tema de *subculturas* y es el de *tribus urbanas*.

La obra *Tribus urbanas. Ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia* nos indica que: “Una tribu urbana se constituye como un conjunto de reglas específicas (diferenciadoras) a las que el joven decide confiar su imagen parcial o global, con diferentes –pero siempre bastante altos- niveles de implicación personal”¹⁶⁹ esto nos quiere decir que se afirma la operación concerniente a la identidad, ya que el joven quiere escapar de esa uniformidad, sin embargo, viste un uniforme, hablar de estos aspectos uniformadores nos hace pensar en el siguiente capítulo, por el momento sólo nos enfocaremos a las tribus y no a lo que tiene que ver con la *uniformidad*.

El comprender a las culturas urbanas nos remonta a determinar que éstas fueron estudiadas en dos etapas; una la podemos vislumbrar antes de los años cincuenta, en donde se les atribuía la delincuencia y en observar la vida de los marginados, las aportaciones que se hicieron en los años sesenta con respecto a los estudios de culturas juveniles está empapada de la escena marxista en donde se interpretan las nuevas formas de crear resistencia. Al paso del tiempo nos enfrentamos con un eclecticismo que nos permite retomar desde varias aristas este objeto.

Las tribus urbanas son parte de una realidad social que predominantemente se hace llamativa y a su vez esboza una imagen de actitudes atribuidas a salir del anonimato y

¹⁶⁹ *Ibidem*, p. 91

a determinar su identidad. Es difícil definir un cuadro en donde se determinen todas las tribus urbanas debido a que sería de una extensión inimaginable, pero a este rubro de reconocimiento también se le puede otorgar a los medios de comunicación, ya que ellos son quienes difunden su misma existencia operando la construcción social de los grupos, que son maleables a los fenómenos simbólicos.

Es relevante hacer un paréntesis debido a que el concepto *subcultura* y *tribu urbana* no son sinónimos, generalmente el primero se utiliza poco en casos antropológicos porque se le atribuye el significado de una cultura de segundo orden, empero el concepto *tribus* enunciado por el sociólogo francés Michel Maffesoli va en congruencia de la incorporación de la idea de agrupaciones identitarias empleadas en comparación con las tribus o lo tribal, pero de la vertiente posmoderna. A su vez, las cuestiones siguen con el curso de las investigaciones, por tanto, aquí presentamos sólo algunos de los términos que se utilizan para el estudio de las agrupaciones juveniles.

Otra de las nominaciones es la de *identidades de resistencia* que conjuga la atribución de identidades emergentes en las que “hay que contemplar aspectos socioeconómicos, pasando por los ámbitos políticos y fundamentalmente los escenarios culturales de los que emergen las nuevas configuraciones identitarias”,¹⁷⁰ pero en inclinación a los sectores juveniles urbanos. Todo esto nos lleva a mirarlas desde un aspecto en donde se muestra la vida cotidiana, tensiones y contradicciones de los agrupamientos juveniles.

La memoria colectiva juega un rol sumamente importante dentro de estas congregaciones. Las agrupaciones predominantemente pertenecen al escenario urbano que a fin de cuentas se constituye por un recuerdo, por tanto, dentro de los grupos se encuentra una gran gama de relaciones, interacciones y reproducciones que las mantienen. Empero, dentro de estas también podemos encontrar subgrupos constituidos por chicos con una historia en común dentro de la tribu, esto nos conlleva a pensar que existe una relación intergrupal e intragrupal la cual nos presenta un

¹⁷⁰ *Ibidem*, p. 187.

panorama complejo de lo que sucede en cada tribu debido a su mutación constante, sin olvidar dos factores importantes: el tiempo y el espacio. “Por su parte, el espacio ocupado físicamente por esos grupos adquiere a sus ojos un valor especialmente importante, acompañándose, muchas veces, de un sentimiento de posesión o conquista de territorio... El tiempo por su parte, adquiere una solemnidad especial cuando se vive en el grupo: se euforiza, se encarga de tensividad y de intensidad.”¹⁷¹

Lo anterior nos dice que la mayoría de las tribus urbanas o identidades en resistencia tienen un espacio vital donde se desenvuelven, situándose muchas veces a nivel físico y simbólico, provocando el sentido de pertenencia. En lo que concierne al tiempo, encontramos la producción y la actividad normal de la colectividad y pueden destacar lo cotidiano que es el tiempo muerto, “un tiempo que literalmente transcurre entre dos eventos significativos. La única forma de proyectar ese tiempo es la espera de un acontecimiento, bien sea un fin de semana o una ocasión especial”¹⁷² todo esto en intersección nos lleva otra vez a una teoría de la *identidad*, en donde reluce el atuendo, el reconocimiento de los integrantes del grupo, el reconocimiento del sí mismo, la pertenencia al grupo, la retroalimentación y la comunicación, la memoria colectiva, al tiempo y el espacio, la memoria histórica a través de los relatos escritos a manera de cronología con base en los estudios de los grupos juveniles y un sinfín de características que en capítulos anteriores fueron expuestos.

¹⁷¹ *Ibidem*, p. 127.

¹⁷² *Ibidem*, p. 134.

Capítulo 3. La sociedad desuniformizada

La vida tiene serias transformaciones, claro que la visión que tenía Cipriano Algor, personaje central de la obra *La caverna* de José Saramago nos envuelve en esa nostalgia que los seres humanos tenemos por la costumbre de vivir. Esto atribuido a los cambios debidos a la tecnología se puede expresar de la siguiente manera:

Cipriano Algor carga con algunas culpas propias en todo esto, la primera de ellas, ingenua, inocente, pero, como a la inocencia y a la ingenuidad tantas veces les ha sucedido, raíz maligna de las otras, ha sido pensar que ciertos gustos y necesidades de los contemporáneos del abuelo fundador, en materia de productos cerámicos, se iban a mantener inalterables...o, por lo menos, durante toda su vida, lo que viene a hacer lo mismo.¹⁷³

Mucho de ese sentimiento nos acompaña durante toda nuestra vida, cuando nos damos cuenta que las cosas, artefactos y la misma estructura social es modificada, entonces indudablemente aparece el sentimiento de nostalgia, sin embargo, todo tiene un rumbo lleno de cambios, por tal motivo, es imprescindible determinar lo que ha pasado en estas transformaciones para considerar lo que sucede hasta nuestros días.

Los objetivos de este capítulo van encaminados a la argumentación acerca de la sociedad posmoderna y a esa estigmatización que tienen los medios de comunicación como promotores del comportamiento, por tal motivo es de importancia recalcar estos conceptos, aunque en el capítulo anterior se mostraron pero en este no se atraerán definiciones concretas, sino se tratará de reflexionar acerca del papel atribuido a los *mass media* y el desempeño de la comunicación. También se mencionará esta movilización de la modernidad a la posmodernidad como vehículo para dar idea de lo global expuesto en el apartado dos, retomándolos para establecer el término de desuniformización, con base a lo establecido respecto al concepto y las teorías de la globalización, por lo tanto, es congruente que en estos apartados a tratar se desglose, en primera instancia, la enunciación con referencia a lo global y a una de sus vertientes o derivados: sociedad de la información

¹⁷³ Saramago José, *La caverna*, México, Punto de lectura, p. 173.

En el apartado tres tocaremos los temas de multiculturalismo, hibridación y estilos de vida, pero la pregunta radica en ¿cuál es la relación de nuestros objetivos de este capítulo con los conceptos del apartado tres? pues claro está que los enfocaremos de una manera que conlleve a la intersección de los elementos pertenecientes a cada uno de los apartados, que nos mostrarán algunas de las transformaciones logradas a partir del término global o mejor dicho desuniformización. Esto quiere decir que partimos de una idea general para extraer las particulares que nos ayudaron a desarrollar un capítulo y la conjugación final de nuestra investigación.

3.1 Los mass media y la comunicación en la sociedad posmoderna

Mostrar el mundo a través de sus mutaciones, es enseñarlo desde sus diversas aristas que se bifurcan entre las imágenes, los comportamientos, las informaciones y demás haciendo una imprecisión de las formas de vida de las sociedades. Se presenta esa transformación que nos dan los hechos históricos llevándonos a ver nuestro tiempo a manera de evolución, siguiendo la línea de los cambios con perspectivas de comparación entre sistemas tradicionales y los nuevos procesos, tipo de organización y control. Lo anterior significa que existe la ruptura con la fase de las sociedades modernas en transición hacia un nuevo estado, que como lo llamó Lipovetsky en su obra *La era del vacío*, es el proceso de personalización que “remite a la factura de la socialización disciplinaria; positivamente corresponde a la elaboración de una sociedad flexible basada en la información y con la estimulación de las necesidades”¹⁷⁴ cambiando así muchos de los estatutos impuestos por las sociedades tradicionales en donde no iban con miras a la humanización, sino mantenían un régimen que se cohesionaba para tener una estabilidad; mas la oposición se centró en un contexto después de la Segunda Guerra mundial, donde se cuestionaron las maneras de operar, bajo estrictas reglas que promovían menos represión y se habilitaron motivaciones y deseos que conciben nuevos fines que desencadenaron las transformaciones.

¹⁷⁴ Gilles Lipovetsky, *La era del vacío*, Barcelona, Anagrama, colección: Ensayos sobre el individualismo contemporáneo, 2002, p. 6.

La nueva visión de la libertad fue encaminada al respeto entre gustos, dejando atrás la vertiente de la congregación y el crecimiento colectivo, ya que en vista de la nueva autonomía del individuo se mostró una inclinación a la vida homogénea, que denotaba un universalismo donde convergían las reglas uniformes y estandarizadas, en vías de una personalidad más íntima con los objetivos a la autorrealización de los actores. Esta libertad hizo que aparecieran nuevos focos de atención, dado que en ese universalismo homogéneo y estandarizado hace que los individuos sean una masa en donde cada integrante es indistinguible, pero la particularización atrae la reivindicación de las minorías que desean expresarse y buscar su identidad entre la sociedad moderna a una posmoderna. Esta última es “aquella en la que reina la indiferencia de masas, donde domina el sentimiento de reiteración y estancamiento, en la que la autonomía privada no discute, donde lo nuevo se acoge como lo antiguo y se banaliza la innovación en la que el futuro no se asimila ya a un progreso ineluctable.”¹⁷⁵

Las manifestaciones que atrae la sociedad posmoderna van encaminadas a la inmediatez, organización del tiempo, la degradación del medio ambiente y la apatía del cambio, principal motivo de esta transformación. La conservación de estar joven trasciende y las escasas ideologías entusiasman a la masa, por lo tanto, también hablamos de la sociedad de consumo.

La sociedad posmoderna retoma singularidades de las últimas filas del modernismo resaltando a su vez el pasado y algunas de las tradiciones como hincapié a la incertidumbre y la nostalgia de lo acontecido que luego se torna en un panorama de diversificación, ya que las tendencias están encaminadas a la creatividad a diferencia de lo que sucedió en la modernidad debido a que se difundió un sentido único y valores guiados a las disciplinas y al autoritarismo. No argumentamos que la cultura posmoderna esté llena de deslegitimación total, sino que busca la libertad promoviendo el derecho a la realización de los individuos donde los procesos de socialización, convivencia, interacción y muchos más elementos que se desarrollan dentro de una sociedad más compleja.

¹⁷⁵ *Ibidem*, p. 9.

El argumento anterior no va encaminado a vislumbrar como eje conductor al narcicismo que maneja en puntos principales la reducción de la carga emocional y el impulso de lo privado, mejor dicho, la enunciación tiene que ver con las transformaciones de las sociedades complejas en donde no se habla de un individualismo que lleva a los actores sociales al encierro de sí mismos vinculados a lo social, sino se habla de pequeñas agrupaciones que pertenecen a un sistema más amplio de redes interaccionales. Los puntos que manejan el narcicismo no son del todo equivocados, ya que el reagrupamiento es lo que encamina a la congregación de grupos que actúan de manera colectiva, como lo vimos en nuestro apartado tres del capítulo anterior, dando como resultado una diversificación entre las identidades y el reconocimiento de subculturas.

Las sociedades modernas tenían como objetivo la producción y la revolución tecnológica; en la sociedad posmoderna el objetivo va encaminado a lo global y a la información que se proporciona, pero es pertinente mencionar en este apartado, los medios por los cuales circula la información. Los medios de comunicación tienen un rol transformador, mas a su vez la evolución tecnológica también los alcanzó; la seducción que tienen demarca a la sociedad de consumo, los efectos han sido estudiados por los teóricos y los resultados de las consecuencias no han sido precisos. Es aventurado decir que estos medios de crean nuevos comportamientos, ya que es complejo afirmar que una persona sea influida al cien por ciento por los contenidos que los *mass media* difunden porque la influencia social, la interacción con otros individuos y grupos como la familia, la escuela, el trabajo y demás conforman los gustos y las acciones de las personas. Esto quiere decir que tras la conjugación de los factores internos y los externos se produce el comportamiento de las personas, por tal motivo mas es importante argumentar el papel que tiene la comunicación y la interacción de los medios de comunicación en la sociedad posmoderna.

“El saber cambia de estatuto al mismo tiempo que las sociedades entran en la edad llamada posindustrial y las culturas en la edad llamada posmoderna.”¹⁷⁶ El término posmoderno no es del todo aceptado, se habla de una modernidad tardía o de una alta modernidad, pero como lo hemos dicho dentro de este rubro, la posmodernidad se posiciona bajo la forma del liberalismo, pero el concepto tiene una serie de colectivismos. En el liberalismo, lo único que no se debe cuestionar es al individuo, pero sí a su naturaleza humana, que a su vez tiene normas dirigidas a la autorrealización que hace que los individuos se distingan entre sí construyendo identidades sociales. Sin embargo, tal afirmación contiene nociones acerca del erróneo concepto empleado para esta fase, debido a que muchos de los fenómenos sociales denominados como *posmodernos* están atribuidos en uno de los extremos de la modernidad. La distinción entre conceptos radica en la ambigüedad de definir qué es la modernidad, que se puede esclarecer con ayuda de la comparación histórica para determinar las transformaciones y así entender la dinámica del proyecto de modernidad.

La movilización en el tiempo nos ayuda a ver lo que pasa en esa línea de transformaciones, pero en esa transición y nueva fase, la historia se encamina hacia las explicaciones del mundo, no como en un pasado donde las antiguas civilizaciones buscaron la explicación totalizadora. Lo que sucede con esta nueva imagen es que existen muchas explicaciones para los fenómenos sociales. Otro punto de vista que nos ayuda a reformular lo anterior, tiene que ver con la comunicación entre esferas, pero a través de los medios de comunicación dado que al no haber un único destinatario se dice que no pueden difundir esa idea de progreso, porque existen muchas direcciones y cada una de ellas tiende al progreso de distintas maneras, a su vez, “esto produce paradojas. Los nuevos metarrelatos son las literaturas, noticieros, y fundamentalmente los relatos icónicos. La imagen en movimiento que integra y desintegra el sonido, la escenografía, la fotografía, la museografía, y se pierden los límites establecidos entre la fantasía y la realidad.”¹⁷⁷ El movimiento es cada vez más acelerado, no se vislumbran

¹⁷⁶ Alain Touraine, *La sociedad pos industrial*, Barcelona, Ariel, 1973, citado en Jean Francois Lyotard, *La condición posmoderna*, México, REI, 1990, p. 13.

¹⁷⁷ Humberto Orozco Barba (coordinador), *Posmodernidad en el mundo contemporáneo*, México, Iteso 1995, p. 193.

los límites, se vuelve discontinuo y disperso. Entonces hablamos de la comunicación de masas, pero con precisión de la *masa*.

El concepto de *masa* se ha utilizado en referencia directa con la comunicación de masas, pero aceptando los términos tanto negativos como positivos, la masa vista desde la perspectiva negativa (o hasta despectiva) se refiere “al populacho o multitud, en especial a la masa de los ignorantes e ingobernables. Masa connota falta de cultura, de inteligencia e incluso de irracionalidad. En sentido positivo, sobre todo en la tradición socialista, connota la fuerza y la solidaridad del pueblo llano trabajador cuando se organiza unitariamente con fines políticos.”¹⁷⁸ El concepto anterior muestra tal contradicción, que podemos decir que se centra en el público y a lo que se dice, debido a que su producción es amplia. Algunos de los argumentos que comúnmente se utilizan para designar a este tipo de público es que son colectividades amorfas en donde es arduo percibir los actores que la componen, pero tenemos una contradicción visible entre este argumento y lo que se dice acerca de lo posmoderno, ya que se supone que en la posmodernidad se sigue a un liberalismo de manera individual que corresponde a la autorrealización de las personas. La masa es en donde los partícipes no se distinguen, aunque en el liberalismo también se produce una distinción que hace pequeñas colectividades que luchan por distinguirse, de tal manera que observamos un panorama lleno de contradicciones y caos. Las diferencias entre la multitud y pequeñas colectividades van desde el reconocimiento de los actores sociales y los roles que desempeñan dentro del grupo que a su vez está organizado y tienen identidad. La masa puede tener los mismos sentimientos, pero raramente una organización, se puede disgregar rápidamente y es moldeable de acuerdo con la situación acontecida, lo anterior se reduce a que se habla de una heterogeneidad dentro de una homogeneidad. Esto es, la masa es convertida en individuos que pertenecen a una congregación que elige un objetivo de interés, pero cada persona es diferente.

Bien, con esto nos estamos metiendo en terrenos cuestionados por los estudiosos, tanto de la escena tradicionalista como de los que lo veían de una manera positiva, ya

¹⁷⁸ Denis McQuail, *op. cit.*, pp. 41- 42.

que junto con el término de masas está el de medios masivos, por tanto la cultura de masas que era consumida por la elite trabajadora. Es importante tratar acerca del papel que desarrollaron los medios de comunicación y su transformación porque los individuos encardados de los *mass media* tuvieron que inspirarse en la cultura popular y adaptarla para transmitir nuevas formas de cultura. Bauman (1972) la describe “no en términos valorativos ni estéticos, sino como el resultado inevitable de un proceso casi universal de la sociedad moderna: la aparición del mercado de masas; la supremacía de la organización a gran escala; y la disponibilidad de una nueva tecnología para la producción cultural.”¹⁷⁹ Aquí es donde, nuevamente observamos esas contradicciones y diferencias entre la cultura popular antes de los medios de comunicación masiva y en la posmodernidad.

Otro punto a tratar dentro de estas determinaciones es con respecto a la comunicación de masas, que reincidiendo en mi argumento, no está determinada por los efectos de los medios como nos lo hace ver McLuhan en *Comprender a los medios*, ya que del todo no somos iguales como anteriormente lo mencioné, se habla de una masa homogénea pero que tiene actores sociales completamente heterogéneos

Para reforzar este argumento es conveniente citar a Denis McQuail:

El supuesto central de la sociología tradicional es que el comportamiento individual está conformado por las fuerzas sociales que surgen de la estructura de relaciones y significados de la sociedad. En general, la cultura también se considera dependiente de la estructura de la sociedad y la comunicación de masas, en la medida en que un fenómeno cultural dependerá de la sociedad y no será una causa. Cabe aquí discutir si los medios de comunicación de masas se han convertido o no en un elemento de la estructura social, pero incluso en ese caso (sostiene Murdock y Golding 1978) la causa fundamental sigue siendo la distribución del poder económico y el político, de hecho la estructura de clases. Los medios de comunicación poco pueden hacer por sí solos por cambiar un mundo social determinado de este modo.¹⁸⁰

El estigma que tienen los medios de comunicación fue encaminado a que las industrias culturales cambiaron las obras por productos de consumo, primordialmente visto así por la escuela de Frankfurt y aunado a esto se encuentra la muerte de la ideología que

¹⁷⁹ *Ibidem*, p.43.

¹⁸⁰ *Ibidem*, p. 54.

Nietzsche refuerza con la frase «Dios ha muerto» y que, a su vez, se acompaña de la apatía y el sentimiento en donde a nadie le importa nada. Sin embargo, no es preferente hablar de una manera despectiva ni mucho menos negativa de los cambios porque sin procesos de transformación que día a día vemos, por eso no es sencillo estigmatizar esto como negativo o nostálgico.

La masificación individualizada tuvo renombre al dar por aceptado que los medios impactan de manera total en las decisiones de los actores sociales destruyendo costumbres locales y comportamientos tradicionales, pero ¿qué pasa en el campo de la comunicación? Indiferente de todo esto se pueden hacer las categorías, pero todo va más allá, debido a que la clasificación surgió por la cosmovisión de partida, por ejemplo, la corriente de los estudios sobre los medios masivos de comunicación se enfoca directamente al punto de vista de las audiencias y los públicos, tratando de saber cómo afectan en la organización y el trasfondo de la vida social. La comunicación no es el punto central en esta línea debido a que está dirigido a la reciprocidad entre los medios de comunicación y las personas. En el ámbito terapéutico se utiliza la comunicación para fines de reorganización de los vínculos de los individuos con los otros para la convivencia. Así, ni los mensajes ni las consecuencias son lo esencial, debido a que la comunicación establece relaciones que llevan a la dirección constructiva.

El enfoque de la comunicación no para de construirse, nuevas líneas surgen y la conjugación de elementos se disponen para la convergencia de disciplinas empezando por la mediología, que como su nombre indica media la estructura social. Los enfoques van de acuerdo con sus contextos y a las investigaciones de estos factores se les puede atribuir los aspectos técnicos de difusión como la nuevas innovaciones en diferentes campos, tanto en la medicina como en el ambiente.

Desde la modernidad no se hablaba de la comunicación como una ciencia, no obstante, en la educación se ha dirigido un campo específico, - que aunque existen muy pocas instituciones que la comienzan a tratar específicamente, no se ha logrado gran avance,

por lo tanto, desde mi perspectiva la comunicación es un campo en exploración continua y para que llegue a ser una comunicología donde se tenga un método,

Lo que hasta ahora se ha hecho en el campo de la comunicación es formar profesionales. En efecto, toda profesión sistematizada debe tener expertos en el mismo, mas a lo largo de los aconteceres se ha tenido a un modelo de profesión que emerge desde el siglo diecinueve con una evolución al siguiente siglo y que hasta ahora sigue vigente y en este caso hablamos del periodista como parte importante de la escena; la cuestión que aún se tiene es que este actor forma parte de un mundo de distintas diversificaciones y su labor está más encaminada a la de informante, sin olvidar su labor ardua de investigador; empero lo que se tiene que hacer es tener a personas especializadas en el rubro de la comunicología atendiendo primordialmente a las necesidades y los problemas sociales de interacción, vinculo.

Mas todas estas visualizaciones son únicamente un pequeño eslabón que nos indica que todo tiene cambios y nuevos rumbos que debemos adoptar para la generación de nuevas profesiones en el campo comunicativo que nos ayuden a esclarecer el camino.

3.2 Lo global y la sociedad de la información

*Para el futuro o el pasado, para un tiempo en que le pensamiento tenga libertad, cuando los hombres sean diferentes uno de otro y no vivan solos – un tiempo cuando exista la verdad y lo que se haga no pueda deshacerse: Desde la época de la uniformidad, desde la época de la soledad, desde la época del Gran Hermano, desde la época del doble pensar:
¡Saludos!¹⁸¹*

No es aventurado pensar que vivimos en situaciones, que si bien, podrían ser extraídas de una historia de ciencia ficción. Continuamente oímos hablar de las transformaciones que día a día nos demarcan, la estandarización, los avances tecnológicos, la sociedad global, la rapidez, la interdependencia de los mercados, los medios de comunicación,

¹⁸¹ Orwell, George, 1984, México, Lectorum, 2002, p. 39.

los transportes, el correo electrónico, el internet, las redes sociales, la llamada ecológica, el calentamiento global, la ámbito cultural y muchas paradojas que nos hace que el foco de referencia en común sea nuestro planeta. La planetarización bifurca entre lo que se pueda decir de ella, debido a que puede ser tanto con visiones positivas como su contraposición, o bien, llegando al horror, mas tenemos que debemos considerar que esto es una realidad.

La génesis de la globalización proviene de un largo recorrido histórico hasta pasar por la posmodernidad, no obstante el desarrollo industrial aceleró su llegada y a su vez el auge por el saber se impregnó en la escena de la investigación y transmisión del conocimiento. Sin embargo, hay que resaltar que las necesidades también han sido modificadas, “la intensidad, la satisfacción y hasta el carácter de las necesidades humanas, más allá del nivel biológico, han sido siempre precondicionadas. Se conciba o no como una *necesidad*, la posibilidad de hacer o dejar de hacer, de disfrutar o destruir, de poseer o rechazar algo, depende de si puede o no ser vista como deseable y necesaria para las instituciones e intereses predominantes de la sociedad.”¹⁸²

Esto nos argumenta el panorama que tienen los integrantes de las sociedades, pero no en miras a la elección, ya que siempre se está determinado por un sistema, en donde la diferencia recae entre lo dado y lo posible, idea que expone Marcuse en su obra *El hombre unidimensional* con respecto a la nivelación de las distinciones de clase, que en sí no eliminan las clases sociales, sino que tanto las necesidades como las satisfacciones están enfocadas a la conservación del mismo sistema establecido.

Nuestro punto de partida comienza argumentado cómo se dan a través de las transformaciones. Hablar de lo global nos lleva a concentrarnos en el paradigma tecnológico, pero qué se quiere decir con esto, simplemente las bases surgen de la modernidad a partir de la Revolución Industrial asimilándose como el inductor para los cambios, tanto en la economía, la sociedad y la cultura, lo que nos hace pensar en el

¹⁸² Herbert Marcuse, *El hombre unidimensional Ensayos sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, Barcelona, Planeta-Agostini, 1993, p. 34.

asentamiento histórico que demarca su penetración en todos los aspectos de la vida humana, o mejor dicho todo este pensamiento se enfocó principalmente al progreso y a la adquisición de bienes.

El pensamiento del siglo XVIII y XIX acerca del progreso se va disgregando en la segunda mitad del siglo XX, hacia una posmodernidad y posindustrialización, con estos decimos que el discurso de la modernidad hacia la posmodernidad ha cambiando a medida que se habla acerca de un acelerado incremento de la población, que se ha congregado en la llamada masa. Sin embargo, cuáles son los objetivos particulares de este apartado, pues bien, comencemos por decir que las transformaciones han afectado a todo el sistema, mas el primordial punto va en miras a lo económico, sin dejar de lado la escena histórica que demarca vertientes estratégicas.

Como consecuencia de este reacondicionamiento general del sistema capitalista, todavía en curso, hemos presenciado la integración global de los mercados financieros, el ascenso del Pacífico asiático como el nuevo centro industrial global dominante, la ardua inexorable unificación económica de Europa, el surgimiento de una economía regional norteamericana, la diversificación y luego desintegración del antiguo Tercer Mundo, la transformación gradual de Rusia y la zona de influencia exsoviética en economías de mercado, y la incorporación de los segmentos valiosos de las economías de todo el mundo a un sistema interdependiente que funciona como una unidad en tiempo real.¹⁸³

Si ponemos de manifiesto todas las características acerca de la modernidad y la posmodernidad, seguiríamos enumerando un sinfín de situaciones que las hacen diferentes unas de otras. Pero hay que comenzar por demarcar nuestro rumbo, no sin antes aclarar el argumento acerca del porqué no se están tomando los hechos históricos como el paradigma principal de cambio; primordialmente diremos que no es una investigación sincrónica donde las fechas sean lo esencial. Lo que nos enlaza a los hechos históricos es la manera en cómo la sociedad los retoma provocando siempre algún síntoma. Por lo tanto, hablar de lo global también implica abordar las condiciones provenientes de las esferas económica, política, social que determinan los acontecimientos históricos y, con precisión, aludiremos a aquellos que se desencadenaron después de la Segunda Guerra Mundial.

¹⁸³ Manuel Castells, *La era de la información economía sociedad y cultura vol. 1*, México, Siglo XXI editores, 2004, p. 28.

Lo anterior nos lleva a concebir un sinnúmero de eventos determinantes del acontecer y, por supuesto, la manera en la cual se implicó el orden global. Con esta metáfora se creyó que todo era basado en el pensamiento científico y en el horizonte de estar dentro de una sociedad global. “Hay hechos que revelan no sólo lo que se sabe sino también, y principalmente, lo que no se sabe. En estos casos, los acontecimientos revelan características esenciales de la sociedad global, características de la máquina del mundo.”¹⁸⁴

Las teorías respecto al tema de lo mundial van siempre en sentido de trascendencia entre la localidad, la ciudad, la nación, las naciones, etcétera; trazando las primicias a la economía, en donde entran en juego las configuraciones tanto de la historia como de aquellas demarcan el espacio. Citando a Fernand Braudel: “La economía del mundo globalmente considerado, ‘el mercado de todo el universo’... Una economía-mundo puede definirse como una triple realidad: ocupa un determinado espacio geográfico; por lo tanto tiene límites que la explican y que varían, aunque con bastante lentitud.”¹⁸⁵ Sin embargo, a su vez es relevante citar a Immanuel Wallerstein con otra metáfora para el concepto *sistema mundo*: “Un sistema mundial es un sistema social, un sistema que posee límites, estructuras, grupos, miembros, reglas de legitimación y coherencia. Su vida resulta de las fuerzas conflictivas que lo mantienen unido por tensión y lo desagregan en medida en que cada uno de los grupos busca eternamente remodelarlo en su beneficio.”¹⁸⁶

La diferencia entre autores Braudel y Wallerstein es que el primero se inclina hacia el funcionalismo original y el segundo se basa en el capitalismo histórico, donde la dinámica toma como contexto los movimientos antisistémicos. Esta última enunciación propone por principio que, dentro de la economía mundial no debe haber estado mundial, ya que esto permite la existencia de hegemonías políticas, con un poder limitado. Empero aquí hay que demarcar algo que nos servirá para afirmar lo expuesto

¹⁸⁴ Octavio Ianni, *La sociedad global*, México, Siglo Veintiuno, 2002, p. 11.

¹⁸⁵ Octavio Ianni, *Teorías de la globalización*, México, Siglo Veintiuno, 2006, p. 15.

¹⁸⁶ *Ibidem*, p. 16.

anteriormente, así como lo dicho en el capítulo dos acerca de los movimientos, - dado que existen dos clases “los movimientos obreros socialistas desde unos pocos estados fuertes a todos los demás, y los movimientos nacionalistas desde unas pocas zonas periféricas a todas las demás”¹⁸⁷,- lo que hay que reconocer con todo esto es que el capitalismo se expandió y las fronteras se hicieron cada vez más amplias y ahora abarcan a todo el planeta, a su vez esta economía funciona por los procesos intervinculados productivos bajo un Estado-Nación.

Es preciso esclarecer el campo de acción con respecto al centro y la periferia, comenzaremos diciendo que la expansión del comercio mundial corresponde a la relación entre los países y, bien dicho, pondremos de manifiesto las exportaciones de productos. Esto significa que el auge de las exportaciones de países de la periferia se debe al surgimiento de nuevos productos de comercio internacional y a la incorporación y diversificación de la demanda en los países industriales, lo que nos da un determinante para distinguir entre el centro y la periferia, que si bien, podría externarse como países desarrollados y subdesarrollados. Existen otros puntos clave que recaen dentro de esta determinación centro y periferia, ya que proliferan los proteccionismos que contribuyen a aumentar el desequilibrio estructural y los intercambios entre dichos campos. Hay un aspecto que se debe resaltar en este rubro: debido al retraso histórico del proceso industrializador en el centro se acentúa el desequilibrio económico.

Otro punto referente a la economía mundial recae en el avance tecnológico porque éste produce de manera compleja las formas de organización y, a su vez, los intercambios que las encaminan a ser más interdependientes “aunque las nuevas tecnologías destaquen la disponibilidad de fuerza de trabajo altamente calificada, favorecen los desarrollos crecientes de capacidad productiva en países industrialmente avanzados. Esta restructuración de las actividades económicas se beneficia de dos factores que actúan conjuntamente: el rápido cambio tecnológico y la creciente integración financiera.”¹⁸⁸ Con esto estamos haciendo referencia a algunos puntos utilizados en el

¹⁸⁷ *Ibidem*, p. 19.

¹⁸⁸ *Ibidem*, p. 23.

marketing vinculado a las transnacionales. La economía ha tenido una extensión de carácter mundial en donde, a mi parecer, se tienen que englobar el capital, las fuerzas productivas, las tecnologías y la división de trabajo, siempre abarcando lo concerniente a lo social, lo cultural y lo lucrativo.

El panorama principal de la globalización comienza con la extensión del capitalismo, que a su vez, está presente desde el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, con precisión diremos que su expansión fue durante la llamada Guerra Fría. “Lo que ya se venía esbozando en el pasado, con el surgimiento de monopolios, consorcios y cárteles, se intensifica y generaliza con las transnacionales que pasan a predominar desde el fin de la segunda guerra mundial; inicialmente, a la sombra de la guerra fría y, después, a la sombra del ‘nuevo orden económico’.”¹⁸⁹

A su vez lo que menciona el estudioso Ianni Octavio en la metáfora de la fábrica global - mas yo atribuiría un símil literario con respecto a figura retórica - es con base a lo narrado en la novela de Saramago, *La caverna*, donde pasa lo mismo con un centro y con sus zonas periféricas; sin embargo, Ianni muestra otra característica dentro de lo anterior, ya que los aparatos estatales tienen que ir con base a las mismas transformaciones, esto significa que éstos se tienen que modernizar para responder a las necesidades y las exigencias para un buen funcionamiento mundial atrayendo la internacionalización del capital. Esto ocurre “en el ámbito de la intensa y generalizada internacionalización del proceso productivo. Los ‘milagros económicos’ que se suceden a lo largo de la guerra fría y después de ella son también momentos más o menos notables de esa internacionalización”¹⁹⁰ lo que significa que la atención no está tanto en los países dominantes o centrales que abarcan diferentes esferas, tanto en la distribución, el intercambio y el consumo. Todo esto, impulsa al *shopping center global* y a la internacionalización de las sociedades.

¹⁸⁹ *Ibidem*, p. 32.

¹⁹⁰ *Ibidem*, p. 36

La idea de un sistema mundial lleva a pensar inmediatamente a un sistema institucionalizado en donde se tienen que imponer unos contra otros, pero las instituciones son las reguladoras que garantizan la vigencia de las empresas transnacionales. El sistema mundial puede ser una estructura compleja integrada por sistemas pequeños y menos complejos, a su vez, también las sociedades pueden estar integradas en sistemas complejos y subsistemas, por lo tanto, está la posibilidad de la diferenciación entre las mismas debido al principio del desarrollo tecnológico, económico y científico. La tendencia sistémica nos indica la funcionalidad y ésta, a su vez, se encuentra conformada por actores sean individuos, instituciones y organizaciones que comparten algo en común ya sea los valores, el lenguaje. Sin embargo, con esto se dice que es un modelo de la realidad social que permite crear estrategias para su funcionalidad.

En la base de la idea de que la sociedad mundial puede ser vista como un sistema, se plantea la tesis de que el mundo se constituye por un sistema de actores o por un escenario en el cual se movilizan y predominan los actores. Éstos son de todo tipo: estados nacionales, empresas transnacionales, organizaciones bilaterales y multilaterales, narcotráfico t, terrorismo. Grupo de los 7, ONU, FMI, BID, FAO, OIT, AIEA y muchas más...¹⁹¹

Como lo argumenta Ianni, la tesis de la modernización del mundo siempre lleva consigo la tesis de la occidentalización, esto nos lleva a pensar en los choques sociales que se encuentran dentro de este proceso, mas no hay que olvidar que esta teoría de la modernización está enfocada a la liberación, pero tanto con garantías como y límites, el principal liberalismo con respecto a este tema, radica en la liberación económica frente a la política, mas en el contexto en el cual estamos pertenece al neoliberalismo, cuyo ideario corresponde a economía y libertad.

El neoliberalismo de los tiempos de la globalización del capital se distingue por "...el hecho de que se refiere a la vigencia y la generalización de las fuerzas del mercado capitalistas en el ámbito global. Es verdad que algunos de sus polos dominantes y centros decisorios se localizan en los estados nacionales más fuertes."¹⁹² Lo que antes

¹⁹¹ *Ibidem*, pp. 46-47.

¹⁹² *Ibidem*, p. 62

importaba era darle el lugar a los países centro, mas con este nuevo liberalismo se le da la soberanía a las empresas, conglomerados y transnacionales recayendo en las élites que prácticamente son las que tienen el rol de innovar y organizar. De ahí que las clases de otra índole social están inducidas primordialmente a seguir las líneas establecidas por las élites, el resultado está enfocado a que predominen la alfabetización, a la industrialización y la urbanización.

Por tanto, a mi parecer, la teoría de que vivimos en un mundo globalizado escapa todavía de los estándares pues falta mucho para que este proceso llegue a todos los sectores. Más bien esta idea de mundo globalizado se entabla como una historia de ficción en donde todos seamos iguales, pero como lo hemos visto anteriormente, y sin estigmatizar la mediación, nos encontramos con las diferenciaciones entre sociedades.

Podría exponer un ejemplo para argumentar lo anterior, pero tendría que estar encaminado a observar las distinciones entre las sociedades y sería un estudio particular de lo que ocurre con determinados grupos, pero no es el objetivo de este capítulo, por lo cual diremos que todavía no vivimos en una dinámica global. No obstante en términos económicos las fronteras siguen expandiéndose. Esta idea de expansión nos lleva también a la generalización de una modernización universal presentando la idea de una evolución continua y, a su vez, de una perfección que no tiene límites, “en la época de la globalización del capitalismo entra en escena la ideología neoliberal como su ingrediente, producto y condición. Cuando se crean, fortalecen y generalizan las estructuras globales de poder sobre los estados nacionales, se crea la ilusión de que la época agitada del capitalismo alcanzó el límite.”¹⁹³

Existe una amplia gama de cuestiones acerca del llamado orden global, pero proponemos no caer en generalizaciones, dado que es una categoría que demarca la unificación de las sociedades, en lo que concierne a aspectos económicos, ya que se menciona el modernismo del capitalismo, por tanto, en lo que se refiere al concepto de globalización según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua menciona que: la

¹⁹³ *Ibidem*, p. 66.

globalización es la “Tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales”¹⁹⁴ pero en lo que concierne a la sociedad, la pregunta lanzada sería: ¿las sociedades también viven dentro de una globalización? El término, como lo argumenta la Real Academia de la Lengua, va enfocado a la economía, que a su vez afecta a los sectores políticos y sociales. No es prudente afirmar que todas las sociedades están inmersas en esa uniformización, debido a que existen todavía sectores de la sociedad a los que les resulta imposible el acceso a los paradigmas de la globalización, aunque estos sectores se encuentren dentro de países que expanden su economía, no toda la sociedad vive con una distribución de las riquezas equitativa. Si a esto le agregamos que existen zonas marginadas, entonces no hablamos de una analogía de aldea global para la sociedad, sino de una sociedad desuniformizada, que aunque esta palabra todavía no está aceptada, sería el antónimo de uniformidad cuyo concepto se relaciona con la diversidad o desigualdad. Es importante acotar que existen contradicciones en este rubro llamado globalización.

No hay un sólo país en el que la globalización no esté siendo exhaustivamente discutida. En Francia la palabra es *mondialisation*. En España y América Latina, *globalización*. Los alemanes dicen *Globalisierung*... La globalización tiene algo que ver con la tesis de que todos vivimos ahora en un mismo mundo –pero ¿de qué formas exactamente? ¿Es la idea realmente válida?-.”¹⁹⁵

Con estas cuestiones de Antony Giddens pasamos a otro asunto que nos concierne.

Si nos remitimos al termino globalización, entonces tendríamos que trasladarnos hasta el siglo XVI en donde se hacían expediciones para descubrir otras regiones de nuestro planeta, pero se ha venido utilizando casi ya por treinta años y se ha asociado a los grandes rubros internacionales, asimismo, el concepto se relaciona con las dinámicas políticas, sociales y culturales, por lo cual es complejo generalizar. “La globalidad es actualmente un vocablo irrenunciable que hace aparecer al político como un personaje

¹⁹⁴ RAE disponible en: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=globalizaci%F3n, consultado en mayo, 2009.

¹⁹⁵ Anthony Giddens, *Un mundo desbocado Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, México, Taurus, 2002, p. 20.

actualizado y capaz de caracterizar, ante la opinión pública, que se encuentra en la misma situación de desconocimiento que él, la sociedad en la que se despliega su actividad de poder y frente a la cual promete soluciones a los problemas.”¹⁹⁶

La idea de lo global a partir del siglo XX tiene una dimensión meramente enfocada al crecimiento tecnológico, pero con cierto enfoque a las telecomunicaciones y la informática que aceleran el flujo de transacciones a nivel mundial. Esta es la idea que en un principio se ha tenido debido a su esencia económica.

La mundialización, metáfora indicada para este proceso, no es del todo maligna para la sociedad, como lo hemos argumentando, no sólo se trata de los aspectos económicos - ya que quienes la cuestionan como bien común únicamente están observando la economía - del otro lado se encuentra la sociedad que se hace desigual y a su vez se presiona, pero no sucede la misma transformación en países desarrollados y los que están en vías de desarrollo. Muchos de los teóricos se enfocan principalmente a los efectos, tanto del posmodernismo como de la globalización, esto nos hace retomar el término de riesgo dado que es “la dinámica movilizadora de una sociedad volcada en el cambio que quiere determinar su propio futuro en lugar de dejarlo a la religión, tradición o los caprichos de la naturaleza.”¹⁹⁷ Entonces, hablamos de cambios que no se deben estigmatizar ni idolatrar, ya que estas transformaciones son las que vivimos día a día. Sin embargo, el riesgo visto desde este significado tiene perspectivas hacia el futuro, pero si hablamos de esto, la mayoría de los teóricos tuvieron la noción de las situaciones negativas, lo que nos hace inclinarnos únicamente sobre una línea sin declinar en posturas.

El símil que de la aldea global escapa de estas transformaciones y distinciones, lo que nos enmarca en un ámbito de efectos desarrollados a través de la modernización, pero más allá de esto diremos que las miras hacia el futuro siempre están llenas de especulaciones, pero no se escapan de la realidad.

¹⁹⁶ Ricardo Pozas Horcasitas. *Los nudos del tiempo. La modernidad desbordada*, México, Siglo XXI-UNAM, 2006, p. 94.

¹⁹⁷ Giddens, *op. cit.*, p. 36.

La noción de la aldea global es una expresión de la globalización de las ideas, patrones y valores socioculturales, imaginarios. Puede ser vista como una teoría de la cultura mundial, entendida como cultura de masas, mercado de bienes culturales, universo de signos y símbolos, lenguaje y significados que crean el modo en el que unos y otros se sitúan en el mundo o piensan, imaginan, sienten y actúan.¹⁹⁸

Este argumento es válido en la medida en que no establece posturas maniqueístas, simplemente describe las acciones que la misma sociedad retoma a través de su evolución, pero de nuevo recaemos en que existe una heterogeneidad de las sociedades.

Los argumentos dados por M. McLuhan salen del entorno actual como consecuencia de que no somos manipulados de manera directa por los medios de comunicación, en específico por la televisión, como se ha mencionado en todo este apartado. Los estudios de los efectos de los medios no dan datos concretos acerca de la manipulación del comportamiento de los individuos, simplemente como las posibles consecuencias o prospectos, por ejemplo, McLuhan escribe en *La aldea global*:

En el orden de cosas, primero viene el fondo. Las figuras llegan después. Los sucesos van proyectando sus sombras ante ellos. El fondo de cualquier tecnología es tanto la situación que le da origen como todo el medio de servicio y perjuicios que la tecnología trae con ella. Estos son los efectos secundarios y se imponen al azar como una nueva forma de cultura. El medio es el masaje. Así como el contenido de una nueva situación desplaza al viejo fondo, se torna disponible para la atención ordinaria como figura.¹⁹⁹

Lo que nos menciona como fondo principalmente está dirigido a los efectos como un exceso, pero no escapa de ser una exaltación, ya que en la misma obra hace referencia a la psicología del individuo o mental. Como lo vimos en el apartado de la memoria colectiva es importante no dejar suelto el punto, en referencia a la teoría de la memoria colectiva de Jung que infiere al individuo y los procesos mentales; pero como lo vimos en nuestro capítulo dos, los individuos nos relacionamos e interactuamos con los otros, por lo tanto tenemos memoria colectiva a medida que somos parte de un grupo que a su vez nos lleva al reconocimiento que está vinculado con la identidad.

¹⁹⁸ Ianni, *Teorías de la globalización, op. cit.*, p. 74.

¹⁹⁹ Herbert Marshall McLuhan y B. R. Powers, *La aldea global*, Barcelona, Gedisa, 1993, p. 23.

Cuando las transformaciones llegan a menudo se habla de las consecuencias, tanto la modernidad como la mundialización no escapan de esto, el vínculo que las une está dirigido al cambio. “La modernidad debe ser entendida en un nivel institucional; sin embargo las transformaciones inducidas por sus instituciones se asocian de una manera directa con la vida individual y, por tanto, con el sí-mismo.”²⁰⁰ El enunciado anterior se extrajo de un texto de Giddens, y muestra la importancia que tiene el sí mismo aunque no sea un estudio psicológico pero va enlazado con la identidad. Esto también nos demuestra el impulso que se tiene hacia las nuevas tecnologías, especialmente aquellas utilizadas por los *mass-media*.

En este sentido la investigación va retomando conceptos que se focalizan a los espacios modificables por la modernidad. Uno de estos es el del espacio artificial (construido sobre la base de la asimetría de la paca visual)²⁰¹ para dar cabida al espacio físico, constituido por el conformismo y el simple hecho de salir de paso desembocando en un nuevo escalón que comprende el espacio físico que “no sólo de trazar mapas elegantes, uniformes y uniformadores del territorio estatal, sino de reformar el espacio físico de acuerdo con el patrón de elegancia alcanzando hasta entonces únicamente por los mapas conservadores”²⁰² esto principalmente se inclina al diseño de los espacios en donde la idea de homogeneidad, uniformidad estén regulados y convergen como sociedad global.

La existencia también es moderna, sufre modificaciones como todo, tiene lo opuesto a lo un positivo, el orden y el caos, binomio que no se puede separar. El primero nos da muestra de la intuición acerca del caos, ya que la esencia del segundo está determinada por el azar y la incertidumbre como bien lo llama Z. Bauman en su texto *Modernidad y ambivalencia*: “La existencia es moderna en tanto administrada por invención (es decir, por el conocimiento y tecnología con que se cuenta), por las agencias soberanas. Las agencias son soberanas en tanto en cuanto reclaman y

²⁰⁰ Josetxo Beriain (Comp) A. Giddens, Z. Bauman, N. Luhmann, U. Beck, *Las consecuencias perversas de la modernidad*, Antropos, España, 1996, pp. 33 – 34.

²⁰¹ Zygmunt Bauman, *La globalización Consecuencias humanas*, México, FCE, 2001, p. 48.

²⁰² *Ibidem*, pp. 48-49.

defienden el derecho a dirigir y administrar la existencia: el derecho a definir y, por aplicación, a poner a un lado el caos en tanto aquello que escapa a la definición.”²⁰³

Lo anterior nos explica el porqué de la dominación de la naturaleza para modelar o diseñar espacios donde se pueda obtener un control. La conciencia también se vuelve moderna en cuanto se tiene en cuenta la existencia del caos al momento en el que se trata de eliminar la ambivalencia que nos hace pensar que la existencia moderna y la cultura moderna están siempre en tensión y se coexiste dentro de una inquietud que hace transitar por un camino que va siempre hacia adelante. No es por el simple hecho de que se quiera dar a un paso más, sino porque se tiene un itinerario con prospecto hacia el horizonte, el cual hace que se avance sin retorno. “La esperanza de llegada produce un impulso de huida. En el tiempo lineal de la modernidad, sólo se determina el punto de partida: y es el movimiento imparable de ese punto el que endereza la existencia descargada de afecto dentro de una línea de tiempo histórico.”²⁰⁴

Si se pensaba que la globalización es un hecho que propone la homogeneidad de las sociedades, simplemente resalta lo contrario sacando a la luz los regionalismos, nacionalismos, localismos y todos aquellos que integran la sociedad global. Las categorías espacio y tiempo, como lo hemos visto a partir del capítulo dos, siempre están involucradas, ya que son las que indican las transformaciones, territorialidad, historia, sincronía o diacronía acentuando “La creciente agilización de las comunicaciones, los mercados, los flujos de capitales y tecnologías, los intercambios de ideas e imágenes, modifican los parámetros sobre la realidad social, el modo de ser de las cosas, la manera de actuar del devenir.”²⁰⁵

Las controversias continúan, desde un principio planteamos el término de posmodernismos y. como lo acotamos, muchos autores lo manejan como otro tipo de modernismos ya sea en su fase tardía o en una alta modernidad. Con esto es posible argumentar que el trasfondo proviene del mismo modernismo, pero esto no quiere decir

²⁰³ *Ibidem*, p. 82.

²⁰⁴ *Ibidem*, p. 86.

²⁰⁵ Ianni, *Teorías de la globalización, op. cit.*, p. 138.

la tecnificación afecte directamente los cambios culturales, claro está, que no escapan de la misma sociedad “el orden «teco económico» o «estructura social» (organización de la producción, tecnología, estructura socio-profesional, reparto, de los bienes y servicios) están regidos por la *racionalidad funcional*, es decir la eficacia, la meritocracia, la utilidad, la productividad.”²⁰⁶

Uno de los puntos que permitió un individualismo fue la ideología flexible, esto es lo que constituye que el ser individual conquiste su realización y rompa el lazo de generaciones y el enlace de tiempo, donde la tradición ya no sea obligada, donde lo nuevo provoca asombro, mas lo nuevo no es totalmente moderno sino se tiene una negación del pasado, retomando la afirmación de distinto, como nos lo dice Octavio Paz en su obra *Los hijos del limo* en su texto La tradición de la ruptura “para los antiguos el ahora repite el ayer, para los modernos es su negación.”²⁰⁷

Otro punto que no se nos escapa de este tema va de la mano con el desarrollo tecnológico, eso es lo que origina el paradigma en las esferas dominantes, esto también involucra la comunicación. La tecnología y, por lo tanto, el tiempo va encaminado a la información; las nuevas tecnologías integran un mundo de redes globales, “sin embargo, esta declaración sobre el papel preeminente de la tecnología de la información se confunde con frecuencia con la caracterización de la revolución actual como esencialmente dependiente del nuevo conocimiento e información, lo cual es cierto para el proceso en curso de cambio tecnológico, pero así mismo para las revoluciones tecnológicas...”²⁰⁸

El conocimiento y la información giran a través de los sistemas de información, ya sea como una parte técnica de la memoria en donde a su vez se puede tener un orden y proyectar a la reproducción. Esto es lo que nos hace pensar un poco en lo que somos, dado que todos tenemos sistemas de información, pero en esta nueva era se ven materializados a través de las redes globales. El punto focal de esta revolución

²⁰⁶ Lipovetsky, *op. cit.*, pp. 84-85.

²⁰⁷ Paz Octavio, *Los hijos del limo*, Colombia, La oveja negra, 1985, p. 12.

²⁰⁸ Castells Manuel, *La era de la información vol. I*, México, Siglo XXI, p.57.

tecnológica está plasmado no en la información y el conocimiento, sino en la aplicación de éstos en la vida cotidiana. El proceso tecnológico, a manera de historia, es una mirada al desarrollo de las mismas, sin embargo, esto no es el enfoque principal que se le da a las nuevas tecnología. , dado que nos enfatizaremos directamente a las tecnologías de la información y comunicación pero no en su estado evolutivo histórico, mas sí en los desencadenamientos sociales que promueven los sistemas de información.

Por método histórico tenemos que los pilares de la sociedad de la información se debe a la revolución tanto en máquinas de cálculo y las maneras en cómo se maneja la información. Otro de los instrumentos agregados a este avance se debe al desarrollo de los sistemas de comunicación y a las tecnologías, por ejemplo, el telégrafo, el teléfono y hasta llegar a los sistemas satelitales e instrumentos de trasmisión por fibra óptica, lo que nos ofrece un campo en donde las aplicaciones han servido para aplicación y uso en la vida social como parte integral de la vida humana. El calificativo *nuevas tecnologías* repercute en el ámbito de la sociedad, este concepto “puede tener lecturas diversas y cuyo proceso de desarrollo es desigual, ya que en buena medida dependen de las condiciones económicas de los Estados. Esta sociedad de la información, como fenómeno de alcance mundial, tiene impactos diferenciados debido a diversos factores, entre ellos al llamado “abismo digital” entre naciones ricas y pobres y entre ciudadanos de diferente poder adquisitivo y nivel cultural.”²⁰⁹

La figura del sistema de información tiene un fin unidireccional en donde va de manera ordenada y fija las conexiones. Los sistemas de comunicación nos dan la posibilidad de una nueva configuración en el aspecto social dado que aquí se manejan los márgenes de la diversidad, pero no recubren todo el sistema social “El nuevo paradigma exige formas de organización social capaces de valorar y difundir las potencialidades tecnológicas, orientándolas hacia las realización de nuevos productos y servicios

²⁰⁹ Delia Covi,, “Presentación” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, México, UNAM, año XLV, 2002.

dispuestos a satisfacer necesidades reales y mejorar la calidad del desarrollo,²¹⁰ por lo tanto esta evolución de la tecnología no camina hacia el cierre del sistema, pero sí una amplia red.

En el apartado anterior citamos a Castells con la rentabilidad ahora es determinante en la innovación tecnológica y en la productividad, este marco de referencia nos hace mirar el nuevo mercado en donde se requiere una variada movilidad para que las empresas aumenten su comunicación, que en resumidas cuentas expondremos citando unas líneas:

La fase del modelo posindustrial cubre de los años sesenta hasta finales de los setenta, en el primer momento el paradigma se edifica sobre la importancia que se le brinda a la producción de conocimiento en Estados Unidos. En un segundo momento (1970-1980), se hace hincapié en la relevancia de la información y su transformación como insumo fundamental en la economía. Las nuevas tecnologías de información y de comunicación se convierten en un objeto de interés en diversos países desarrollados.

La fase del modelo global presenta el auge del paradigma a partir de los años noventa, cuando se consolida la telemática, o sea, la integración de la informática, la computación y las telecomunicaciones. Un hecho notable es la popularización de la Internet. Esta fase coloca a la internet como fuerza principal en la formación de la sociedad global de la información mediante la integración de redes tanto públicas como privadas, civiles y militares, abiertas y cerradas. El desarrollo del internet dio lugar a la consolidación de la nueva economía y con ello a los estudios encaminados a conocer los efectos de la revolución de las tecnologías de información.²¹¹

Las llamadas TIC (Tecnologías de la información y comunicación) se encuentran ahora en nuestra sociedad, pero qué pasa con el rumbo de la comunicación. En el apartado anterior dimos alguna referencia a este rubro y dijimos que se han ido explorando cada vez más, pero ya no como los efectos sino como comunicología.

Las Tic son implementadas, aunque no debidamente apropiadas por parte de los individuos, sin embargo el fin de este escenario es una revolución tecnológica en donde la información y sus usos han transformado tanto actuar, producir vender y las formas

²¹⁰ Acta sociológica, *La sociedad de la información y las transformaciones sociales*, Nueva época, Número 43, enero- abril de 2005, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de estudios Sociológicos, p. 32

²¹¹ Chong-En Bai y Chi- Wa Yuen, (ed), *Technology and The New Economy*, Cambridge, Massachussets, The MIT Press, 2002, en *Acta sociológica, La sociedad de la información y las transformaciones sociales*, Nueva época, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de estudios Sociológicos, UNAM, México, número 43, enero- abril de 2005, p.14.

de comunicar con el legado de primicia y formar una red global donde se manejan flujos de información. Esta apropiación es con base a la mediación que ya habíamos mencionado, por lo tanto, el camino en la comunicación también ha sido alcanzado por la modernidad. Ahora podemos hablar de genealogías que ahora en un proyecto de comunicación puedan ser atendidas, así lo propone en la propuesta de comunicología posible, dado que distintas disciplinas se fusionan en función de la comunicación y se estudian los distintos momentos en los cuales la historia de la comunicación ha dado pie para proponer una nueva visión; la mediología para esta etapa del contexto del cual comenzamos a hablar, radica en el orden mundial y regional dando la estafeta a Internet, en tanto a la cibernética siempre ha atribuido un diálogo entre la ingeniería y la biología en donde comienza con el paso de las matemáticas de la información y la teoría de sistemas poniendo en el centro a la comunicación, con figuras como Luhman en el área de las ciencias sociales.

En lo que respecta a la vertiente cultural y comunicación pondremos a los culturalistas como Jesús Martín Barbero, Canclini y más, en donde la escena latinoamericana ya es tomada en cuenta.

También se presta para que la fenomenología salga en alto con respecto a la interacción y la comunicación, no obstante existen muchas más vertientes con respecto a este proyecto con vías hacia futuros encaminados a la propuesta a lo que pasa hasta ahora con la comunicación.²¹²

3.3 Multiculturalismo e hibridación

Recapitulemos, los dos apartados anteriores tratamos a la posmodernidad como una modernidad tardía o como una alta modernidad, también vimos como se enfocó la comunicación en vías de encontrar los efectos que producen los *mass-media*. Con respecto a la idea que se tiene de lo global expresamos algunos puntos que tienen que ver con la economía ya sea en la apertura de fronteras, a su vez mencionamos que la analogía de una aldea global no aplica del todo para la sociedad dado que este orden

²¹² Seminario *Hacia una comunicología posible*, México, UACM, primera sesión del año 2008.

global nos predispone la diferenciación entre centro y periferia y por tanto la heterogeneidad de la sociedad. Por otro lado tenemos el avance tecnológico y la llamada era de la información en donde la sociedad se ve beneficiada y a su vez excluida por estas nuevas tecnológicas. Por último tenemos que la comunicación se ha modernizado en donde no sólo incumbe a los efectos de los medios, sino que va encaminada a la comunicación misma, pero ahora por qué tratar el término multiculturalismo e hibridación, esto tiene que ver con el planteamiento de este capítulo, ya que la argumentación principal radica en que las sociedades son variadas y cambiantes.

Comencemos por decir que el significado de cultura es el resultado de múltiples procesos históricos, en donde los individuos como actores se ven involucrados, mas ¿qué sucede con aquellos sujetos que tienen una visión multidimensional o con aquel que su identidad se encuentra compartida? La cuestión nos abre un amplio panorama para empezar con las argumentaciones debido a que como seres sociales interactuamos y estamos inmersos en grupos, por lo tanto no guardamos únicamente una cultura, por ejemplo: “X” participa en una cultura religiosa, una cultura nacional, con rasgos generales, mas a su vez X esta inmerso en categorías sociales como el pertenecer al grupo de estudiantes, de amas de casa, etcétera, lo que nos da como resultado que X practique varias culturas, pero a su vez se entrecruce con su identidad, dado que en los distintos grupos se comporta diferente , lo que nos hace aludir a la diferencia que se retoma en la teoría de la identidad expuesta en el capítulo uno. Sin embargo es muy aventurado totalizar a las culturas debido a que pueden tener contradicciones entre sí.

Lo que nos mueve desde un comienzo es la gran inclinación que se tiene hacia la cultura, mas es de importancia acotar que “toda «posesión» de cultura es una creación de cultura, aunque toda creación de cultura se expresará como un acto de confirmación de un potencial ya existente”²¹³ lo que nos dice que este término no es meramente de carácter evolutivo. El multiculturalismo entra a partir de que se relaciona con la cultura y

²¹³ Gerd Baumann, *El enigma multicultural*, Barcelona, Paidós, 2001, p. 116.

con la identidad, sin embargo muchos autores lo manejan como un pluralismo, empero para no caer en confusiones retomaremos una cita que toca Bauman para explicar el multiculturalismo

El multiculturalismo suele convertirse en una forma de identidad política, en la que el concepto de cultura se funde con el de identidad étnica. Desde el punto de vista antropológico este movimiento, al menos en su forma ideológicamente más simple, está lleno de peligros tanto desde el punto de vista teórico como en el práctico. Corre peligro de definir la cultura como la propiedad de un grupo étnico o de una raza; corre el peligro de reificar las culturas como entidades separadas por hacer demasiado hincapié en la homogeneidad interna de las culturas en términos que potencialmente legitiman las demandas represivas para una conformidad cultural.²¹⁴

De manera puntual esta cita nos introduce en el campo de lo que Charles Taylor y de lo que se plantea con esta investigación dado que la identidad y el reconocimiento vienen acompañando al multiculturalismo, pero también atrae consigo la diferenciación. De acuerdo con Bauman el reconocimiento entró en rumbos meramente abstractos, debido a que el filósofo Taylor enfatizó esta problemática con base a los rangos de respeto, aceptación o admiración, pero no podemos generalizar y proponer que cultura es buena o que cultura escapa de eso.

El recorrido de este apartado nos hace tocar la esfera del pluralismo, pero como lo dijo Giovanni Sartori en su obra *La sociedad multiétnica Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros* el pluralismo no hay que confundirlo con lo plural, dado que este último atiende a la inclinación numérica, sin embargo pluralismo escapado del significado multitudinario está enlazado con otro concepto que es el de tolerancia dado que la movilidad y la discrepancia es lo que nos concentra en expresar el contexto “el pluralismo es hijo de la tolerancia y, por tanto, está ‘llamado’ a desconocer una intolerancia que es, en resumidas cuentas, un odio cultural que reivindica una superioridad cultural alternativa.”²¹⁵ Por otro lado dentro del pluralismo encontramos las variantes que van enfocadas a lo social y a lo político atendiendo a la diversidad, pero si seguimos por la lógica numérica recaída en el panorama de la gobernabilidad

²¹⁴ Bauman, *op. cit.*, p. 132, citado por Terence Turner, *Anthropology and Multiculturalism: What is Anthropology That Multiculturalists Should Be Mindful of it*, Cultural Anthropology, vol. 8 nº 4, 1993, p. 411-412.

²¹⁵ Giovanni Sartori, *La sociedad multiétnica Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*, México, Taurus, 2003, p. 37.

entendemos al mayoritario como regulador en las tomas de decisiones, empero significa ir en contradicción en vista de que el minoritario es aquel que toma las riendas y al cual se le debe respetar sus derechos llevando así a moderar la mayoría o mejor dicho a control de la mayoría por la minoría. Otro punto importante que toca el pluralismo es su estructura, en donde hay asociaciones libres, las cuales están conformadas por individuos que no están obligados a pertenecer a grupos tradicionalistas. “Por tanto, una sociedad multigrupos es pluralista si, y solo si, los grupos en cuestión no son grupos tradicionales y, segundo, sólo si se desarrollan ‘naturalmente’ sin se impuestos de alguna manera.”²¹⁶

Recobremos que la unidad no se necesita ponerla como un retorno al principio, o mejor dicho como un regreso a la comunidad, mas tenemos que este cuerpo tiene mucho que ver con la identidad y la pertenencia, ya que esas organizaciones es en donde los miembros se reconocen y pasan de ser comunidades locales hasta aquellas que tienen un grado mayor de simbolismo. Aquí es donde comenzamos la conjugación con la teoría de la identidad expuesta en el capítulo uno y donde también es importante el concepto de alteridad dado que es complemento necesario de la identidad: “nosotros somos quienes somos, y como somos en función de quienes o como *no somos*.”²¹⁷ Es decir, un nosotros donde se marca nuestra identidad, pero aludiendo a un *ellos* que son las otras identidades, todo esto pasando por la existencia de cada una.

Nuestro camino sigue con respecto al pluralismo, mas la combinación pertinente es con esa unidad de que hablamos en el párrafo anterior. La unidad o comunidad pluralista se define como “una disposición tolerante y, estructuralmente, asociaciones voluntarias ‘no impuestas’, afiliaciones múltiples y *cleavages*, líneas de división, transversales y cruzadas”²¹⁸ lo que nos hace suponer que esto únicamente ocurre en el mundo occidental, donde existe una gran gama de nacionalidades que convergen en una sola. La paradoja nos lleva a otro punto más profundo que está determinado por la importancia que tienen las migraciones debido a que es un impulso para que las

²¹⁶ *Ibidem*, p. 43.

²¹⁷ *Ibidem*, p. 52.

²¹⁸ *Ibidem*, p. 54.

comunidades converjan y a su vez exista la mezcla de cultura, pero no hay que olvidar que para que exista pluralidad es conveniente la reciprocidad, esto quiere decir que el que recibe se siente en deuda con el benefactor. Un ejemplo un poco fuera de contexto, pero que me ayudo a comprender este argumento, es el nombre de una novela existencialista del autor Albert Camus, *El extranjero*, que si bien debiera llamarse “El extraño”, ya que trata la negación y no reciprocidad de lo que obtiene, hasta el punto de la negación de sus mismos principios, o los principios de la comunidad donde se desenvuelve, lo que hace que la comunidad reaccione con hostilidad y rechazo haciendo que el protagonista de la historia fuera sentenciado a la horca por no cumplir con los protocolos establecidos por la misma comunidad; aunque esta obra no hable exactamente de un extranjero, mas si toca el asesinato de uno; un árabe, motivo principal, no tomado en cuenta a la hora del desenlace de la obra.

La línea por donde nos lleva Giovanni Sartori nos muestra que tanto el pluralismo como el multiculturalismo no son contradictorios, sin embargo hay que entender que el pluralismo es tolerante -la tolerancia es la que hace las distinciones- y a su vez no es agresivo; sin embargo el multiculturalismo es multiplicación por tanto se puede dar la confusión “lo que equivale a decir que el pluralismo define, pero también frena la diversidad”²¹⁹ en otras palabras el pluralismo no une al *nosotros* y al *ellos* en multiplicidad, sino la detiene y no permite que se homogeneíce. El multiculturalismo como tradición proviene del pluralismo empero como hemos visto todo es alcanzado por el tiempo, el cual pone al multiculturalismo como un antipluralismo empapado de la escena del llamado neomarxismo y a su vez como introducción a los estudios culturales. Este concepto, en específico, en Estados Unidos tuvo que modificarse y rechazar al pluralismo debido a que se hablaría de concebir como una sociedad de muchos unos, sin agrupaciones y sin ese desarrollo de diversidad.

Para entrar en los lares del multiculturalismo primero debemos atender el término cultura, no sin antes decir que el prefijo *multi*, nos hace alusión a muchos o diversos, lo

²¹⁹ *Ibidem*, p. 66.

cual como resultado nos da al respecto muchas culturas o diversas culturas, el sendero se hace más extenso debido al variado campo que encontramos.

En la segunda parte de la obra *La sociedad multiétnica Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*, el autor nos menciona qué no es una cultura para el multiculturalista atendiendo con esto al primero concepto que nos demarca el multiculturalismo. A su vez si hacemos referencia al capítulo dos de esta investigación, en la parte donde definimos a la cultura, entramos en debate debido a que existen muchos significados y disciplinas que atienden el concepto de cultura, con base a sus argumentos. Para el multiculturalismo, siguiendo la línea del texto de Sartori, se tiene que diferenciar que no es cultura. Lo que nos dice que la cultura no es aquella “cultura culta”, tampoco acepta el sentido antropológico donde todos vivimos dentro de la cultura por ser simbólicos, ni mucho menos aquel concepto que tenga que ver con aspectos conductistas, empero lo que si se puede acercar al término de cultura dentro del multiculturalismo viene siendo aquel que tiene que ver con la identidad, como lo es la lingüística, religiosa, étnica y aquellos que estén rodeados de tradición.

Para que exista el pluralismo tiene que ser dentro de una sociedad abierta, para Charles Taylor el concepto de pluralismo no es explícito, pero si tiene su concepto fundamental que viene siendo el de reconocimiento, lo que nos hace recaer de nuevo en la teoría de la identidad; este reconocimiento ya sea individual o colectivo pretende la diferenciación entre unos y otros, pero la pregunta pertinente en este caso será ¿qué pasa cuando la diferenciación se da en grados mayores? La política del reconocimiento va de la mano con el respeto y la creación de nuevas oportunidades ya sean contrarias o de la línea, sin embargo esta política va encaminada a la igualdad, al respeto, como lo hemos visto existe el aspecto diferenciador, el que lleva a pensar en que hay una exclusividad o preferencia de unos y no por otros, lo que nos determina un mal manejo de la diferencia creando así la discriminación, exaltando a aquella identidad que no es reconocida con base a su resistencia, la consecuencia radica en que las identidades que son discriminadas tiendan a la conflictividad social.

Trasladando este argumento a nuestro objeto de estudio decimos que los jóvenes que están congregados en grupos donde se sienten identificados, la diferenciación comienza con la exclusión ya sea del grupo o de la misma sociedad, lo cual provoca conflicto, movilización o protesta hacia el que discrimina. Mas aquí no se habla del pluralismo, sino del multiculturalismo, debido a que el pluralismo hay tolerancia y respeto, pero sin dejar que se desarrollen las mezclas, y en el multiculturalismo todo es abierto y se expanden y se fusionan pero a su vez llena de diferencias con lo que Giovanni Sartori argumenta: “son los multiculturalistas los que fabrican (hacen visibles y relevantes) las culturas que después gestionan con fines de separación o de rebelión.”²²⁰

Corroboremos el argumento del anterior párrafo con la visión de que nada puede ser neutral y siempre se debe tomar partido de las situaciones, pero también esto se presta para aplicarlo a la ley, donde sería erróneo tener una ley neutral, ya que se beneficiaría a la parte afectada como al causante, entendiendo del ejemplo que Giovanni Sartori pone en tela de juicio la misma neutralidad en estos aspectos. Sin embargo, en el caso del pluralismo se habla de un Estado liberal nacional que tiende a ser tolerante, la tolerancia no alcanza todo el rubro, ya que se puede tolerar algo que no se respeta o a las mismas personas, simplemente el camino del pluralismo históricamente “se desarrolla a lo largo de la trayectoria que va desde la intolerancia a la tolerancia, de la tolerancia al respeto del disenso y después, mediante ese respeto, a creer en el valor de la diversidad”²²¹ con lo que llegamos a un multiculturalismo, en cierto modo, pero no del todo, nosotros apoyamos el argumento que tiene que ver con respecto a que la existencia del multiculturalismo con base a un pluralismo, debido a que si no fuera así las sociedades estarían conformadas por unos mismos y no por agrupaciones que tienden a desarrollarse y mezclarse. Retomar el camino hacia el concepto de ley lo determinaremos en la generalidad que no es atribuida a la misma, dado que muchas de ellas están llenas de exclusividades que vistas desde el multiculturalismo transmiten esa desigualdad que producen la diferenciación entre identidades.

²²⁰ *Ibidem*, p. 92.

²²¹ *Ibidem*, p. 31.

Recapitulando lo expuesto, en contraposición al apoyo del párrafo anterior diremos que el pluralismo no es un estadio que precede al multiculturalismo, son dos individuales que si bien pueden existir uno sin el otro, en muchos casos el multiculturalismo niega al pluralismo y este último niega la existencia de desmembramiento de la comunidad, estamentos voluntarios y subgrupos homogéneos, esto quiere decir que en este último no existía el terreno para que se pudiera dar una diversidad. Sin embargo existe una gran paradoja dado que el pluralismo a la vez nos libera y el multiculturalismo nos arraiga, pero no nos obliga “lo que quiere decir que el pluralismo no refuerza, sino que atenúa las identidades con las que se encuentra, mientras que el multiculturalismo crea ‘identidades reforzadas’; reforzadas precisamente, por la coincidencia y la superposición.”²²²

La diversidad cultural es la que se da por la integración de más de una nación, por lo que entendemos como nación que “es una comunidad histórica, mas o menos completa institucionalmente, que ocupa un territorio o una tierra natal determinada y que comparte una lengua y una cultura diferenciada,”²²³ en sentido sociológico la nación está determinada como si se hablara de un pueblo o una cultura, siendo así que el Estado está conformado de multinaciones en donde todos conforman a uno.

En términos generales se puede decir que los miembros de una cultura tienen en común el léxico, costumbres y tradiciones, pero se puede decir que también comparten las instituciones. A este tipo de cultura moderna es la que Will Kymlicka denomina *cultura societales*, como se argumenta en la obra *Ciudadanía Multicultural*, esta determinación está ligada a la modernización, lo que hace pensar que se está creando otra cultura que lo puede abarcar todo, traspasando fronteras o como si únicamente existiera una cultura de este tipo en cada país. Como ejemplo tenemos lo que sucede en Estados Unidos, ya que el inglés es la lengua impuesta, aunque los inmigrantes en sus casas hablen la lengua materna, debido a la educación impartida, se tienen que acoplar a lo establecido haciendo que el proceso se acelere y afirmando que no se cree

²²² *Ibidem*, p. 131.

²²³ Will Kymlicka, *Ciudadanía multicultural*, España, Paidós, 2002, p. 26.

una nueva cultura societal aparte; lo que permite que exista una diversidad dentro de ésta. Reformulando decimos que se impone a los grupos minoritarios componentes de la sociedad para que sean llamadas ciudadanía diferenciada.

Dentro de este tema es imprescindible tocar el punto de los derechos tanto individuales como colectivos, que si bien es conveniente citar a Will Kymlicka con el argumento siguiente: “En las democracias occidentales hay una creciente preocupación por que el proceso político no es «representativo» en el sentido que no se consigue reflejar la diversidad de la población... Se considera que un proceso más representativo debería incluir a miembros de minorías étnicas y raciales, mujeres, pobres, discapacitados, etcétera.”²²⁴

Al mencionar los derechos enfatizamos a la igualdad de los ciudadanos individuales independientemente del grupo al que pertenecen, sin embargo podemos caer en ambigüedades si hablamos de derechos colectivos que son ejercidos por las mismas colectividades y donde son distintos a los que son otorgados a los individuos pertenecientes a los grupos, por lo tanto mejor diremos que se habla de derechos diferenciados, como nos lo plantea el autor, para que no se preste a malas interpretaciones “los derechos diferenciados en función del grupo, pueden ser otorgados a los miembros individuales de un grupo, o al grupo como un todo, o a un Estado/provincia federal dentro del cual el grupo en cuestión constituye la mayoría”²²⁵ lo que nos hace afirmar la discrepancia entre los derechos individuales y colectivos.

La vida cosmopolita está inmersa en un caleidoscopio, esta fuerza radica en la observación del tiempo y el espacio sobre el proceso de mundialización al que están expuestas las culturas, retomando el término de Kymlicka refiriéndome a los pueblos, etnias etcétera . El multiculturalismo viene a colación con la mezcla y el intercambio de valores que fusionan culturas y tradiciones fecundándose en el hilo de distintas corrientes e ideales dentro del dinamismo social que se regenera constantemente. Esto

²²⁴ Kymlicka, *op. cit.*, p. 53.

²²⁵ *Ibidem*, p. 72.

último conlleva a que no se viva en un conformismo donde únicamente se buscaba la identidad unitaria u homogeneizada, sin embargo las transformaciones nos hacen reivindicar el camino; la tolerancia y el respeto salen a flote y con ello las diferenciaciones. El multiculturalismo no es una nueva tendencia, ni tampoco lo que procede al pluralismo, ya que para afirmarlo se tendría que negar el pasado. Si atraemos al multiculturalismo como proyecto de igualdad entraríamos en lares de la legitimidad y la democracia para obtener el respeto de las diferencias, pero la diversidad cultural ya está dada, debido a que siempre hemos sabido que somos diversos. “Efectivamente la diversidad cultural se volvió un problema con la instauración de la igualdad y la justicia para todos como proyecto de sociedad. En unos, la igualdad justifica la homogeneidad, en otros la diversidad justifica la equidad. Es precisamente en este ámbito donde la diversidad se ha convertido en el desafío de nuestros tiempos.”²²⁶

La metáfora sigue en pie y ahora este problema que abarca a la diversidad tiene proporciones de debate dentro de lo que se ha estudiado acerca de la identidad, ya que ahora no se busca los estamentos, sino se va en determinación a lo que se es y a donde *perteneces*. Entremos en nuestro rubro y retomemos nuestro camino con respecto a nuestro objeto de estudio y para esto retomemos el argumento de el autor Daniel Gutiérrez coordinador del libro *Multiculturalismo Desafíos y retos* donde expresa la triada empírica formulada por el territorialismo local, movilidad y expansión los cuales abarcados por la cotidianidad hacen una expansión identitaria que como lo dice el autor “finalmente la expansión identitaria se ver reiterada por lo que hace años se denominó ‘el tiempo de las tribus’; feministas, minorías sexuales, movimientos lésbicos-gay, guetos culturales, bandas urbanas antisemitas, todos ellos agrupan en el seno de las sociedades.”²²⁷ Esto visto desde la esfera funcionalista nos alude a una crisis de la socialización e influencia de las industrias culturales haciendo que la posición sea impuesta por el mercado trasladándose directamente al universo de la cultura y la vida pública.

²²⁶ Gutiérrez Martínez (coordinador), *op. Cit.*, p. 11.

²²⁷ *Ibidem*, p. 13.

El traslado de lo privado a lo público tiene mucho que ver con la afirmación que Gilberto Giménez atrae en el artículo *Materiales para una teoría de las identidades sociales*, donde nos menciona que sí hay identidades colectivas, sin generalizar, debido a que no cualquier grupo tiene identidad colectiva, ya que para argumentarlo se debe entender que son entidades racionales que “están constituidas por individuos vinculados entre sí por un común sentimiento de pertenencia, lo que implica, como se ha visto, compartir un núcleo de símbolos y representaciones sociales y, por lo mismo, una orientación común a la acción.”²²⁸ Esto no implica que cuando exista identidad colectiva necesariamente nos lleve a la acción colectiva o viceversa, porque puede prescindir una de la otra. Con los enunciados previos diremos que las identidades colectivas pueden constituirse públicamente dando que tienen la capacidad de imponer su existencia en los contextos, ya sea en términos culturales, económicos o políticos.

Con lo anterior, afirmamos que la cultura está en constantes transformaciones y diversidades que hacen constar las fragmentaciones que persisten en las hibridaciones. A su vez en la cultura se determinan las disyuntivas en referencia a las diferencias entre los actores, las cuales han surgido a través de la convivencia humana haciendo un llamado al reclamo de las identidades colectivas en contextos sociopolíticos. Esto hace que se acentúe la diversidad cultural por medio de la unidad común y la pertenencia a una ciudadanía, buscando así la justicia y los derechos individuales como colectivos. “Ciertamente, la reivindicación de la dimensión universal de la ciudadanía acentúa el sustrato común como ámbito de encuentro; simultáneamente, se perfila la necesidad de recuperar aspectos simbólicos y éticos inscritos en las dimensiones subjetivas que confieren un sentido de identidad y de pertenencia.”²²⁹

La importancia del multiculturalismo para nuestra investigación radica en dos vertientes las cuales son la identidad colectiva y la aceptación la diversidad cultural en contextos donde se afirma que vivimos en un orden global, sonará contradictorio este enunciado

²²⁸ Giménez Gilberto, *Materiales para una teoría de las identidades sociales*, op. cit. p. 11.

²²⁹ Gutiérrez Martínez Daniel, op. cit., p.15.

con lo propuesto en el apartado anterior, ya que presentamos nuestra postura acerca de la idea de global atribuyéndola a una sociedad desuniformizada, con esto podemos acentuar el apartado anterior, debido a que, no vivimos en una contexto en donde seamos únicos- universal y diferentes-particular, sino, mejor dicho, se puede conjugar el binomio de *universal* o *únicos* pertenecientes al orden global con *diferente* o *particular* debido a la diversidad en las sociedades. Aquí la desuniformización, propuesta como concepto, entra únicamente para aspectos de identidad, sociedad y cultura, aunque sean temas generales, ya que si hablamos de sistemas entendemos que hay diversidad y extensión, trasladando la analogía a los sistemas de comunicación en redes que traspasan las fronteras, o bien, a las llamadas nuevas redes sociales en donde la interacción ya no tiene fronteras y todos los que tienen estas nuevas tecnologías pueden estar comunicados entre sí, por poner un ejemplo de lo que el orden global nos presenta.

Uma intrincada composição de agentes “metropolitanos” e locais encarregou-se de dobrar a resistência, forjando uma uniformidade que atendia pelo apelo da Nação em busca de seu futuro no “mundo moderno”, atribuindo lugares aos que se posicionavam – contra ou a favor – frente às formas concretas de implementação destes projetos de modernização. Este descentramento do Ocidente que leva ao modelo do estado nacional e à trajetória da modernização representa o grau zero das disputas multiculturais.²³⁰

Con todos estos enunciados la pregunta pertinente es ¿puede haber unidad si sabemos que existe diversidad? Esta cuestión será contestada con otro concepto que debemos esclarecer dentro de este apartado y corresponde a la *hibridación*, pero antes hay que hacer otra interrogante. ¿Podemos vivir en una sociedad donde converjan maneras de vida social, creencias y demás en una misma área cultural donde las organizaciones sociales son diversas? Sin duda esto nos lleva al campo de acción dentro de nuestro objetivo de este apartado, ya que al tratar de responder estas preguntas comenzamos a pensar en diferentes disciplinas en las cuales se puede llegar a determinar respuestas. Si lo vemos desde el punto ecológico diremos que es un proceso en el cual se mezclan diferentes organismos o especies y como resultado nos da un híbrido, sin embargo la

²³⁰ Joanildo A. Burity, *Globalização e identidade: desafios do multiculturalismo*, disponible en: <http://www.biblioteca.clacso.edu.ar/>, consultado en mayo 2008.

atribución que se le da al aspecto social va en condiciones muy similares a lo propuesto por las demás disciplinas.

En lo social se habla de una sociedad multicultural, con referencia a lo tratado en este apartado, en donde hay una gran gama de diversidades las cuales para términos ecológicos son los organismos o las especies, estas diversidades acentuadas, según el multiculturalismo, vienen a colación de pertenecer a una unidad que está en construcción, a su vez decimos que el proceso de construcción de la identidad está enfatizada en diferentes escenarios donde se rearticula para tener una nueva intensidad. Esto nos hace comprender que la diversidad es el espacio en donde se construyen las identidades y también las diferencias. Pero ¿qué tiene que ver este argumento con nuestro nuevo concepto? La respuesta radica en que las sociedades multiculturales se expanden y se recrean nuevas identidades que podrían ser los híbridos de los cuales comenzamos a hablar, por tanto, empezaremos por atraer la definición al concepto de hibridación donde García Canclini dice: “entiendo por hibridación procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en formas separadas, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas.”²³¹

Ahora desglosaremos pieza a pieza lo que la definición anterior nos dice. Nos ocuparemos en decir que la hibridación tiene que ver con la identidad, cultura, las diferencias que mencionamos dentro del pluralismo, multiculturalismo y la diversidad, sin embargo se comienza hablando de estructuras discretas, que si bien, Canclini las refiere a la hibridación de las culturas híbridas, dado que no puede haber estructuras puras. A este mismo argumento Brian Stross lo adjudica como los *ciclos de hibridación* según la cual “en la historia pasamos de formas más heterogéneas a otras más homogéneas, y luego a otras relativamente más heterogéneas, sin que ninguna sea ‘pura’ o plenamente homogénea.”²³² Por lo tanto como analogía pertinente tendremos que la hibridación sería un espacio donde converge lo que conforma al pluralismo,

²³¹ Nestor García Canclini, *Culturas híbridas*, México, Grijalbo, 2001, p.III

²³² *Ibidem*, p.III.

multiculturalismo y la diversidad; pero lo esencial en esto no radica en ver al espacio, sino ver los procesos que se desarrollan ahí, mejor dicho, el proceso de hibridación.

El proceso de hibridación atiende a la identidad como objeto de investigación dentro de los estudios culturales, esto tiene que ver con la adaptación o reconversión que los individuos tienen dentro de un espacio y tiempo con respecto a la apropiación de la modernidad, pero hay que tener cuidado de no atribuir estos estudios a conductas estereotipadas que nos muestren categorías identitarias, donde se pueda encasillar y pretender entender de un cierto modo y a su vez propicie el rechazo de las nuevas reinenciones de la identidad; por lo tanto es importante destacar a la hibridación intercultural, ya que no se pretende seguir con las maneras tradicionalistas de estudiar a la identidad donde a manera histórica se forman los escritos ya sea del origen o el mismo desarrollo de un grupo, lo que nos trae una manera ortodoxa de presentar los estudios de la identidad. “Estudiar procesos culturales, por esto, más que llevarnos a afirmar identidades autosuficientes, sirve para conocer formas de situarse en medio de la heterogeneidad y entender cómo se producen las hibridaciones.”²³³

Lo que nos presenta Canclini en su libro *Culturas Híbridas* es la propuesta de ir más allá de un sistema de estudios de hibridación, donde ponían el fenómeno empírico de manera descriptiva. La situación relevante en el argumento radica en que la *hibridación* está en su fase inicial de significación, no obstante es de utilidad tener estas bases para que se atraer otros conceptos dependiendo del campo que se pretenda conocer, pero ¿qué pasa con aquello que no puede tener hibridación? Nos queda claro que por lo general encontremos estudios positivos donde aclaren el porqué de determinada hibridación mostrándonos los aspectos por los cuales se da la acción tanto de reproducción como de expansión de las culturas, pero extraña vez nos muestran las contradicciones o lo que no se deja hibridar.

²³³ *Ibidem*, p. VII.

Los conceptos tradicionales dentro del proceso de hibridación en primera instancia está designado por *mestizaje* (fusiones raciales o étnicas)²³⁴ *sincretismo* (combinación de prácticas religiosas tradicionales)²³⁵ y *creolización* (designa la lengua y la cultura creadas por variaciones a partir de la lengua básica y otros idiomas)²³⁶ sin embargo estas categorías dentro del proceso no alcanzan la generalización total de los fenómenos sociales, ya que a muchas de las combinaciones no pueden atribuírseles los nombres clásicos lo cual nos abre el campo a la interculturalidad, pero que visto desde la arista del proceso de hibridación nos traslada al campo que anteriormente denominamos multiculturalismo porque sabemos, desde mucho antes que se pronunciaran estos conceptos, que estamos dentro de una diversidad cultural que tiene la constante de adaptarse y extenderse pasando fronteras.

Retomemos la delimitación inicial de nuestro objeto de estudio proponiendo a las grandes ciudades como espacio donde se genera el proceso de hibridación. Las características tradicionales nos mencionan a las etnias y por tanto se puede hablar a simple vista de grupos segregados donde se fusionan unos con otros, pero ¿qué sucede en las grandes ciudades? Esto nos remite a argumentar que las ciudades, como en este caso México, Nueva York y muchas más, comparten esa mezcla de culturas en un mismo centro.

Por otro lado, nos topamos con la categorización a lo largo del tiempo, por ejemplo tenemos a lo que se le llamo modernidad, tiempo después se le atribuye en nombre de posmodernidad o modernidad tardía, alta modernidad y también se encuentra la globalización, claro está que estas categorías tienen ciertas características que nos promueven a unificar y hablar de la problematización y contextualización, por tanto, el proceso de hibridación no es una categoría sino mejor dicho es una característica sin encasillamiento el cual nos habla de la extensión y la problematización en contextos diferentes.

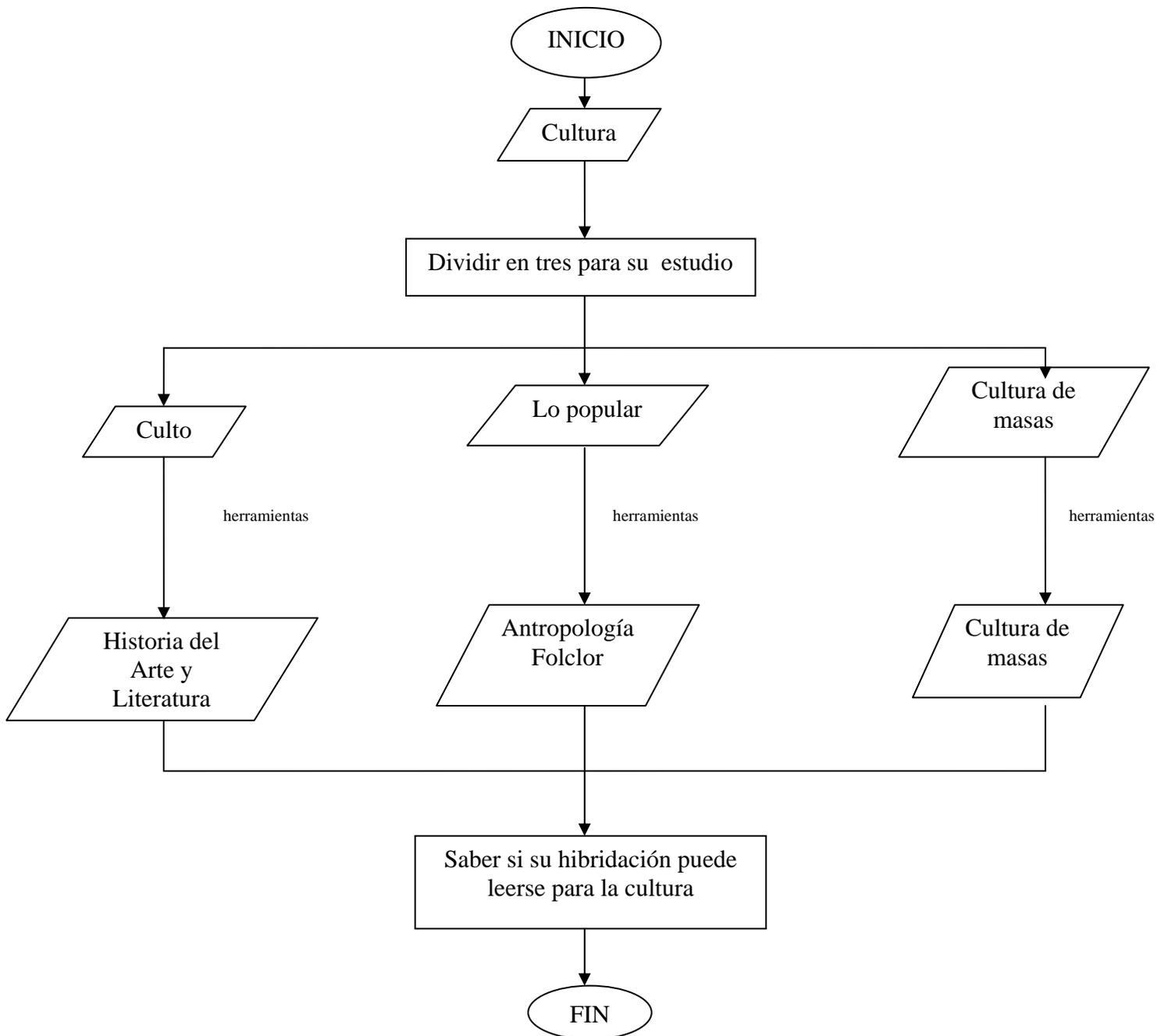
²³⁴ *Ibidem*, p. X

²³⁵ *Ibidem*, p. XI

²³⁶ *Ídem*.

En principio, el *proceso de hibridación* atiende a la mezcla sociocultural tanto de lo tradicional como de la modernidad atrayendo la incertidumbre que genera conflictos dentro de las sociedades. Esto tiene que ver con la conversión y adaptación de los actores sociales al contexto en el que se encuentran. Canclini propone "...averiguar si su hibridación puede leerse con las herramientas de las disciplinas que los estudian por separado."²³⁷ Esto nos quiere decir que el concepto de hibridación escapa de los conceptos tradicionales con los que se ha estudiado a la cultura por lo tanto en compañía de la propuesta se hace la esquematización de la hipótesis del autor.

²³⁷ *Ibidem*, p. 15.



Este planteamiento es prudente en tanto se pueda tener flujo continuo de comunicación entre las tres categorías principales, pero para su efectividad también se debe atender no como un flujo en el cual tenga un sentido, sino que abarque todos los posibles planos que las disciplinas nos pueden brindar. El diagrama de flujo como lo indica tiene las flechas en diferentes direcciones, esto nos permite decir que la cultura puede estudiarse por medio de las categorías principales o bien por las herramientas

esto nos dará como resultado el estudio del proceso de hibridación en la cultura permitiendo retomar todos los elementos para un estudio que permita retomar distintas vertientes dentro de las diversas mezclas interculturales.

Capítulo 4. Construcción de la identidad del sujeto juvenil de la década de los noventa en la sociedad *desuniformizada*

Frase pertinente para dar fin a una obra que nos muestra el campo de la literatura mexicana denominada *la onda* y que a su vez nos indica un contexto donde con notoriedad estuvo empapada de juventud, ideales y formas de vida. El significado metafórico y teórico bifurca en la palabra *generación* denotando así la visión de un mundo que aludía a los jóvenes y a los procesos que vivieron en esa década.

Las generaciones biológicamente se caracterizan por pasar atributos ventajosos para la supervivencia, esto tiene que ver con la llamada *evolución* de las especies. La pregunta pertinente es ¿qué tiene que ver esta palabra con nuestro análisis? Pues bien, en este capítulo por orden de importancia respecto a nuestros objetivos establecidos iniciamos por dar la conceptualización del término *Generación*, que si bien, es el eje por la cual gira la conformación de este trabajo.

Los jóvenes estamos envueltos en las transformaciones que sufre nuestra sociedad. Siempre hemos escuchado frases como: “-Los jóvenes de antes tenían ideales”, “-Los jóvenes eran más tranquilos”,- ¡Qué es eso, música o ruido?, “-Lo de antes era mejor”. Por mencionar algunas de las tantas frases que nos inclinan hacia la palabra tiempo, pero sin dejar de mencionar nuestro objeto de estudio que son los jóvenes de la década de los noventa.

Si recordamos que la hipótesis general para la elaboración de este trabajo es: “La identidad del sujeto juvenil de la década de los noventa se muta a través del multiculturalismo de la sociedad *desuniformizada*” entonces nos queda claro que la investigación tuvo un largo camino teórico donde al llegar a esta fase nos encontramos frente a frente con el objeto de estudio y con el producto de conceptos para formalizar nuestro análisis.

En este capítulo, como primero punto encontraremos el antecedente próximo hacia la definición de Generación X con la visión de no generalizar un sector de la sociedad. Este apartado estará mezclado de conceptos que se desarrollaron en todo el trabajo, pero principalmente se tratará de dar un giro al análisis donde mencionaremos la importancia que tiene la GX y sus principales características.

En el apartado dos desarrollamos el tema de *los noventa y el nacimiento de una nueva generación*, con base en los cambios tecnológicos, la sociedad globalizada, transformaciones de la interacción social, conceptos teóricos que a lo largo de toda la investigación nos ayudaron a desglosar y acercarnos a nuestro objeto de estudio. Esto de tal manera que nos sirva para dar una prospección de la nueva generación que surge en esta década, no sin antes mencionar los multiculturalismos de la cual somos parte.

4.1 Su antecedente próximo. Hacia una definición de Generación X

Comencemos por decir que una generación, tradicionalmente es aquella que transmite atributos y que se caracteriza entre uno y otro estadio. La generación como concepto proviene de genealogías y fuentes de todas las épocas. Esta concepción aparece por principio desde el nuevo testamento, escritos griegos y en la edad media, por mencionar algunos, haciendo que este tema sea considerado hasta nuestros días.

En la época de la modernidad, donde el desarrollo naturalista estaba en su apogeo, apareció el término generación dentro de la selección y evolución de las especie recobrando con esto que existen organismos con mejores atributos para sobrevivir. Esto a su vez tiene que ver con el elaborado tema de la *condición humana*, ya que los evolucionistas están obligados a entender la humanidad como especie biológica que está vinculada con procesos evolutivos. Sin embargo, escapando de otras especies animales dentro del mismo tema del bioligisimo estuvo Herbert Spencer, quien trató de conjuntar la teoría de la selección natural de Darwin, con la dinámica social pero que a

su vez más adelante generó el paradigma con respecto a que el hombre ya no es sólo un ser biológico sino es un ser *transbiológico y cultural por naturaleza*.²³⁸

Otro punto que se desprende de este tema es lo referente a la *Historia*, que como lo vimos en el capítulo dos existe una diferencia entre la historia y la memoria colectiva, principalmente porque la primera hace referencia a la recopilación de los hechos y parte de la memoria de los hombres que se encuentra en escritos.

Sucede que, en general, la historia comienza en el punto donde termina la tradición, momento en que se apaga o se descompone la memoria social. Mientras un recuerdo sigue vivo, es inútil fijarlo por escrito, ni siquiera fijarlo pura y simplemente... la necesidad de escribir la historia de un periodo, una sociedad, e incluso de una persona no se despierta hasta que están demasiado alejados en el tiempo como para que no podamos encontrar todavía alrededor durante bastante tiempo testigos que con conserven algún recuerdo.²³⁹

Pero ¿qué tiene que ver el concepto de *generación* con la historia? Si retomamos la cita anterior nos muestra que la historia comienza hasta que se termina la tradición, por lo tanto, si una generación antropológicamente pasa atributos tradicionales de generación en generación es porque han perdido muchas características dentro de esa tradición y es conveniente que se pase a otro grupo para que perdure.

Filosóficamente, la historia es un proceso que se relaciona con un todo, o un general, esto quiere decir que se le da el significado por medio de esa relación con diversas partes. Hegel nos muestra *La historia de la filosofía* dividida en periodos, pero como proceso histórico universal, lo que nos quiere decir que es una sucesión de hechos que tienen significado cuando se ponen en relación con algo general. Sin embargo hasta este punto no se tiene una teoría generacional que abarque tanto puntos sociológicos como históricos.

En el pensamiento positivista de Augusto Comte apenas dejó vislumbrar el significado de generación, ya que parte de la división de tres estados desligando la parte teológica y metafísica pero agregándole importancia a las ciencias exactas, asignándole con un

²³⁸ Pérez Tapias, *op. cit.*, p.148.

²³⁹ Halbwachs, *op. cit.*, p. 80.

rol del sujeto social que tiende a renovar. El argumento primordial de nuestro interés dentro de esta corriente es el legado de sugerir el plazo existencial en busca de la duración de una generación. Sin embargo, esto no quiere decir que *generación* proviene meramente del positivismo, sino mejor dicho está lleno de origen literario lo que da pauta para que se utilice en los análisis histórico- literario.

Una generación no es un puñado de hombres egregios, ni simplemente una masa: es como un nuevo cuerpo social íntegro con su minoría selecta y su muchedumbre, que ha sido lanzado sobre el ámbito de la existencia con una trayectoria vital determinada. La generación, compromiso dinámico entre masa e individuo, es el concepto más importante de la historia y, por decirlo así, el gozne sobre el que ésta ejecuta sus movimientos. (1920: 7)²⁴⁰

Otros estudios sobre lo generacional tuvieron como representante a Ortega y Gasset, dentro de este legado se mencionó que existe un espíritu de época vigente en un contexto dado que cada uno tiene sus ideas pero están en relación con otros individuos. Sin embargo, para este apartado lo primordial es tener un concepto de generación base que nos pueda ayudar a introducirnos hacia un estudio de generación, por lo cual diremos que la definición de *generación* tiene una posición y una actualización de individuos pertenecientes a un grupo de edad que comparten ciertos gustos en común y experiencias dentro de los procesos sociales, esto lo argumentó Karl Mannheim en el libro *La sociología de Karl Mannheim* donde menciona que: “la generación como actualización libera el potencial latente inherente a la posición de la generación al orientar entre sí a los contemporáneos similarmente situados en los intentos conflictivos de formación e interpretación de las ideas y métodos de acción que rodean al surgimiento de un destino común.”²⁴¹

Enumerando los puntos que determinan una generación encontramos que debe contar con un grupo de personas que comparten los procesos sociales de determinado tiempo, a su vez este grupo tienen una ideología en común, tienen una localización o posición y una actualización que hace que los individuos pertenecientes a dicha generación tengan conciencia de su existencia.

²⁴⁰ http://www.critica.cl/html/rcuadros_10_b.htm, Octubre 2010.

²⁴¹ Gunter W Remmling, *La sociología de Karl Mannheim*, México, FCE, 1982, p. 73.

Retomemos el esqueleto principal de esta investigación para justificar nuestro objeto de estudio. Tenemos que el pivote por el cual gira este trabajo está determinado por la construcción de la identidad del sujeto juvenil de la década de los noventa a través de una hibridación multicultural. Esto va enfocado directamente a que su antecedente principal de esta generación es la Generación X.

Lo primordial en esta investigación se encuentra en el enunciado problema, ya que determina conceptos teóricos que fueron expuestos durante toda la investigación para la confrontación teórica final. Por lo tanto, es de total significado mantener esta línea haciendo esta nota aclaratoria en donde desglosaremos los puntos primordiales por lo cual se le atribuye el nombre de *Generación X* extraídos de la novela que lleva el mismo nombre del escritor canadiense Douglas Coupland.

Se habla de generación al determinar que son un grupo de individuos que comparten ciertos rasgos en común, más aún, comparten un espacio y un tiempo, sin embargo, estos grupos tienen un hilo conductor y es el de mantener una ideología, aunque en muchos de los casos se llega a determinar como proyectos inconclusos o que se detuvieron por los procesos sociales e interacción con otras generaciones.

La Generación X, por concepto, son todos aquellos que nacieron entre finales de los setenta y mediados de los años ochenta, pero que su adolescencia o juventud estuvo a principios de los noventa. Esta determinación permite tener una zona de fechas de los integrantes de este grupo de acción.

Los de la generación X tienen que arreglarse con menos. Menos esperanza, exiguos ingresos, ocupaciones temporales («Macjobs»), poco futuro. Pero, insólitamente, no se revelan enfurecidos como los agitadores juveniles de otros tiempos. Sus espíritus han girado hacia la acomodación y sus deseos se funden en otras órbitas. No protestan, no explotan.²⁴²

Existen muchas nominaciones que definen esta etapa en los procesos sociales. Los autores han recurrido a las características para denominarla, sin embargo, la pregunta

²⁴² Coupland Douglas, *Generación X*, España, Ediciones B, 1993, p.8.

pertinente es: ¿Quién es el que bautizó a esa generación? La respuesta propone exponer quien es el autor intelectual de la definición de esta generación.

Douglas Coupland nació en una base aérea militar canadiense el 30 de diciembre de 1961. Cuatro años después su familia se mudó a Vancouver. Sus años de estudio los dedicó al arte y diseño, lo cual permitió que tuviera un amplio sentido de lo que estaba pasando en su contexto, así como su formación por distintas instituciones del mundo le permitieron ver el trasfondo de diferentes entornos sociales.

El 11 de marzo de 1991 debuta como escritor de ficción con su novela *Generation X: Tales for an accelerate culture* plasmando así la realidad en la que él se desarrolló. Esta novela fue criticada por su dinamismo en el *leit motiv* acerca de la vida de tres jóvenes que tienen carencias de su propia existencia y viven en la ruptura tradicional de uno de los aparatos ideológicos la cual está conformado por la familia, son apáticos y ya no tienen un futuro seguro como los provenientes de los tan famosos milagros económicos de la década de los sesenta.

La significación que se le da a esta generación proviene de una sociedad que pone etiquetas para nominar asignándole una categoría, pero más allá de esto surge el paradigma acerca de la conformación de este grupo. Se puede decir que los miembros de la GX son aquellos quienes tienen "HIPODOSIS HISTÓRICA: vivir en un tiempo en el que parece que no pasa nada. Entre los síntomas principales están la adicción a los periódicos, las revistas y los noticiarios de la televisión."²⁴³

El mercado de consumo fue uno de los detonantes para que comenzara las etiquetas con respecto a los movimientos de los jóvenes, las tribus urbanas como se les conoce también lo recientes, pero ¿cuál es el motivo que acontece en la sociedad posmoderna? Maffesoli argumenta:

...el arquetipo principal que actúa en las tribus posmodernas, es el mito del 'eterno niño'. En las sociedades posmodernas, los valores que paulatinamente van sustituyendo a los valores de la modernidad, están vinculados con la voluntad de gozar el momento presente, si preparar proyectos a futuro. Valores hedonistas, los denomina Maffesoli. El

²⁴³ *Ibidem*, p. 23.

habla joven, la moda joven, la esmerada atención prodiga al cuerpo, las histerias sociales.²⁴⁴

No se afirma que GX sea una subcultura, aunque se podría caer en esa confusión, dado que tienen los rasgos de ser un grupo de jóvenes que viven en determinado tiempo, sin embargo con la GX no se habla de una ideología en común, de hecho, muchos autores manejan que los jóvenes pertenecientes a este grupo son la generación perdida donde murieron todas las ideologías.

El revuelo que tuvo la novela no fue únicamente su posición en el mercado de los libros, sino porque los personajes de la novela sin querer se parecían a lo que pasaba con el mundo de los jóvenes. Esto causó que por todos lados donde se conoció el libro se debatiera entre los aspectos de los jóvenes de mediados de los ochenta y principios de los noventa.

La identidad como hilo conductor de la investigación debe "... concebirse como una de las eflorescencias de las formas interiorizadas de la cultura, ya que resulta de la interiorización selectiva y distintiva de ciertos elementos y rasgos culturales por parte de los actores sociales."²⁴⁵ Esto expresado en nuestro objeto de estudio no queda del todo vinculado, ya que para que exista identidad debe de haber tanto aceptación como rechazo de algunos de los pertenecientes, sin embargo muchos de los jóvenes que fueron etiquetados en esta categoría social como pertenecientes a la GX no tienen en cuenta que pertenecen a esa etiqueta.

El canal clave para propagar esta etiqueta fue la publicidad, ya que se utilizó para mitificar y tratar de identificar a todos aquellos que entraban dentro del rango de la nominación. La publicidad utilizó esta categoría para justificarse y posicionarse en el mercado lanzando con esto la normalidad y la cotidianidad de este grupo en la sociedad. Es así como a partir de la mención que hizo Coupland el mercado invadió de productos con la etiqueta "X" para puntualizar las referencias de esta generación.

²⁴⁴Chihu, *op. cit.*, p. 28.

²⁴⁵ *Ibidem*, p. 38.

Pero ahora vayamos un poco más allá con respecto al nombre de la categoría. La Generación X utiliza el término algebraico más usado, en este caso el Álgebra “es la rama de las Matemáticas que estudia la cantidad considerada del modo más general posible,”²⁴⁶ así pues, el Álgebra utiliza literales para expresar tanto cantidades conocidas como desconocidas, por leyes de la rama se dice que las cantidades conocidas se expresan por las primeras letras del abecedario y las últimas letras del mismo se utilizan para las cantidades desconocidas. Esto en una hipótesis con respecto a la obra de Coupland, ya que podría situarse que el autor tiene una formación en ciencias exactas lo que le permitió formalizar una variable social con la imagen de una literal.

Regresando en el tema de la definición de la GX, la obra que le da nombre a esta categoría tiene definiciones y conceptos nuevos que caracterizan a este grupo, por ejemplo tenemos la “SOLIDARIDAD GENERACIONAL: Necesidad que tiene una generación de detectar defectos en la siguiente con objeto de reforzar el propio ego colectivo: ‘Los chicos de hoy no hacen nada. Son unos apáticos. Nosotros salíamos a protestar. Lo único que hacen es comprar y quejarse.’”²⁴⁷ La definición da un amplio sentido de lo que pertenecientes a generaciones pasadas vieron con los jóvenes X.

No puedo argumentar que la influencia y los promotores de conducto hacia los integrantes de la Generación X fueran los medios de comunicación, porque se caería en una contradicción con lo que se propuso en la investigación, dado que la conducta no es cien por ciento probable que la proporcionen los *mass-media*, por tanto son parte de los factores, o mejor dicho, son los medios que la masificaron, mas no significa que crearon la conducta total que se vivió en esos años.

Partiendo del argumento anterior diremos que las conductas en los humanos no son directamente transmitidas por los medios de comunicación, sino mejor dicho las nuevas

²⁴⁶ Aurelio Baldor, *Álgebra*, México, Publicaciones Cultural , 1987, p. 5.

²⁴⁷ Coupland, *op. cit.*, p. 41.

tecnologías ahora son parte de nuestro contexto. El medio no es el mensaje, sino el medio es parte de nuestro entorno en el cual vivimos pero no es creador de conducta.

La identidad del grupo giró entorno al tiempo como generador de estilo de vida, esto en suma a las condiciones sociales, por un lado, estuvo la conformación de la categorización y sus características como lo fue con aquellos individuos que eran parte de la Generación X vivieron estéticas y realidades en donde enfermedades como el SIDA cambiaron la manera de interacción casual, a su vez el trabajo con mala remuneración y los divorcios son las situaciones que propician que exista la apatía ante la carencia de defensa de esta generación y, por otro lado, la carencia de ídolos o héroes que en un momento grupos anteriores tuvieron como estandarte.

La experiencia de los jóvenes X se traslada al gran avance tecnológico que comenzó con su accesibilidad en el entorno de la sociedad; aparatos electrónico fueron vistos como un accesorio del individuo, el famoso *walkman* hizo sonar cintas e individualizó la música, ya que ahora cada quien oye lo que guste sin molestar a otras personas. El video también transformó la manera de “ver” la música, otro de los puntos que se destaca de esta generación fue que vieron la transformación de muchos formatos lo que hizo que la información se comenzara a expandir. La revolución de las telecomunicaciones y el Internet renovó las maneras en las que se obtenía información, las consolas de video transformaron el entretenimiento juvenil y el mercado se inundó de marcas “X” para propagar la identidad y el estilo de vida.

“MENOSISMO: Filosofía según la cual uno se reconcilia consigo mismo disminuyendo las expectativas de riqueza material: «He renunciado a tener éxito, a querer convertirme en un pez gordo. Sólo quiero encontrar la felicidad y quizás abrir un pequeño bar de carretera en Idaho».”²⁴⁸ Esto nos explica las aspiraciones de los jóvenes de esa década poniendo en manifiesto el contexto en el que se desarrollan y a su vez retomando ese minimalismo en los proyectos de vida.

²⁴⁸ *Ibidem*, p. 82.

El lenguaje juvenil también sufrió transformaciones, ya que ahora se habla de la inmediatez, los bits, bytes, kilo, megas en referencia a la información y a lo computacional. Esto pasó de ser un lenguaje técnico a uno ordinario, el cual obligó a muchos individuos a reformular su conceptualización tradicional, ya que era un impedimento comunicacional. Lo que trajo la conocida brecha generacional.

Dentro de las diferencias más visibles están las relacionadas a los usos del lenguaje muy característico y propio de ciertos agregamientos juveniles como el “caló”, el “discurso de la onda” y las “jergas” en tanto a la recreación, resemantización, en incluso combinaciones idiomáticas... e invento de nuevas o determinadas palabras que solamente los que poseen el código discursivo entienden.²⁴⁹

La mayoría del discurso sobre la GX muestra el devenir para sentirse identificado, la cuestión principal de este apartado es ¿Los jóvenes de ese tiempo se sentían identificados con lo que se dijo acerca de la Generación X? La respuesta a esta cuestión todavía es muy amplia, debido a que muchos de los jóvenes al cual se le asigna esta etiqueta no se daban cuenta de lo que sucedió, o bien no conocían el panorama del cual hablaban, simplemente se dedicaban a vivir.

La conformación de los equis, como los llamó Douglas Coupland, radicó en la percepción de la juventud dado que es un proceso vulnerable y en el cual por las condiciones contextuales no tenían cimientos como los tuvieron muchas de las demás generaciones lo que atrajo nuevas maneras de relacionarse y con esto la explicación de un mundo que bifurcaba entre el futuro prometido, el éxito y su contraparte por pertenecer a la clase media en donde parecía que no pasaba nada.

De acuerdo con los estudios de las generaciones, en este sentido, el espíritu de época pertenece a la zona de fechas y no a un héroe que se utilice como estandarte para determinar la identidad del grupo. El epónimo era atribuido en estudios de Ortega y Gasset, sin embargo, Julián Marías vino a modificar esta característica por otra que integra un lapso de tiempo logrando la delimitación y las características de un grupo de actores sociales.

²⁴⁹ Chihu, *op. cit.*, p. 196.

Sin embargo, pese a esta categorización Coupland no atribuyó totalmente el nombre de Generación X, ya que él narró actitudes y no lo hizo con el afán de encasillarlo demográficamente, sociológicamente o, como en este caso, en una vertiente que sirva para análisis y estudios de generación. Lo que hizo con su novela fue describir una sociedad de la clase media después de los problemas de la posguerra y no demarcar tal cual a un grupo de individuos.

La carencia de ideología y la apatía proviene del derrumbe de las creencias por defecto del ambiente; estuvo la caída del socialismo y el muro de Berlín, la Guerra fría y la lucha por obtener información usando las nuevas tecnologías. Si hacemos comparaciones con otros agrupamientos juveniles obtenemos que los equis expresan una apatía política que en otros era el motor para la emancipación de la opresión de los mayores o de los grupos de poder. “NEGACIÓN DEL AHORA: Decirse a uno mismo que el único tiempo que merece la pena vivir es el pasado y que el único tiempo que puede resultar interesante es el futuro”²⁵⁰.

Los equis se desarrollan en un contexto posmoderno como reflejo de los acontecimientos ocurridos. La imagen de estos actores sociales se mueve a través del consumismo con toques del nuevo capitalismo y modernidad lo cual nos indica que esta última no ha terminado. La alta modernidad o posmodernidad tiene sus raíces, como lo sabemos, en aquellos movimientos de revolución juvenil de los sesenta con lo que se determinó la contracultura, sin embargo, algo que caracterizó la posmodernidad fue la sociedad de la comunicación, donde la cultura de la imagen fue la predominante.

El fenómeno tecnológico y sociocultural muestra la importancia que tienen los medios de comunicación en la sociedad y a su vez la aplicación de los multimedia en el mundo donde se produce la masificación, es un poco pretencioso decir que la posmodernidad es la fase de la sociedad de consumo y de lo desechable, esto es debido a que en ese

²⁵⁰ Coupland, *op. cit.*, p. 66.

tiempo se encuentra inmerso en una heterogeneidad que mantiene su subjetividad en interpretaciones diversas de la realidad.

Sin embargo, esta sociedad de la comunicación para los jóvenes X atrae que los medios establezcan la equivalencia entre lo que se ignora y se silencia, ya que los medios de comunicación son un punto eficaz para que estos jóvenes mantengan su atención en ellos haciendo que se silencien. No todo es negativo simplemente se estigmatizó por el complejo acerca de que los medios de comunicación pueden dominar la conducta de las personas. Los medios de comunicación para esta investigación son parte del contexto no como un instrumento como tal porque existen los verdaderos procesos de comunicación y teorías que podrían refutar la idea de que hablar de comunicación es hablar de medios.

La GX no únicamente fue una moda sino un estilo de vida que marcaron los finales de los ochenta y principio de los noventa, la carencia de ideología, la no identidad futuro truco por escasez, los proyectos de vida apagados y poco prometedores son algunos rasgos que los equis tuvieron. Sin embargo, estas características también inundaron las formas de expresión, la literatura, cine, ya que así fue como se plasmaron las características de lo que aconteció con el mundo de los jóvenes, como ejemplo tenemos: *American psycho*, *Trainspotting*, *Generation X* y el predominio en la música por el género *Grunge*.

4.2 Los noventa. El génesis de una generación trastocada

Comencemos por decir que nuestro antecedente para este apartado fue la Generación X. Uno de los estandartes para esta categoría fue el líder de la banda *Nirvana*, quien tras conquistar el éxito, tener una esposa y una hija decidió quitarse la vida a consecuencia del vacío existencial que sentía. Después de la muerte de Kurt Cobain todo se convirtió en X, la etiqueta se propagó tratando de buscar la identidad juvenil. Pero ahora tenemos una cuestión a responder en este apartado que tiene que ver con la palabra generación y es ¿cuáles son los elementos para tratar este estudio de generación? Sin embargo,

primero tenemos que revisar lo que se ha dicho con respecto a los estudios de generación para poder determinar un esqueleto principal.

Como lo vimos en el apartado anterior, la generación es aquella que transmite atributos o características entre uno y otro estadio y, también dijimos que muchos teóricos han tratado esta palabra pero no a propósito, sino incidentalmente ya que sus vidas y su formación fueron determinantes para que se inclinaran en este campo. La generación es mencionada a partir de textos antiguos como el antiguo testamento, pero la aproximación social por referencia comienza a partir de los estudios del padre del positivismo, Augusto Comte.

Comte no habla directamente del concepto de *generación* como un concepto o categoría para sus estudios, sin embargo, la utiliza para hablar de una manera coloquial con respecto a lo que expuso. Para él esta significación está llena de vida y muerte, “Je dois indiquer, en secon lieu, la durée ordinaire de la vie humaine comme influant put-être plus profondément sur cette vitesse qu’aucun autre élément appréciable. En principe, il ne faut point se dissimuler que notre progression sociale repose essentielllement sur la mort.”²⁵¹

El discurso anterior nos muestra el rasgo social a través del concepto de cambio, esto nos dice que los estudios sugieren la renovación de aquello que está en movimiento lo que indica el remplazo de los elementos u organismos sociales. Lo contrario a este aspecto proviene de la instauración indefinida de la vida humana en donde se suprime el movimiento, este aspecto es meramente utópico, ya que los organismos sociales suelen estar en constante movimiento y fusión lo que atrae la dinámica social.

Un ejemplo de la paradoja respecto a la supresión de cambio en los organismos sociales está sustentado bajo los principios de la condición humana, pero a manera naturalista, ya que el cerebro sin esa variable *cambio* no podría pertenecer al orden de la evolución,

²⁵¹ August Comte , *Cours de philosiphie positive*, 1830-42, vol. IV, Paris 1839, 51 leçon, pp. 635- 639 en Julián Marías, *Generaciones y constelaciones*, Alianza, Madrid, 1989, p. 40.

de ninguna índole, por lo tanto es necesario ese antagonismo entre la conservación y la renovación para que exista la evolución social.

Las leyes de la longevidad biológica y las del orden social en este caso equidistan con respecto a que la primera determina la duración de la vida humana y la segunda promueve la dinámica social en la que una depende de la otra, sin embargo para Comte ese intervalo de las generaciones siempre es determinado por la longevidad que tienen en común los integrantes. Pero el factor determinante para este caso es la muerte, ya que es la que dispone la sucesión de generaciones.

Comte no da una contabilidad exacta acerca de la duración de una generación, pero expresa que debe radicar en el periodo pleno de la vida humana, esto cuantificado como categorías para medir lo dicho se encuentra lo *previo* y la *retirada* de la plena actuación social siendo el punto medio el tiempo de duración de la actuación social de una generación. Su legado no abarca la visión individualista ni naturalista de la longevidad humana, sino la constante social.

De Augusto Comte retomamos el aspecto social, ya que nuestro objeto de estudio se mueve en una dinámica integrada por distintos actores sociales. La concepción de una nueva generación con base a estos lineamientos de desarrollados por Comte y fusionados con nuestro objeto de estudio que es la juventud de la década de los noventa, nos muestra que únicamente aquellos que alcanzan la actuación social plena en esta periodo considerado son los que pertenecen a esta generación, que ya no es la X, debido a que esa se desarrolló en un momento anterior, sin embargo los conceptos de Comte no nos alcanzan para hacer una comparación total, por tanto el aspecto fundamental su legado radica en la composición social de los individuos.

Otro autor que dejó una aportación importante dentro del tema de generación es Stuart Mill, discípulo de Comte y de los primeros ingleses en retomar el tema, por su puesto, Mill menciona que lo fundamental de la ciencia social es encontrar la situación que sucede y que desencadena el remplazo, por tanto los cambios se encuentran en esos

intervalos de las generaciones anteponiendo las condiciones para que la nueva generación domine la sociedad y pueda sustituir la anterior.

Lo que nos interesa del legado de Stuart Mill para nuestra propuesta de estudio generacional es que se tienen que rastrear las causas generales de las circunstancias en cada generación y compararlas con la generación inmediatamente precedente.

Otro de los autores que retoman el tema de las generaciones es Ortega y Gasset, este filósofo fue el primero en proponer una teoría de las generaciones por medio de su estructuración filosófica. Uno de los principales puntos a tratar dentro de este legado provienen de saber qué es la realidad, escapando de saber que existe realidades principales o secundarias, la cuestión para Gasset proviene de saber qué es la *realidad*, descartando la realidad del *ser* (el yo) ni el *ser cosa* (las cosas), para esto Ortega propone un tercer axioma y es el de *la vida*.

Ser real radica en nuestra vida lo cual no pretende ser una teoría, ya que “vivir es lo que hacemos y lo que nos pasa”²⁵² esto implica reconocer que yo estoy con las cosas y rodeado por muchas más. Pero vivir es hacer cosas con lo que estoy rodeado, para este filósofo eso es la vida. La decisión no está dada por las circunstancias sino el carácter de decisión lo tengo yo partiendo de un *proyecto de vida* que tiene que ver con el futuro, esto es una justificación de lo que hago. “Esto quiere decir que en cada instante, para decidirme, para poder vivir, tengo que justificar –por lo pronto, ante mí mismo- por qué hago una cosa y no otra.”²⁵³

Los puntos más importantes que Ortega maneja son que existe una razón vital, la cual permite razonar y decidir sobre las circunstancias, esto tiene que ver con su historia. La historia es una razón vital y la sociedad es algo que está ahí antes de que los individuos existan y no como algo voluntario porque no se escoge estar en determinada sociedad ni darse de alta ni de baja, sin embargo esto no tiene que ver con el respeto que se les

²⁵² Marías, *op. cit.*, p. 86.

²⁵³ *Ibidem*, p. 87.

tenga a los usos sociales. La pertenencia a esta sociedad está condicionada al sistema de vigencia el cual permite ser aceptado o rechazado dentro de la sociedad por lo tanto Ortega determina lo social como lo que se dice, lo que se cree y lo que se hace por la gente.

La zona de fechas que se propone para este estudio no determina a los individuos que nacieron en el mismo día, mes o año, esto es meramente genealógico o de edades, sin embargo para nuestra propuesta de estudio de generación lo pondremos de acuerdo a lo propuesto por Ortega con respecto a la zona de fechas, ya que implica más allá de la noción de edad para determinar la generación. Esto quiere decir que “El concepto de generación no implica, pues, primariamente más que estas dos notas: tener la misma edad y tener algún contacto vital.”²⁵⁴

Lo anterior no conduce a retomar una cita que nos explicara un poco más lo que es generación con base al texto de Julián Marías:

Una generación no es un puñado de hombre egregios ni simplemente una masa: es como un nuevo cuerpo social íntegro con su minoría selecta y su muchedumbre que ha sido lanzado sobre el ámbito de la existencia con una trayectoria vital determinada. La generación, compromiso dinámico entre masa e individuos, es el concepto más importante de la historia, y, por decirlo así, el gozne sobre el que esta ejecuta sus movimientos.²⁵⁵

Sin embargo, las generaciones están en secuencia la cual está impregnada de lo que la anterior generación vivió y también tienen esa característica renovadora y espontánea que las hacen ser únicas y nuevas. Con la propuesta de Ortega se llega a la conclusión que para saber la verdad acerca de lo que aconteció o a qué fecha pertenece, es de suma importancia conocer primero a qué generación le sucedió dicho acontecimiento.

Otro personaje importante para este estudio con respecto a la generación es Karl Mannheim quien dijo que se tiene que estudiar las generaciones a partir de la sociología o de una manera estructural llamada “factor integrado” la cual es la unión de individuos por

²⁵⁴ *Ibidem*, p.107.

²⁵⁵ *Ibidem*, p.104.

desarrollo natural o lazos. La localización social consiste en tener conciencia de la existencia, sin embargo para este caso se debe tener un contacto fresco en el cual es cuando se enfrenta a una nueva situación vital frente a toda la herencia cultural.

El legado de Mannheim descarta lo biológico, ya que la juventud o la vejez no son un factor, sino los factores que determinan una generación son impuestos por la sociedad que a su vez se combina con ese olvido que debe tener para crear una memoria colectiva. La idea de existencia de más generaciones es con base a que no existe una generación mayor ni una más chicas con respecto a la edad, ya que puede haber generaciones intermedias la cual facilitan el proceso y la distancia entre una y otras. Esto nos demuestra la tesis principal con respecto a que la edad no es la única explicación del desarrollo social, sino estas se encuentran empapadas de todas aquellas que son determinadas por un entorno social.

Las generaciones son reales en cuanto sus integrantes participan por algo en común, a este conjunto se les denomina *grupo concreto*, el cual está determinado por tener una ideología y ser una unidad generacional lo cual lo convierte en un punto de arranque donde se puede expresar las necesidades y extensión de localización atrayendo a personas de otras generaciones para su causa en común. El *grupo concreto* crea su propio estilo generacional, sin embargo no toda la unidad consigue un estilo, ya que es determinado por un contexto y procesos socioculturales.

El último de los autores que retomaremos para nuestro análisis es el filósofo Dilthey quien habla de las generaciones con base a que tienen un patrimonio cultural y las relaciones forman una sociedad diversa. En este caso su importancia radica por haber dicho que la diversidad está integrada por grupos heterogéneos, sólo por haber nacido muy próximos entre ellos, compartir una contemporaneidad, educación y un carácter de elite. Una generación "Es un grupo de hombres pertenecientes a familias diferentes cuya unidad resulta de una mentalidad particular, y cuya duración comprende un periodo

determinado”²⁵⁶ o bien “Una generación es, pues una manera de sentir y comprender la vida, opuesta a la manera anterior, a al menos diferente a ella.”²⁵⁷

La hipótesis principal para este capítulo es: los jóvenes de la década de los noventa, comúnmente llamada generación perdida, no tiene clara su identidad debido a la diversificación y la pérdida de ídolos. Primero que nada hay que acotar que esta propuesta de estudio de generación se extendió por el análisis de una generación anterior, los equis, por tanto si retomamos los preceptos de nuestro referente teórico se dice que la generación se debe analizar con base a su antecedente próximo retomando su contexto, esto en ideas de Manheim.

La propuesta de la investigación radica en fusionar todos los elementos que parten del capítulo uno hasta este para poder captar los instrumentos que todavía se escapan de las teorías de la identidad con el objetivo de completar, esta misma, para un análisis de grupos pertenecientes a una sociedad multicultural, desuniformizada, con medios de comunicación y nuevas tecnologías.

Partamos por decir que la generación de los noventa está conformada por aquellos que nacieron durante el desempeño de los X, esto retomado como una zona de fechas, pero ¿cuál es la característica principal de esta nueva generación? Si volteamos a ver alrededor, miramos que la tecnología llegó a al punto de ser otro integrante más del contexto, a comparación de generaciones anteriores se observó que la tecnología era sólo un instrumento, ahora es un elemento más de los individuos en este caso de los jóvenes.

Pero, ¿cómo se les etiqueta ahora a estos jóvenes? Muchos de los textos que hablan de la ola de juventud que precedieron a la GX argumentan que estos jóvenes ahora se les denomina Y hasta extenderse por la última letra del abecedario, o bien, se nominó como la generación .NET. Las etiquetas para estos casos no son tan relevante porque la

²⁵⁶ http://www.critica.cl/html/rcuadros_10_b.htm, Octubre, 2010.

²⁵⁷ *Idem.*

sociedad cada vez se convierte en un mosaico y a diario se reinventan fórmulas que identifican a los grupos.

Cuando hablamos de los chicos de hoy atribuimos el pensamiento a una serie de estereotipos que comúnmente suele pensarse en el campo de los pensadores sociales. Los jóvenes no sólo se encuentran frente a la televisión o a la computadora entablando conversaciones de chat, en este sentido estamos de frente a los jóvenes que son adictos al internet y a la información inmediata, ellos quienes son hijos de los equis y que crecieron en un mundo donde se les determinó un antecedente antisocial y apático se desenvuelven en una realidad social que no corresponde con las hipótesis que se tuvo al hacer predicciones con respecto a los estudios de generación.

La generación es una categoría en la cual los individuos, o mejor dicho, los pensadores sociales encasillan a los actores para su análisis, pues bien, las generaciones determinan muchos de los aspectos por la cual se caracteriza a los grupos, pero para esta investigación, en específico, para los jóvenes de la década de los noventa, no se tiene una connotación geográfica ya que podemos hablar de jóvenes mexicanos o australianos que viven las consecuencias de la llamada globalización o como nosotros la denominamos desuniformización, pensando así en una generalidad de un mundo en donde todo nos involucra.

Si retomamos nuestro antecedente próximo diremos que los equis comienzan el paradigma y ahora sus hijos o los jóvenes quienes se encuentran en esta década mantienen una visión desquebrajada de los valores morales, sin dejar de lado las tradiciones que todavía se conserva en un espacio donde se lucha por preservarlas a través de la rememoración, sin embargo los preceptos de la memoria colectiva nos mencionan que para reinventar la memoria se tiene que olvidar, esto dentro de grupos determinado que mantienen una realidad y en la cual los integrantes por pertenencia tienden a reconocer a sus miembros. En este argumento se integran dos aspectos importantes para el análisis de los jóvenes de la década de los noventa y son: pertenencia a un grupo y memoria.

El escenario de la década de los noventa fue la inmediatez, ya que sorprendió su introducción de las nuevas tecnologías en la sociedad contemporánea. Las llamadas TIC cambiaron los proyectos para el contexto donde se demarcaron estos principios, sin embargo todo se empapa de ese entorno económico, social y cultural donde se comienza con un nuevo paradigma con respecto a este rubro. Los jóvenes y no tan jóvenes comienzan una educación con base a las tecnologías y la telemática que es responsable de la percepción de una realidad.

El concepto central para este apartado es el de generación, debido a que se le atribuye el punto metódico ligado a grupos y acontecimientos trascendentales que provoca cambios notorios entre los integrantes. En este orden los autores sugieren que las generaciones tienen un conjunto de actores sociales los cuales comparten características particulares, sin embargo el término de las generaciones oscilan entre fechas y acontecimientos determinantes para que se reconozca esta etapa entre los individuos.

Al referirnos a la década de los noventa irrumpimos en referencia a lo que se conoce como las tecnologías de la información y de las comunicaciones TIC, cuya introducción provoca cambios en las unidades de tiempo, ya que se considera una nueva época donde los estilos de vida cambian. Nicolás Negroponte en su obra *Ser digital*, comenta estos cambios que surgieron en comparación de lo que se vive en una era donde los bits llegan a sustituir toda esa información que era difícil de transmitir. Esto tiene que ver con los modos y transformaciones que ocurre en la sociedad donde lo importante radica en tener información, ya que es nuevo valor adquisitivo.

En esta década se habla con mayor énfasis de recuperar las tradiciones, pero ¿Las tradiciones se pierden o se reinventan? Recordemos a Octavio Paz con su argumento: “Se entiende por tradición la transmisión de una generación a otra de noticias, leyendas, historias, creencias, costumbres, formas literarias y artísticas, ideas, estilos; por tanto,

cualquier interrupción en la transmisión equivale a quebrantar la tradición.”²⁵⁸ Lo anterior habla de que para que exista la misma tradición tiene que haber una ruptura porque hasta esa misma partición se vuelve tradición para dar pauta a otra generación, eso es lo que se hace en la década de los noventa, puesto que se termina la generación X y comienza otra.

Durante los años noventa la transmisión digital creció a pasos agigantados donde los datos aumentan. La transformación del lenguaje a lo digital provocó una nueva definición a la industria, en especial la musical, el cine, el radio y la televisión conformando así la “infraestructura global de la información”²⁵⁹ definido por los autores de la obra *Los medios globales. Las nuevas misiones del capitalismo corporativo* como aquella infraestructura en el cual se puede tener acceso a la información de una manera amplia, inmediata a través de un acceso global, lo que nos habla a su vez de una nueva interacción social a través de estos medios globales y en especial de lo que se refiere al internet.

Para finalizar este apartado es preciso mencionar que el objetivo principal de este radicó principalmente en determinar otra de las variables para la propuesta de un estudio de identidad. El término *generación*, como variable, se implementó de ejemplo para representar el pasado cercano de nuestro objeto de estudio el cual está delimitado por una zona de fechas que abarca la década de los noventa. Por tanto la generación nos abre otro camino para que sea relevante dentro de un estudio de identidad, ya que determina a un grupo de individuos que tienen mucho en común a su vez que se localiza dentro de un determinado tiempo con un espectro espacial en el cual se desenvuelven, por tanto la propuesta del concepto generación embona como categoría de un estudio de identidad.

²⁵⁸ Paz, *op. cit.* p. 9.

²⁵⁹ Edward S. Herman, Robert W. McChesney, *Los medios globales, Las nuevas misiones del capitalismo corporativo*, España, Cátedra, 1999, p. 173.

Conclusión: ¿Hacia dónde va nuestra identidad?

La desorientación del hombre moderno se comparte a través de múltiples cuestiones que sostienen la nostalgia del pasado dentro de nuestro presente inestable y un futuro de incertidumbre. La trascendencia de la humanidad no depende de la existencia de un lamento que nos conduzca a la muerte, simplemente es la mirada que viene de la carencia de sentido dentro de nuestra existencia humana.

La melancolía en muchos de los casos llega a través del recuerdo de las cosas pasadas donde los individuos rememoran tiempo que no volverán. El destino del ser humano se aposenta en el sentido en que las crisis modifican la condición humana. Sin embargo, la convicción de los estudiosos de la sociedad y de los estudios culturales sigue con la mirada en el sentido de la vida a través de la crisis histórica lo cual descarta la posibilidad de voltear hacia otros puntos dentro de la esfera social.

Esta investigación estuvo marcada por varios sentidos, pero por un eje temático principal y es el de la *teoría de la identidad*. El objetivo general se desarrolló con base en la teoría demarcada por el teórico Gilberto Giménez demostrando con esto que la construcción de la identidad de los sujetos juveniles existe a través de la hibridación multicultural dado que somos sociedades complejas y ejercemos acción colectiva. Esto nos enseña que el hilo conductor del trabajo obtuvo los resultados esperados. La teoría de la identidad está demarcada por múltiples vertientes que de una manera social nos permiten determinar estudios acerca de los actores pertenecientes a una colectividad. Sin embargo, la teoría de la identidad de Giménez no esclarece la conexión de la comunicación con ésta, por lo que el objetivo de incorporar a la comunicación en los estudios de identidad nos da una nueva visión y una nueva categoría de análisis.

El hablar de la teoría de la identidad incorporando a la comunicación nos hace repensar acerca de la mitificación que la comunicación ha tenido a lo largo de su genealogía; lo importante de esta demarcación es rescatar que los estudios que se hicieron de medios tienen carácter trascendental para la conformación de la comunicación como una

ciencia. La ciencia de la comunicación como se piensa en algunas academias tiene el rasgo de pertenecer únicamente al sector mediático y al periodismo, pero en este trabajo se dejó de lado la vertiente tradicionalista para retomar su esencia teórica poniéndola en un rango científico social.

Identificar los aspectos que definen e integran el término de identidad del sujeto esclareció el punto inicial para determinar que la identidad no sólo es una manera individual del ser humano, sino proviene de la conjugación e interacción así como de la aceptación tanto de grupos como de colectividades a los cuales el individuo pertenece. La naturaleza del ser humano trasciende a partir de la vertiente de que el hombre no únicamente es un ser natural o biológico ni tampoco un ser psicológico o social; su integración va más allá de estas determinaciones debido a que se habla de una condición en la cual se pone de antemano su existencia, por lo tanto, los preceptos de identidad se relacionan con el interior de los actores sociales y el reconocimiento de los otros.

En términos de comunicación e identidad, los vínculos se mantienen a través del lenguaje, sin embargo, con esta investigación demostramos que no es el único lazo que tienen debido a que la interacción no está sólo mediada por el lenguaje, sino por otro tipo de interacción como la pertenencia a un grupo, los estilos y gustos que a su vez nos hace distintos de otros. Por lo tanto la comunicación es una vertiente muy importante dentro de los estudios de identidad, aunque se podría llevar a un nivel céntrico donde los puntos sean al revés, en este caso poniendo a la identidad como rama en estudios de comunicación.

Los estudios de identidad utilizan un enorme abanico de disciplinas que desmenuzan cada aspecto en lo que a sociedad se refiere. Pero ¿qué tiene que ver la comunicación con este aspecto? Comencemos por decir que la comunicación, escapando de los enfoques reduccionistas guiados por los estudios de medios, tiene una amplia relación con las disciplinas mencionadas a través de la investigación. La justificación radica en que sino existiera este término no se pudieran dar las relaciones sociales que hasta hoy

determinan la identidad de los grupos. Sin embargo la pretensión de la comunicación con esta propuesta se encamina a través de la situación de la comunicación como método denominado por el grupo GUCOM y comandado por el investigador Jesús Galindo.

Pero *¿dónde está nuestra identidad?* La cuestión exalta la variada diversidad donde interactuamos constantemente. La sociedad es un horizonte que bifurca entre los sistemas de información y la estructuración de nuestro mundo contemporáneo. La explicación mantiene el carácter de orden y exposición a la reproducción de la sociedad, pero más allá de esta cuestión tenemos que desglosar cual es el contenido de esta pregunta para así recaer en la intención primordial por la cual se está dando este espacio.

En el capítulo dos de esta investigación se mencionó la importancia que tiene el concepto *tiempo* dentro de los objetivos principales para el desarrollo del tema *la identidad*. Para este espacio el valor atribuido presenta una visión de lo social y lo urbano en una cibercidad donde el tiempo es anacrónico y las percepciones están empapadas de incertidumbre. Los actores sociales no tienen en cuenta lo que sucede. Sin embargo, no hay que olvidar que aunque estos avances tecnológicos inmersos en la sociedad transforman los significados existen áreas del mundo social que parecen todavía impenetrables a los efectos e innovaciones.

Si hablamos de una nueva generación entonces hablamos de lo que sucede en el ciberespacio. La noción se determina a través la connotación y la asociación entre las computadoras y la sociedad, pero esta fusión escapa de los términos generales e invade el campo de la *cultura* donde la reproducción simbólica es lo esencial. El resultado a esta simbiosis de conceptos nos demuestra el espacio que se determina como *cibercultura* donde se mezcla el prefijo de lo digital con la reproducción simbólica del hombre, el resultado atañe a que algo nuevo pasa y no nos debemos de sorprender si nuevos conceptos se exponen con el objetivo de dejar en claro que algo sucede en nuestro entorno.

La *cibercultura* va más de su raíz de pertenecer al orden de las computadoras, ya que su potencia enriquece la visión de la vida contemporánea en su desarrollo. La *cibercultura* es un concepto que por su determinación está ligada con la Cibernética, que tiene sus principios entre las similitudes de comportamiento animal-máquina asociados con la visión matemática donde se construyen sistemas de flujo. A lo largo del desarrollo de la Cibernética se alcanzó un segundo estadio en el cual se retoman las ciencias cognitivas y el constructivismo manifestando interés en los estudios de la vida social y la reflexión.

La relación sistémica de la cibernética de segundo orden nos propone nuevos paradigmas para estudiar objetos de estudio relacionados con la construcción de conocimiento en perspectivas de ecologías y de sistemas sociales que se pueden comprender a través de otros sistemas, esta es la principal característica la cual determina el segundo orden. En otras palabras, la visión sistémica de la cultura para los estudios de grupos o de sistemas sociales comprende la interacción con otros sistemas que tienen la configuración tanto de prácticas y objetos que se perciben en las ecologías o sistemas de información, los cuales recaen en la determinación de un sistema de comunicación que es reflexivo y flexible permitiendo así tanto el movimiento o su alteración.

El camino de nuestra identidad permite la visión de sistemas que emergen de distintas disciplinas. Su configuración se determina mediante los procesos que ocurren en dicha generación o mejor dicho las prácticas y los objetos que están relacionados con estos actores sociales. El segundo orden llega a través de la interpretación de una generación anterior como lo puede ser la Generación X en contraposición de lo que sucedió con la generación emergente. La *cibercultura*, como tal está construida de la Cibernética y la Sistémica. Pero ¿qué tiene que ver esta configuración desde el punto de vista de la construcción de la identidad? Principalmente se debe decir que la *cibercultura*, más allá de hablar de que sea un concepto meramente computacional tiene los dotes de hablar de comunicación, pero principalmente de interacción.

La interacción tiene que ver con la composición de la identidad de nuestro objeto de estudio, lo que nos permite demostrar que aunque se hable de disciplinas extremas para los estudios de identidad, tienen la habilidad y flexibilidad de pertenecer a la comunicología. Este argumento recae en los cinco niveles de composición social desde el punto de vista de la comunicación.

1°. El contacto. Para que pueda existir una relación humana lo primero que se necesita es la posibilidad de que haya, es decir, el contacto entre los separados, los diferentes, los distantes, los distintos.

2°. La interacción. Para que la puesta en común sea posible, lo segundo que hace falta es el intercambio de acciones de información, de mundos significantes y significativos, el encuentro semiótico.

3°. La conexión. Después de la interacción lo que sigue es un primer nivel de asociación, los miembros de la interacción están relacionados no sólo por la situación interactiva sino por un nexo que la situación interactiva y su contexto promueven. No es lo mismo una conversación casual, que el reconocimiento del otro como interlocutor al cual se desea como alteridad más allá de un hecho aislado.

4°. El vínculo. La conexión pasa a un segundo nivel cuando los miembros de la interacción se comprometen a continuar la relación más allá de las circunstancias que la propiciaron, se desea y se construye una conexión por compromiso de las partes. La interlocución se desea y se construye a mediano y largo plazo. La amistad vive en este nivel.

5°. Y la comunicación. La cibercultura entra aquí en su configuración más elaborada. Los miembros del vínculo ya son un sistema, y como tal se auto-configuran como equipo, como unidad más allá de las partes que lo formaron. Tienen el compromiso y el deseo de mantener el vínculo a largo plazo, asumiendo que son una unidad sistémica que como tal interactuará con las demás buscando modificarlas y ser modificada por la interacción.²⁶⁰

La proyección de la identidad para esta década comienza a partir de la introducción de las nuevas tecnologías en las relaciones sociales. Este fenómeno se explota a través del mundo social y el Internet que atrae la sociabilidad en bits, con este argumento se determina dos etapas dentro del ámbito; la primera corresponde al tiempo donde la sociabilidad no estaba estrechamente relacionada con el internet y la segunda etapa corresponde a la imagen en un mundo con red. Esta categorización todavía pertenece a los estándares maniqueos debido a que se habla de separar en dos los tiempos, uno donde no hay internet y otro donde existe en la vida de los individuos, sin embargo esto

²⁶⁰ <http://www.geocities.com/comunicologiaposible1/tbgalindo5.htm> marzo 2008.

escapa de la realidad debido a que hay puntos intermedios donde se encuentra el proceso en el cual los actores sociales se familiarizan con la red.

El camino que tomó esta investigación inició con la Generación X pasando por la generación que emerge en la década de los noventa y con proyección a lo que sucede en la primera década del siglo XXI. El hilo conductor de estas tres zonas de fechas es la conjunción, configuración y colonización de un espacio social que emerge de la interacción por computadora y por la flexibilidad que tiene la comunicación en construcción de sistemas sociales mediados por computadoras. Las relaciones humanas por Sociología se construyen por trato *face to face* a través de la oralidad, pero con los medios masivos las relaciones comenzaron a modificarse sin perder esa forma básica. Lo que mueve en este apartado es esa transformación compleja que involucra a la red y la interacción de los actores sociales sin el trato cara a cara pero sí mediado por un texto que aparece en una pantalla.

El reto es para las nuevas investigaciones en donde los individuos mienten y se puede hacer lo que en la realidad no son. En esta *ciberciudad* y *ciberespacio* no se camina como en la ciudad sino se navega, se aprende, se conoce, las distancias terminan y los tiempos son relativos. Todo tiene una configuración diferente a lo que estamos acostumbrados a ver en la vida real; la vida virtual es otro espacio donde emergen las contradicciones y nadie gobierna. Las ciberciudades son aquellas donde los vínculos y la vida social juegan el rol de la comunicación sin el trato directo; su complejidad radica en que se puede tener lazos afectivos a través de sus normas que son distintas a las que la sociedad acostumbra.

El anonimato es la composición por excelencia de la red, sin embargo aunque esta prospección pareciera futurista no escapa de las bases antiguas como la de *comunidad*, pero ahora con la mediación por computadora dando una visión totalmente distinta de lo que se aceptó socialmente. El paradigma para las nuevas investigaciones radica en saber hasta qué punto la mentira puede llegar a ser parte de la experimentación en relación con la participación en diferentes grupos, los cuales permiten tener soluciones

virtuales, interacciones y hábitos que buscan tener nuevas formas de relacionarse. Este espacio, que en sí no lo es, forma el grupo focal para los nuevos estudios de identidad, donde los actores sociales son todo y mutan, pero a la vez pueden ser nadie y seguir en el anonimato.

GLOSARIO

Identidad: “Sería una condición necesaria para dar sentido a la acción.”²⁶¹

Identidad: “Una sensación subjetiva de mismidad y continuidad vigorizante.”²⁶²

Identidad: “es una construcción social que se realiza en el interior de marcos sociales que determinan la posición de los actores y, por lo mismo, orientan sus representaciones y acciones.”²⁶³

Identidad social: “Está compuesta por aquellas categorías que denotan la membresía de uno con respecto a varios grupos sociales: sexo, nacionalidad, afiliación política, religión.”²⁶⁴

Identidad del individuo: “Es la que siempre está en relación con la identidad del grupo a que se pertenece.”²⁶⁵

Identidad.- “Proviene de la psicología social, que recuerda ante todo la identificación del niño con su persona de referencia, se halla implicado en o presupone la identidad adquirida mediante interacciones comunicativas que permiten la identificación lingüística de grupos y personas.”²⁶⁶

Identidad de rol: “Es la que se basa en la pertenencia a un grupo de referencia y resulta de la internalización progresiva, primero de los roles intrafamiliares referidos a la edad y al sexo, y luego de los extrafamiliares, hasta alcanzar el orden político. En el curso de este proceso la identidad se torna cada vez más abstracta y a la vez más individualizada”²⁶⁷.

Identidad del yo: “Supone la plena individualización del hombre adulto, la superación de los roles convencionales muy particularizados y, sobre todo, la capacidad de resolver las sucesivas crisis de identidad mediante la construcción de nuevas formas de

²⁶¹ Giménez (coordinador), *Reseñas bibliográficas II, op. cit.* p. 53.

²⁶² Erikson, *op. cit.*, p.16.

²⁶³ Chihu, *op.cit.*, p. 39.

²⁶⁴ *Ibidem*, 2002 p. 6.

²⁶⁵ Giménez Gilberto (coordinador) *et al, Op. Cit.*, p.17.

²⁶⁶ *Ibidem*, p.18.

²⁶⁷ *Ibidem*, p.21.

identidad que subsuman las antiguas en la continuidad de una biografía incanjeable, bajo la guía de principios y modos de proceder generales.”²⁶⁸

Identidad cultural: “Herramienta para afrontar los problemas de integración de los inmigrantes y los de las relaciones interracialas.”²⁶⁹

Actor: sociológicamente se define como “la fuente central de la acción social. Así definido, el actor puede ser considerado simultáneamente como *objeto* (se trata siempre de una entidad social) y como dificultad alguna cuando se trata de actores individuales, pero sí en el caso de los actores colectivos. Sin embargo, también atribuimos una subjetividad a actores colectivos como una nación, una iglesia o una organización.”²⁷⁰

Juventud: “Etapa cronológica en la que hombres y mujeres transforman sus características biológicas abandonando así su etapa infantil.”²⁷¹

Diferenciación: “es una forma de fisión que resulta de la *división* o de la *proliferación*”²⁷².

Clase: “entendida weberianamente, es decir, como un estrato de base económica que comporta oportunidades y estilo de vida comunes.”²⁷³

Representaciones Sociales: “Se trata de construcciones socio-cognitivas propias del pensamiento ingenuo o del ‘sentido común’, que pueden definirse como ‘conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes a propósito de un objeto determinado.’²⁷⁴

Historicidad: “no es la historia, sino el suceso particular de un individuo o grupo social.”²⁷⁵

Hibridación: “Procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas descrestas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetivos y prácticas.”²⁷⁶

Sincretismo: “Se refiere a la combinación de prácticas religiosas tradicionales”²⁷⁷

²⁶⁸ *Ibidem*, p.22

²⁶⁹ Chihu, *op. cit.*, p. 38.

²⁷⁰ Giménez Gilberto (coordinador), *op. cit.*, p.28.

²⁷¹ Chihu, *op.cit.*, p. 173.

²⁷² Giménez Gilberto (coordinador), *op. cit.*, p.31.

²⁷³ *Ibidem*, p. 45.

²⁷⁴ Giménez Gilberto, *Materiales para una teoría de la Identidad*, *op. cit.*, p.7.

²⁷⁵ Tamayo Sergio y Kathring Wildner, *op. cit.*, p. 24.

²⁷⁶ García, *op. cit.*, p III.

Creolización: “Designa la lengua y la cultura creadas por variaciones a partir de la lengua básica y otros idiomas en el contexto del tráfico de esclavos.”²⁷⁸

Proyecto emancipador: “Entendemos la secularización de los campos culturales, la producción autoexpresiva y autorregulada de las practicas simbólicas, su desenvolvimientos en mercados autónomos.”²⁷⁹

Proyecto expansivo: “La tendencia de la modernidad que busca extender el conocimiento y la posesión de la naturaleza, la producción la circulación y el consumo de los bienes.”²⁸⁰

Modernismo: “Modo en que las élites se hacen cargo de la intersección de diferentes temporalidades históricas y tratan de elaborar con ellas un proyecto global.”²⁸¹

Socialización: “Producto de la combinación de relaciones sociales materiales y de representaciones simbólicas de la distinción.”²⁸²

Tribu: “es una manera de resistir ante la adversidad, una manera de crear nuevos vínculos de solidaridad.”²⁸³

Estilos juveniles: “la imagen social que los distintos agrupamientos juveniles (tribus urbanas) se edifican para mostrarse y ser visibles en determinadas espacios públicos y semipúblicos usados para la convivencia e intercambio de los artefactos culturales”²⁸⁴

Arquetipo: “La tesis es que los arquetipos forman parte del inconsciente colectivo del que todos somos parte. Los mitos, las leyendas, los cuentos, las metáforas, las parábolas, la historia están llenos de estos personajes universales, colectivos que perduran y viven a través del tiempo.”²⁸⁵

Estereotipo: “Estructura cognitiva que contiene el conocimiento, creencia y expectativas del que percibe respecto a un grupo humano.”²⁸⁶

²⁷⁷ *Ibidem*, p XI

²⁷⁸ *Ibidem*, pXI

²⁷⁹ *Ibidem*, p 31

²⁸⁰ *Ibidem*, p 31

²⁸¹ *Ibidem*, p 71

²⁸² Chihu, *op. cit.*, p. 20.

²⁸³ *Ibidem.*, p. 27.

²⁸⁴ *Ibidem.*, p 199.

²⁸⁵ Cueto, Raúl. *Arquetipos*, disponible en: <http://www.geocities.com/rauldelcueto/Arquetipos.htm>, p.1, consultado en mayo 2008.

²⁸⁶ VVAA, *Enciclopedia Biblioteca de Psicología, Grupos Humanos y categorías sociales*, Barcelona, Herder, 1984, Tomo 15, p. 175.

FUENTES DE INFORMACIÓN

BIBLIOGRÁFICAS

- **ALAIN** Touraine, *La sociedad pos industrial*, Barcelona, Ariel, 1973.
- **ALLERBECK**, K. y Rosenmayr, L. *Introducción a la sociología de la juventud*, Buenos Aires, Kapeluz, , 1979.
- **ARENDT**, Hannah, *La condición humana*, España, Paidós, 2005.
- Acta sociológica, *La sociedad de la información y las transformaciones sociales*, Nueva época, Número 43, enero- abril de 2005, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de estudios Sociológicos.
- **BAENA** Paz, Gullermina, *El análisis “técnicas para enseñar a pensar y a investigar”*, México, Editores Mexicanos Unidos, 2001.
- **BALDOR** Aurelio, *Álgebra*, México, Publicaciones Cultural, 1987.
- **BAUMANN** Gerd, *El enigma multicultural*, Barcelona, Paidos, 2001.
- **BAUMAN** Zygmunt, *La globalización Consecuencias humanas*, México, FCE, 2001.
- **BERIAIN** José. *Identidades culturales*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1996.
- **BOURDIEU** Pierre. *La distinción*. España, Taurus, 1999.
- **BOURDIEU**, Pierre, *La distinción, Criterios y bases sociales*, España, Taurus, 1999.
- **BRITTO** García, Luis. *El imperio contracultural del Rock a la posmodernidad*, Venezuela, Nueva Sociedad, 1996.
- **CASTELLS** Manuel, *La era de la información economía sociedad y cultura vol. 1*, México, Siglo Veintiuno editores, 2004.
- **CHIHU** Amparán, Aquiles. *Sociología de la Identida*, México, UAM/Porrúa, 2002.
- **COMPS**, Josetxo Beriain y Patxi Lanceros, *Identidades Culturales*, Bilbao Universidad de Deusto, 1996.
- **COUPLAND**, Douglas, *Generación X*, España, Ediciones B, 1993

- **CROVI**, Delia, "Presentación" *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, México, UNAM, año XLV, 2002
- **ECO**, Umberto, *Como se hace una tesis. "Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura"*, Versión castellana de Lucía Baranda y Alberto Clavería Ibáñez, España, Gedisa, 1997.
- **ERIKSON** Erik H. *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires, Paidós, 1977.
- **ECICLOPEDIA** Biblioteca de la Psicología, *Grupos Humanos y categorías sociales*, Barcelona, Herder, 1984.
- **ERIKSON**, Erik H., *Identidad, juventud y crisis*, Buenos Aires, Paidós, 1977.
- **FEIXA**, Carles, *De jóvenes, bandas y tribus*, Barcelona, Ariel, 1999
- **FENTRESS** James, Chris Wickham, *Memoria Social*, Frónesis cátedra Universitat de valència, Madrid, 2003
- **GARCÍA** Canclini Néstor, *Culturas Híbridas*, México, Grijalbo, 2001.
- **GARY** Taylor and Steve Spencer, *Social Identities (Multidisciplinary approaches)*. London and New York ,Routledge Taylor & Francis Group, 2004.
- **GIDDENS** Anthony, *Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas*, España, Taurus, 1999.
- **GIMÉNEZ** Gilberto (Coordinador), *Teorías y análisis de la identidad social*. México, Cuadernos INI, IINS de la UNAM, 1992.
- **GUTIÉRREZ** Martínez Daniel (coordinador), *Multiculturalismo Desafíos y perspectivas*, México, COLMEX, UNAM, Siglo veintiuno, 2007.
- **HALBWACHS**, Maurice *On collective memori*, Leweis A. Coser Chicago, University of Chicago, 1992.
- **HALBWACHS** Maurice, *La memoria colectiva: traducción Inés Sancho Arrollo*, Zaragoza, Prensa universitaria, 2004.
- **HEIDEGGER** Martin. *Identidad y diferencia*. Barcelona, Antropos, 1988.
- **HEIDEGGER** Martin, *El concepto de tiempo*. Traducción de Raúl Gabás Pallás y Jesús Adrián Escudero, Madrid, Minima Trotta, 2006.
- **HEIDEGGER**, Martín, *El ser y el tiempo*, México, FCE, 2005.
- **HERNÁNDEZ** Sampieri, Roberto, *et. al., Metodología de la investigación*, México, MacGraw-Hill, 2003.

- **IANNI**, Octavio, *La sociedad global*, México, Siglo Veintiuno, 2002.
- **IANNI**, Octavio, *Teorías de la globalización*, México, Siglo Veintiuno, 2006
- **JAVIEDES** María de la Luz (coordinadora), *Historia, Teoría y Psicología Social*. México, SOMEPSO y Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2003.
- **JOSETXO**, Berriain (Comp) A. Giddens, Z, Bauman, N. Luhmann, U. Beck, *Las consecuencias perversas de la modernidad*, España, Antropos, 1996.
- **JURADO**, Rojas Yolanda, *Técnicas de investigación documental. Manual para la elaboración de Tesis, Monografías, Ensayos e Informes Académicos*, México, Thomson, 2002.
- **JUÁREZ**, Juana y Salvador Areiga, *La ciudadanía: estudios de psicología política y representación social*, México, UAM-I 2000.
- **J. S.** Kahn (compilador) *El concepto de cultura: Textos fundamentales*, Anagrama.
- **KYMLICKA**, Will, *Ciudadanía multicultural*, España, Paidós, 2002.
- **LIPOVETSKY**, Gilles, *La era del vacío*, anagrama Ensayos sobre el individualismo contemporáneo, Barcelona, 2002.
- **MALINOWSKI**, Bronislaw *Una teoría científica de la cultura*, Sudamericana, Buenos Aires, 1970.
- **MCQUAIL** Denis, *Introducción a al teoría de la comunicación de masas*, México, Paidos, Comunicación número 18, 1992.
- **MARCUSE**, Herbert, *El hombre unidimensional Ensayos sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, Barcelona, Planeta-Agostini, 1993.
- **MCLUHAN**, Marshall y B. R. Powers, *La aldea global*, Barcelona, Gedisa, 1993.
- **MELUCCI** ,Alberto *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El colegio de México, 2002.
- **MENDOZA** García, Jorge, *El conocimiento de la memoria colectiva*, Tlaxcala, Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2004
- **MOSCOVICI**, Serge (coordinador), *Psicología social II. Psicología social y problemas sociales. tomo II. Ediciones*, Barcelona, Paidos, 1986.
- **OROZCO** Barba, Humberto (coordinador), *Posmodernidad en el mundo contemporáneo*, México, Iteso, 1995.

- **ORWELI**, George, 1984, México, Lectorum, 2002
- **PAZ** Octavio, *Los hijos del limo*. Colombia, La oveja negra, 1985.
- **PERE** Oriol Costa, José Manuel Pérez Tornero, Fabio Tropea, *Tribus urbanas El ansia de identidad juvenil entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*, España, Paidós, 1996.
- **PIAGET** Jean. *Seis estudios de psicología*, España, Planeta, 1985.
- **POZAS** Horcasitas, Ricardo. *Los nudos del tiempo. La modernidad desbordada*. Siglo XXI. UNAM. 2006
- **RAMÍREZ** G. José Agustín, *El rock de la cárcel*, México, Planeta, 1999.
- **REMMLING**, Gunter W., *La sociología de Karl Mannheim*, México, FCE, 1982.
- **RICOEUR**, Paul, *Sí mismo como otro*, México, Siglo veintiuno editores, 2003.
- **SANDERS** Peirce Charles, *Escritos filosóficos vol. I*, México, El Colegio de Michoacán.
- **SARAMAGO** José, *La caverna*, Punto de lectura, México.
- **S.** Herman Edward, Robert W. McChesney, *Los medios globales, Las nuevas misiones del capitalismo corporativo*, España, Cátedra.
- **SPA** Moragas, Miguel De, *Sociología de la comunicación de masas Tomo II*, Mexico, Gustavo Gili, Mass Media, 1985.
- **SARTORI** Giovanni, *La sociedad multiétnica Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*, México, Taurus, 2003.
- **TAMAYO** Sergio y Kathrin Wildner (coordinadores), *Identidades Urbanas*, México, Ensayo/Universidad Autónoma Metropolitana, 2005.
- **TAPIA** Pérez, José A, *Filosofía y crítica de la cultura*, Trotta, 1995.
- **THERON**, Alexander, *El desarrollo humano en la época del urbanismo*, México, El manual moderna S.A, 1978.
- **THOMPSON** John B. *Ideología y cultura moderna (Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas)*.México, UAM, 2002.
- **VÁZQUEZ**, Félix y Muñoz, Juan, *La memoria social como construcción colectiva. Compartiendo y engendrando significados y acciones* en Vázquez, Félix (coordinador) *Psicología del comportamiento colectivo*, Barcelona, Editorial UOC, 2003.

- **VILLORO**, Luis, *Estado plural, pluralidad de cultura*, México, Paidós, UNAM, 1998.

Cibergrafía

- **GALINDO C.** Jesús, http://www.geocities.com/comunicologia_posible, junio, 2009.
- **GARCÍA Benítez, Carlos**, *Apuntes para orientar la preparación de tesis de Comunicación y Periodismo*, <http://www.revistaencuentros.com/wp-content/uploads/2010/09/REVISTA126.pdf>, marzo 2011.
- **GIMÉNEZ** Gilberto. *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. <http://www.paginasprodigy.com/peimber/identidades.pdf>, noviembre 2007.
- **JOANILDO A.** Burity, *Globalização e identidade: desafios do multiculturalismo*, <http://www.biblioteca.clacso.edu.ar/>, mayo 2008.
- http://www.critica.cl/html/rcuadros_10_b.htm, Octubre 2010.
- **LARRAIN** Jorge, Alberto Hurtado/Chile, *El concepto de identidad* <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/EI%20concepto%20de%20identidad.pdf> , 1 de mayo 2008
- Material del V Seminario “Hacia una comunicología posible” UACM, dirigido por el investigador Jesús Galindo C. herramienta utilizada en la sesión del 20 de junio de 2009; elaborado por la Dra. Marta Rizo <http://www.geocities.com/seminariocomunicologia/> diapositiva. 29.
- **RAE**, http://buscon.rae.es/drael/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=globalizaci%F3n, mayo, 2009.